

26  
rej



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**"EL PROCESO DE LA UNIFICACION ALEMANA,  
VISTO A TRAVES DE LA PRENSA NACIONAL Y  
EXTRANJERA.**

**ESPECIFICAMENTE:**

**"EL DIA" DIARIO MEXICANO Y  
"EL PAIS" DIARIO ESPAÑOL.**

## T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION**

**P R E S E N T A :**

**CARLOS LEON MOLINA**

**DIRECTORA DE TESIS:**

**MAESTRA MERCEDES DURAND**

**CIUDAD UNIVERSITARIA**

**MEXICO, D. F.**

**1993**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

|   | Página |
|---|--------|
| INTRODUCCION . . . . .  | 2      |
| <br><u>CAPITULO 1: ALEMANIA, FIRME ANHELO DE UNIFICACION.</u>   |        |
| 1.1. Propósitos incesantes de reunificación . . . . .   | 9      |
| 1.2. La Crisis en la República Democrática Alemana:<br>el Detonador . . . . .                                       | 20     |
| <br><u>CAPITULO 2: EL PROCESO DE UNIFICACION ALEMANA, SEGUN EL DIARIO "EL DIA".</u>                                 |        |
| 2.1. Exodo y Crisis del Régimen Comunista de la República<br>Democrática Alemana . . . . .                          | 33     |
| 2.2. Derrumbamiento del MURO DE BERLIN y del Partido Socialista<br>Unificado de Alemania, S.E.D. . . . .            | 42     |
| 2.3. Una Alemania Oriental No-Comunista, condición primordial<br>para la Unificación de las dos Alemanias . . . . . | 51     |
| 2.4. La Alemania Unificada, creada para el Resguardo de la Paz<br>y Concordia Mundiales . . . . .                   | 60     |
| <br><u>CAPITULO 3: EL PROCESO DE UNIFICACION ALEMANA, SEGUN EL DIARIO "EL PAIS".</u>                                |        |
| 3.. Crisis en la República Democrática Alemana, principio<br>del Fin . . . . .                                      | 69     |
| 3.2. Caída del MURO DE BERLIN y Fin del Gobierno Comunista<br>de Alemania Oriental . . . . .                        | 77     |

|  | Página  |
|--|---------|
| 3.3. El Gobierno de Coalición de Alemania Democrática,<br>Puente Transitorio hacia la Unificación . . . . .  | 84      |
| 3.4. Una Alemania Unificada, Democrática y Libre, dentro<br>de la Comunidad Internacional . . . . .          | 92      |
| <br><u>CAPITULO 4: COMPARACIONES ENTRE "EL DIA" Y "EL PAIS" SOBRE EL<br/>PROCESO DE UNIFICACION ALEMANA.</u> |         |
| 4.1. Las Analogías . . . . .   | 102     |
| 4.2. Las Diferencias . . . . .   | 108     |
| <br>CONCLUSIONES . . . . .   | <br>114 |
| ANEXOS . . . . .   | 120     |
| FUENTES DE INFORMACION . . . . .   | 135     |

Habia una vez un país, cuyo nombre era Alemania.  
Era hermoso, ondulado y llano  
y no sabía qué hacer de sí mismo.  
Entonces hizo una guerra, porque quería  
estar en el mundo entero y así se hizo más pequeño.  
Tuvo una idea que calzaba botas,  
y se fue, con sus botas de guerra, a ver mundo,  
volvió como guerra...  
Entonces el país, llamado alemán, fue dividido.  
Ahora se llamaba así dos veces y,  
por hermosamente ondulado y llano que fuera,  
segua sin saber qué hacer de sí mismo.  
Tras corta reflexión, ambas partes se ofrecieron  
para una tercera guerra.  
Desde entonces ni una palabra más. Paz en la Tierra.

Günter Grass; La Rata.

## INTRODUCCION

Es indiscutible que el acontecer de la historia contemporánea queda registrado primeramente en los diversos medios de comunicación masiva. Aunque de ninguna manera constituyen los únicos canales que brindan información, sí poseen el atributo de ser los más asequibles para el grueso de la población.

La prensa representa, por sus características de tiempo y espacio, una fuente imprescindible en la investigación, el análisis y la confrontación de los hechos.

Este fundamento se cumple con uno de los procesos históricos excepcionales de este fin de siglo, convulsionado por enormes cambios en la escena internacional: la UNIFICACION ALEMANA.

Cuarenta y cinco años después de que la Alemania nazi fuera derrotada militarmente y dividida en dos Estados, nació el 3 de octubre de 1990 una Alemania unificada, democrática y firmemente ligada a Europa. No habían transcurrido siquiera once meses de la espectacular caída del Muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, cuando Alemania recuperaba su plena soberanía de manos de las cuatro potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial. Este acto significó el final de uno de los símbolos de la Guerra Fría y del mapa europeo creado tras la conflagración mundial.

A las cero horas de ese miércoles 3, en medio de espectaculares fuegos artificiales y expresiones de júbilo, cerca de un millón de alemanes tomaron las calles de Berlín para festejar la unificación de su patria. La vieja capital -

prusiana recobraba, de ese modo, su condición de capital de los alemanes.

La República Democrática Alemana dejaba de existir para integrarse a la República Federal de Alemania. Los alemanes volvieron a vivir desde ese día en un único país. Un país que nacía con vocación europea, democrática y de paz.

Según estimaciones de ese momento, la fusión de las dos Repúblicas convertía al nuevo Estado en la primera potencia de Europa.

Sin embargo, hoy en día, la nueva Alemania vive agitada y nerviosa.

Para un pueblo que no tolera la improvisación, las grandes tensiones creadas por el proceso de unificación tienen difícil solución.

Las sociedades de las dos Alemanias se encuentran más separadas que nunca. Los occidentales están descontentos por la mentira del Gobierno que se comprometió a no tocarles el bolsillo. En tanto que en la desaparecida RDA, ven con desesperación que no se ha producido el milagro económico inmediato que esperaban y que, por el contrario, han perdido la infima -pero segura- protección del Estado que los amparaba de todas las inclemencias.

Desde afuera, el fenómeno más angustioso es el resurgimiento de la violencia neonazi, protagonizada por grupos fanáticos integrados especialmente por -- adolescentes. Estos desfilan con el brazo en alto frente a los destrozados albergues para extranjeros de las dilapidadas ciudades industriales de la ex RDA.

Por otro lado, cada día que pasa disminuye la confianza de la población en la clase política. El canciller Helmut Kohl y su partido, la Unión Cristiano Demócrata, siguen apostando por estrategias de corto plazo, las que han resultado ineficientes al no concretarse ninguno de sus proyectos.

Bajo estas circunstancias, el pueblo alemán se enfrenta a nuevos retos hig

tóricos que deberá conciliar y a los cuales seguramente sabrá acometer.

La unificación restauró una situación en sí misma excepcional, atípica y reciente en la historia y civilización de Alemania. Francia e Inglaterra se consolidaron muy pronto como naciones, resolviendo en la Guerra de los Cien Años - rivalidades dinásticas y desarrollando instituciones políticas distintivas y culturas más excluyentes que asimiladoras.

Los alemanes, por el contrario, heredaron un imperio al que -a la inversa de franceses e ingleses- nunca habían pertenecido. Galia y Britania fueron colonias romanas. En cambio, las tribus germanas, asentadas en las fronteras del Imperio Romano, lucharon con éxito contra las huestes de éste e invadieron a los-romanos cuando el imperio de éstos se derrumbó.

Carlomagno, coronado emperador en el año 800, gobernó Francia y Alemania y sólo durante el reinado de sus herederos, Alemania se formó como reino inde--pendiente. Otón fue nombrado en 962 sacro emperador romano, y este imperio, su--cesor moral y nominal del romano fue el que más tarde heredó Alemania.

Los imperios son diferentes de las naciones: éstas excluyen, aquéllos in--cluyen. Son expansionistas y colonizadores. Alemania cristianizó a las sociedades paganas del oriente de Europa, aun cuando estuviese integrada por diversas entidades políticas y territoriales distintas. Había monarquías como Prusia y -Baviera, ciudades libres, Estados eclesiásticos, ducados, unidos todos por vín--culos feudales. Esta organización duró desde el siglo IX hasta el XIX. Actual--mente perduran vestigios de aquello en la estructura eminentemente federal del Gobierno alemán.

Aunque Alemania había formado confederaciones y uniones aduaneras, no fue



sino hasta Bismarck cuando lo que hoy es Alemania fue puesta bajo la autoridad de la monarquía prusiana, excluyendo de su seno a Austria.

La extensión territorial alemana nunca fue definitiva. El "volk", el pueblo alemán, y sus fronteras nunca coincidieron puesto que había pueblos eslavos dentro de Alemania y comunidades alemanas en las regiones eslavas del este, en el Báltico y en Rusia. Las fronteras definitivas de Alemania siempre causaron polémica, aunque posteriormente la Alemania unificada dio garantías formales de respetar la frontera germano-polaca en la línea Oder-Neisse, trazada en forma arbitraria por los aliados en Potsdam en 1945.

El Estado alemán creado en 1871 se ha distinguido por dos rasgos contradictorios: ser demasiado grande y poderoso para encajar en el equilibrio europeo y ser demasiado limitado para asumir un papel hegemónico mundial. Esta ha sido hasta ahora la condición histórica de Alemania.

Esta singular experiencia histórica del pueblo alemán siempre ha despertado mi interés personal. Aunado a ello, he tenido oportunidad de cultivar amistad con alemanes y de estudiar las bases de su idioma.

Estudiaba alemán en el Instituto Goethe cuando ocurrió el derrumbe del Muro de Berlín. El tema obligado del día era hablar sobre el insólito acontecimiento. Finalmente, Alemania se unificó a través de un arduo proceso que llevó meses. Encontré en los alemanes que conocía sentimientos encontrados: temor y regocijo, satisfacción y apatía, esperanza y escepticismo. En ese momento, decidí estudiar el camino que llevó a la unificación alemana, utilizando a la prensa como fuente, ya que ésta constituía el medio más apropiado para hacer un seguimiento de este proceso histórico.

Por sugerencia de la maestra Mercedes Durand, resolví concentrarme fundamentalmente para el presente trabajo en las versiones de los diarios EL PAIS, - de España, y EL DIA, de México.

El problema inicial estribó en que es prácticamente imposible en México - conseguir de manera regular las ediciones de EL PAIS. Las hemerotecas y otros - centros de información carecen de un archivo en donde este rotativo pueda ser - consultado. La única opción fue solicitarlo directamente a España. En este asunto, quiero expresar mi agradecimiento al señor Antonio Caño, corresponsal de EL PAIS en México, por haberme proporcionado los contactos necesarios para obtener el legajo de diarios, y al señor Miguel Bastenier, jefe de la edición internacional de este periódico, quien sin reparo contestó amablemente mi pedido, enviando desde Madrid el material completo.

Esta investigación expone las versiones de los diarios EL DIA y EL PAIS - con respecto al proceso arduo que condujo a la UNIFICACION DE ALEMANIA. La elección de ambos diarios obedece a que EL DIA constituye una parte fundamental de la versión de la prensa mexicana sobre este acontecimiento, y para ello cuenta con una sección internacional bastante plural, dividida desde el punto de vista geopolítico. Por su parte, EL PAIS nos brinda la óptica de un diario europeo en el marco de la Comunidad Económica Europea, a la que pertenecen tanto España como Alemania.

El trabajo comprende cuatro capítulos cuyo contenido es el siguiente:

El primero presenta brevemente los antecedentes históricos que desataron el proceso de unificación alemana. Por una parte, se describen los diversos planteamientos y propósitos incesantes de las dos antiguas Repúblicas alemanas, encaminados a lograr la unificación desde 1949, año en que ambos Estados fueron creados. Por otro lado, se hace referencia a la grave crisis de la ex República

Democrática Alemana, desencadenada a partir del agotamiento del sistema socialista de tipo soviético y de las reformas aplicadas por Mijail Gorbachov en la desaparecida Unión Soviética.

El segundo capítulo expone el proceso de unificación alemana, según la óptica del diario EL DIA. El periodo comprende desde el 1 de agosto de 1989 hasta el 3 de octubre de 1990, es decir, a partir del incremento portentoso de la emigración de alemanes orientales hacia Alemania Federal hasta el momento en que nace jurídicamente un solo Estado alemán. El proceso de unificación está dividido en cuatro etapas, cada una claramente definida.

El tercer apartado, igual que el anterior, explica el proceso de unificación alemana pero según la concepción de EL PAIS. El lapso es el mismo, 1 de agosto de 1989 a 3 de octubre de 1990. El diario europeo distingue también cuatro etapas fundamentales de este proceso histórico, aunque subraya diferentes aspectos.

El cuarto plantea una comparación entre las dos versiones anteriores, en las cuales pueden encontrarse analogías y diferencias sobre el mismo proceso histórico.

Pretendo con el presente trabajo contribuir, con un grano de arena, a la investigación de uno de los acontecimientos históricos más trascendentales inmerso en el aluvión político, social y económico de este fin de siglo. Sirva de apoyo para aquellos interesados en el tema y en la relación ineludible entre prensa e historia.

(8)

"...Alemanes, en vano confiáis en llegar  
a ser nación;  
en vez de eso cultivaos, podéis hacerlo,  
con más libertad como personas."

epigrama alemán

## CAPITULO 1: ALEMANIA, FINQUE ANHELO DE UNIFICACION.

Marchas de protesta en todo el país, arrestos de cientos de manifestantes, deportaciones y fugas a Alemania Occidental, organizaciones pacifistas y religiosas en apoyo a los disidentes, estancamiento de la economía, rechazo oficial a los cambios soviéticos e incapacidad de respuesta del gobierno comenzaron a tener lugar a partir de 1989 en el país más desarrollado del mundo socialista, la República Democrática Alemana.

La crisis de ésta fue el detonador que pusiera en marcha el proceso de reunificación de las dos Alemanias en un solo Estado.

Este acontecimiento trascendental en la historia contemporánea no derivó exclusivamente de la inestabilidad creciente que experimentara Alemania del Este, sino también del problema de la cuestión alemana, ya que el pueblo de ambos Estados germanos nunca renunció a sus propósitos de reunificar a su patria. -- Estos intentos, aunque por distintos caminos, perseguían un mismo fin.

### 1.1. PROPOSITOS INCESANTES DE REUNIFICACION.

Desde 1949, año de su creación, los dos Estados alemanes habían planteado teorías y proyectos dirigidos a la reunificación del país aunque cada uno de ellos la procurase de manera distinta.

- EN LA REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA.

En la República Federal de Alemania, se buscó constantemente la unidad nacional de Alemania a través de las diversas organizaciones y partidos políticos. Cada facción ideológica planteó el asunto a su manera. Los principales partidos desde la creación de la R.F.A.:

- Unión Cristiano-Demócrata, CDU (Christlich-Demokratische Union) y su filial en Baviera: Unión Cristiano-Social, CSU (Christlich-Soziale Union).
- Partido Social-Demócrata de Alemania, SPD (Sozial-Demokratische Partei - Deutschland).
- Partido Liberal-Democrático, FDP (Freie Demokratische Partei).

Conservadora y cristiana, la facción CDU-CSU (1) gobernó a Alemania Federal, en una primera etapa, desde la creación de ésta en 1949 hasta 1969.

Konrad Adenauer, primer canciller de la RFA (1949-1963) y miembro del CDU, apoyó el objetivo de crear una Alemania unificada pero bajo las estructuras del capitalismo y la democracia occidental. Para tal propósito, buscó integrar primeramente a la RFA con Europa occidental y el mundo capitalista, y con ello, reconstruir rápidamente una economía fuerte en el país. Luego procurar la reunificación nacional, anexando la RDA a la RFA. Se impuso para esta acción la Doctrina Hallstein, que establecía el rompimiento de relaciones con todo país que reconociera a la República Democrática Alemana.

Otro objetivo fundamental consistió en adoptar una estrategia adecuada que recuperara los territorios perdidos al este de los ríos Oder-Neisse, administrados hoy bajo soberanía polaca.

Surgió un período de transición entre los intereses del CDU y los del SPD al establecerse en 1966 la coalición de ambos partidos. El canciller continuó -

siendo un demócrata-cristiano, que en esa ocasión tocó a Kurt Kiesinger. En tanto que el ministro de Relaciones Exteriores fue un integrante del SPD, Willy Brandt.

El CDU dejó de ser el partido gobernante de 1969 a 1982, lapso en que fue reemplazado por el SPD y esto influyó decisivamente en las relaciones con la RDA y en los fines de la unificación. En sus veinte años de gobierno, el CDU - CSU nunca reconoció a la RDA. Esperaba que ésta fracasara y que los soviéticos se retiraran.

La Unión Cristiano-Demócrata volvió al poder en 1983 con Helmut Kohl como canceller. Formó coalición con los liberales del FDP y nuevamente subrayó entre los objetivos centrales de su gestión, el lograr la reunificación alemana con un sistema de democracia occidental.

La coalición se propuso hacer todo lo posible para procurar y completar en paz y en libertad la unidad alemana. Los portavoces del CDU sostenían que una reunificación, tal y como estaba contemplada en la LEY FUNDAMENTAL, sólo era posible en un marco de unidad europea y no de aislamiento alemán. Aclaraban que el Reich de Bismarck y el de Hitler habían desaparecido para siempre.

Nuevamente, en los ochenta, el CDU comenzó estableciendo sus políticas pa-  
nales y exterior de acuerdo a los fundamentos de Konrad Adenauer, en favor de la integración con Occidente y los aliados. La meta final, decían los demócrata-cristianos, se encaminaba al logro de una Europa unida, de hombres libres, un orden internacional estable y humanamente digno.

Basado en los valores de la socialdemocracia, el Partido Social-Demócrata Alemán (SPD) deseó siempre la reunificación, pero a diferencia de su opositor

CDU, rechazaba la integración total de la RFA al mundo capitalista porque ello implicaría la división terminante de la nación alemana. Así lo expresaba Kurt - Schumacher, el representante del SPD en los primeros años de la posguerra, ---- quien además se oponía al reconocimiento de la frontera Oder-Neisse con Polonia.

Tiempo después, el SPD modificó su posición al apoyar la integración de - la RFA a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y al resto del mundo occidental.

De 1969 a 1983, se convirtió en el partido gobernante y transformó el rum bo de la política exterior de Alemania Occidental. Formó coalición con el FDP. Willy Brandt, el nuevo canciller y líder socialdemócrata llevó a cabo contactos más serios con la RDA y pugnó por la coexistencia pacífica, la que recibió el nombre de OSTPOLITIK (política hacia el Este). Su argumento residía en la inuti lidad de las confrontaciones entre las dos Alemanias efectuadas durante veinte años, lo cual no había contribuido en nada a la reunificación. Por tanto, repr sentaba mayor beneficio para ambos Estados llegar a un acuerdo que pusiera en - contacto a familias y amigos que habían permanecido separados durante décadas.

De este modo, el 21 de diciembre de 1972, tras largas y complejas negocia ciones, se firmó el acuerdo de relaciones entre la República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana. Ambos estados renunciaron a emplear la fuer za, determinaron mantener buenas relaciones de vecindad y se comprometieron a - respetar su independencia.

Mediante el tratado, ambas repúblicas alemanas ingresaron a la Organiza-- ción de las Naciones Unidas (ONU) y consecuentemente se acentuó aún más la divi sión de Alemania al haber mutuo reconocimiento a nivel internacional.

Este acontecimiento significó, al menos por ese momento, perder el orgullo de reunificar a los alemanes bajo los principios de la democracia occidental y



tuvo que aceptarse la división de la nación, así como la pérdida del territorio oriental, anexo a Polonia y a la Unión Soviética.

Después de haber gobernado a la RFA durante catorce años, el SPD perdió el poder en 1983 y se inició una grave crisis en su interior. Entre sus integrantes, se produjo un rompimiento debido a las divergencias con respecto a la instalación de nuevos misiles nucleares en suelo alemán por parte de Estados Unidos.

Como partido de oposición, siguió afirmando la reunificación y sus declaraciones oficiales antes de 1989 sostenían que "... la política panalemana tiene la tarea de fomentar la cohesión entre los alemanes en la Alemania dividida. -- El SPD sabe perfectamente que el mandato de la Ley Fundamental (sobre la reunificación nacional) sólo puede cumplirse en un largo período de paz y con la aprobación de todos los vecinos de la República Federal de Alemania". (2).

Por su parte, el Partido Liberal Demócrata FDP consideraba, en relación a la unidad alemana, que el propósito de la RFA estribaba en contribuir a una situación de paz en Europa, en donde el pueblo alemán recobrase su unidad en libre autodeterminación.

La figura central del FDP ha sido Hans-Dietrich Genscher, ministro de Relaciones Exteriores durante los gobiernos del SPD y del CDU. Su gestión desempeñó un papel decisivo en el desarrollo de los acontecimientos posteriores a 1989.

En cuanto al joven partido de "los Verdes" (die Grünen), éste deseaba conseguir también la reunificación como solución a la cuestión nacional, pero no una reunificación al estilo de Adenauer, ya que estimaba que ello significaría la anexión de la RDA por parte de la RFA. La agrupación ecologista proponía que las dos Alemanias se apartaran de los bloques y que se buscara un sistema político y económico que integrase gradualmente a los dos sistemas.

Los Verdes, que tomó el nombre de su lema "ecología y naturaleza", no es un partido socialista ni marxista ya que considera que ambas teorías son caducas, sino que su ideología es sencillamente "ecología y paz", es decir, protección del medio ambiente y disolución de los bloques Este-Oeste.

Las ideas y alcances de los ecologistas estuvieron ligadas con las del doctor Schumacher (primer líder socialdemócrata de la posguerra) en el sentido de crear una Alemania neutral reunificada, como prefámbulo a una Europa también unificada.

La fuerza política del partido verde, creado en 1980, fue creciendo en forma portentosa. En 1983, consiguió el cinco por ciento requerido en el Parlamento con más de dos millones de votos, superando al FDP como tercera fuerza política después del CDU y del SPD. Las condiciones que estimularon el nacimiento de los Verdes fueron entre otras las siguientes:

-La Doble Resolución de la OTAN del 12 de diciembre de 1979, cuyo objetivo fue la instalación en Europa occidental de misiles nucleares de medio alcance.

-El apoyo a esta medida del entonces canciller Helmut Schmidt, integrante del SPD.

De esta forma, el partido verde representó una opción política para los alemanes occidentales que habían creído en el SPD como fuerza opositora al militarismo "de defensa" de Occidente.

El partido ecologista estableció contactos estrechos con los movimientos pacifistas de la RDA, a los cuales respaldó en el logro de objetivos comunes: ecología, paz y unidad.

- EN LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA.

Por su parte, los planteamientos de la RDA sobre la cuestión alemana fueron también modificados progresivamente conforme las nuevas realidades internas y del exterior adquirían formas distintas.

Pueden considerarse dos posiciones fundamentales: la del periodo de 1949 a 1972 y la de 1972 a 1989.

En la primera concepción, que abarca desde la creación de la RDA hasta la firma del mutuo reconocimiento de ambos Estados germanos, los líderes estealemanes persiguieron la unificación como objetivo primordial a través de los programas del Partido Socialista Unificado de Alemania.

En abril de 1946, en la zona oriental de Alemania, ocupada por los soviéticos, se creó el Partido Socialista Unificado de Alemania, SED (Sozialistische Einheitspartei Deutschlands). El SED fue producto de la fusión del Partido Comunista de Alemania (KPD) y del Partido Social-Demócrata (SPD). De este modo, los soviéticos aseguraban la instauración de un régimen comunista en esa parte del territorio alemán.

Según la historia oficial de la RDA, el SED representaba la continuación de las tradiciones revolucionarias del movimiento obrero alemán. Los estatutos del partido se basaban en los principios y normas leninistas de organización.

A finales de 1947, el movimiento del Congreso Popular Alemán, auspiciado por el SED, disputaba la unidad del Estado alemán y de una paz justa. El movimiento agrupó a gente de todas las clases sociales y organizó al siguiente año un plebiscito de más de catorce millones de ciudadanos, quienes demandaban la unidad nacional, aun con la prohibición de las potencias occidentales.

Las condiciones para el plebiscito se cumplieron pero las autoridades militares de Occidente ignoraron la voluntad de millones de personas.

Para el régimen de la RDA, la formación de un gobierno en la RFA con representantes del CDU-CSU consolidaba la división de la nación germana. Se asumía - la creación de Alemania Federal como la culminación de una política de restauración y división, llevada a cabo por las potencias occidentales y la burguesía imperialista alemana.

El artículo 1o. de la primera Constitución política de la RDA, 7 de octubre de 1949, establecía que "Alemania es una República democrática indivisible... - (y que) sólo hay una nacionalidad alemana." (3).

La Unión Soviética y la Cámara del Pueblo de la RDA presentaron un proyecto de tratado de paz a los gobiernos de las tres potencias occidentales. El documento, expuesto en 1952, contemplaba la formación de un Estado alemán unitario y democrático que dispusiera de sus propias fuerzas armadas pero sin pertenecer a ninguna alianza militar. El gobierno oestealemán y las potencias occidentales rechazaron tales proposiciones de los dos Estados socialistas e hicieron caso omiso de las exigencias de millones de hombres y mujeres. Estas propuestas -- entorpecían sus planes de instalar un bloque antisoviético, insertando también a una RFA remilitarizada. En mayo de 1955, se firmó la incorporación de Alemania Federal a la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Asimismo durante el quinto Congreso del SED, celebrado en julio de 1958, - el entonces secretario general, Walter Ulbricht presentó un informe en el que - señaló dos objetivos centrales: un proyecto de paz duradera y una Alemania unificada dentro de un Estado pacífico y democrático. Ulbricht declaraba que los -

fundamentos de un tratado de paz para Alemania y Europa serían de la forma siguiente:

- 1) La creación de una confederación de los dos Estados alemanes. La nación germana habrá de ser un Estado pacífico, democrático e independiente.
- 2) Alemania será un Estado soberano sin alianzas a ningún bloque militar ni económico. Esto significa la salida de la RPA de la OTAN y de la RDA del Pacto de Varsovia.
- 3) En una Alemania reunificada, se garantizarán los derechos humanos y las libertades elementales a todos los ciudadanos, sin distinción de raza, credo o sexo. Se eliminará el predominio de las fuerzas militaristas y fascistas, así como de organizaciones que sean hostiles a la paz y la democracia.
- 4) Se garantizará a Alemania el desarrollo de su economía pacífica y el acceso libre a los mercados mundiales.
- 5) Las fronteras de la nación serán las fijadas por las potencias vencedoras en los Acuerdos de Potsdam. Las aspiraciones revanchistas como las de la RPA deben ser impugnadas pues son perjudiciales para la paz en Europa.

La RDA siempre trató de impedir que la nación fuese dividida terminantemente y continuó presentando iniciativas durante los años sesenta para establecer relaciones oficiales con la RPA.

En forma paulatina, tanto reunificación como confederación se habían convertido en caminos inconcebibles, pues los sistemas opuestos en ambos Estados hicieron cambiar las decisiones históricas en el problema mundial.

La segunda concepción comprende de 1972 a 1989. Durante este lapso se llegó a una decisión prudente: el establecimiento de relaciones entre los dos Estados alemanes de acuerdo al Derecho Internacional de coexistencia pacífica.

Después de que Michael Kohl y Egon Bahr, representantes de la RDA y la RPA respectivamente, firmaron los tratados de relaciones interalemanas en 1972, se reconoció no sólo la existencia de dos Estados, sino también la de dos naciones distintas e independientes entre sí. Por consiguiente, la RDA abandonó ---

la reunificación como objetivo político fundamental y a partir de ese momento - defendió la separación definitiva y la creación de dos países distintos.

Ambos Estados ingresaron a la Organización de las Naciones Unidas y la RDA fue reconocida por la mayoría de los países de Occidente. De esta forma, quedaban nulos el bloqueo diplomático hacia Alemania Oriental, organizado por los aliados occidentales y la doctrina Hallstein.

En 1974, Alemania Democrática cambió el artículo 10. de su Constitución de 1949, en el sentido de que Alemania es indivisible y la existencia de sólo una - nacionalidad alemana. La RDA se reafirmó como un Estado socialista de obreros y campesinos, quienes sostenían el liderazgo de su partido marxista-leninista. Se proclamó que el país estaba ligado irrevocable y permanentemente a la URSS y al resto de Estados socialistas (4).

Además del Partido Socialista Unificado existieron entre 1949 y 1989 otros partidos políticos incorporados al sistema. Se les llamaba partidos amigos y desempeñaron un papel fundamental en la causa socialista. Oficialmente eran cuatro y estaban integrados por campesinos cooperativistas, artesanos, pequeños comerciantes, artistas, intelectuales y cristianos defensores del socialismo: el Partido Campesino Demócrata de Alemania (DED), la Unión Cristiano-Demócrata (CDU), el Partido Liberal-Demócrata (LDPD) y el Partido Nacional-Demócrata (NPD).

Fuera del control del Estado hubo grupos políticos disidentes. Entre éstos se encontraban principalmente los movimientos pacifistas, cuyas propuestas, dirigidas hacia la desmilitarización de la RDA, incluían también la reunificación de su patria con un gobierno pacifista y neutral.

El régimen estealemán desató una dura represión en contra de los inconformes, enviándolos a prisión o expulsándolos a Alemania Federal. Estos pacifistas

fueron apoyados decididamente por los parlamentarios de los Verdes de la RPA. -  
Grande fue su papel en los acontecimientos de finales de 1989 y principios de -  
1990, como será expuesto en el siguiente inciso.

---

1.2. LA CRISIS EN LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA: EL DETONADOR.

"Nuestra RDA tiene probablemente una ventaja con respecto a los demás países del mundo... Aquí todos -aun el que tiene el salario más bajo, aun el obrero o empleado peor pagado- tienen el mínimo básico para vivir bien... Nunca debemos renunciar a los logros elementales del socialismo... y uno de ellos es la absoluta seguridad de un nivel de vida que a nadie lo priva de lo necesario".

Jürgen Kczynski, economista de la ex RDA (5).

"El tomar prestado temporalmente las fuerzas del capitalismo, los principios de la competencia, de su incertidumbre social, significa evadir rotundamente la tarea -- verdadera y aceptar contradicciones y pasos sociales retrógrados. Este no puede ser nuestro camino".

Heinz Opitz, académico de la ex RDA (6).

La estabilidad del régimen de Alemania del Este comenzó a tambalearse conforme avanzaban los cambios en Moscú, encaminados hacia un socialismo democrático y humanista, contrario al autoritarismo burocrático.

El proceso de transformaciones de la Unión Soviética, iniciado al calor de las decisiones del gobierno de Mijail Gorbachov en abril de 1985, cobraba dimensiones más amplias y contenidos nuevos y profundos.

La renovación del socialismo y sus políticas de reestructuración económica, PERESTROIKA, y de transparencia o apertura, GLASNOST, habían sacrificado el



control soviético sobre Europa del Este y provocado la disminución de sus zonas de influencia. De este modo, los demás Estados socialistas del mundo comenzaban a vivir diversos cambios estructurales desatados a partir del lanzamiento de la Perestroika.

ACTITUDES DEL APARATO ESTATAL.

Erich Honecker, secretario general del SED y presidente del Consejo de Estado, había previamente dejado en claro que su régimen no tenía la mínima intención de importar el programa de reestructuración y apertura iniciado por el líder soviético Mijaíl Gorbachov.

En una entrevista publicada por el diario Neues Deutschland, órgano oficial del partido comunista SED, el jefe de Estado alemán oriental declaró en -- julio de 1988 que "los comunistas alemanes nunca pretendimos aplicar el sistema soviético en nuestro país." (7).

Mientras otras economías del Este comenzaban a ensayar reformas orientadas al mercado, Erich Honecker y los miembros del Politburó rechazaban rotundamente cualquier rectificación en tal sentido. La línea firme del régimen estribaba en que la economía de la RDA poseía una doble característica: ser dirigida únicamente por los principios del marxismo-leninismo y ser la más próspera del mundo socialista.

Por consiguiente, el líder estealemán señalaba que Alemania Democrática no requería de una reestructuración al modo soviético. Consideraba además que -

la Perestroika sólo representaba la anulación de los obstáculos que habían impedido llevar a cabo una aceleración socioeconómica en la vida de la URSS. Honecker aclaraba que cada país de la comunidad socialista realizaba sus cambios en forma distinta y que, por tanto, su gobierno iba a continuar por el camino previamente establecido. "Tomamos en cuenta las experiencias de otros países socialistas... pero no tenemos razón para copiar esto o aquello de nuestros 'países hermanos', sin dejar de mencionar que sus disposiciones contradicen grandemente las enseñanzas marxistas fundamentales..." (8).

El ideólogo principal del SED, Otto Reinhold, había rechazado también una reestructuración y apertura al estilo soviético en declaraciones hechas en febrero de 1989, apoyando la línea de Honecker. En este sentido, aseveraba que la reestructuración de la Unión Soviética provenía de las exigencias de su desarrollo interno y los métodos y formas correspondían a los objetivos propios del PCUS.

Reinhold justificaba su postura al señalar que por años, el régimen alemán había practicado una política adecuada que acentuaba la unidad entre los proyectos económicos y los sociales. Como contraste a ello, anteponía el hecho de que en los países en donde esta relación inseparable entre la política económica y la social no se había llevado a cabo -tal como sucedió en Polonia, la URSS y Hungría- había desembocado en estancamiento, contradicciones y signos de crisis. En cambio, la situación en la RDA, según las declaraciones del teórico, presentaba un desarrollo dinámico tanto de la sociedad como de la economía e igualmente en los avances de la ciencia y la tecnología.

El académico marxista sostenía que la sociedad de Alemania Democrática fue construida "en condiciones abiertas... (y que) no hay otro país socialista que hubiese creado una sociedad bajo tales condiciones de apertura." (9).

Sin embargo, a medida que crecía el flujo de declaraciones oficiales del gobierno alemán oriental en contra de los cambios en la URSS, aumentaba también el disenso entre funcionarios de rango inferior dentro del partido, quienes simpatizaban con los experimentos de Moscú.

Alemania del Este, con 17 millones de habitantes, seguía detenidamente el desarrollo de los acontecimientos soviéticos con tanto interés como el desplegado por países como Hungría y Polonia.

Por su lado, los medios de comunicación, controlados por el Estado y en especial la prensa, en lugar de informar, acentuaron aún más su papel de indicadores de la ideología a seguir. De este modo, el diario Neues Deutschland empezó a publicar diversas declaraciones originadas en las altas esferas del gobierno, encaminadas a rechazar terminantemente cualquier renovación del socialismo y a elogiar tanto la política del régimen presidido por Erich Honecker como la de Walter Ulbricht, antecesor del primero en la secretaría general del SED.

Dentro de este contexto, para finales de 1988, era más fácil encontrar publicaciones soviéticas en la parte occidental del Muro de Berlín que en el Este. Las ediciones alemanas de diarios como el Pravda o el Moscow News y de revistas como el Sputnik fueron prohibidas oficialmente, debido a que éstas ya no contribuían --según las autoridades estealemanas-- a consolidar la amistad germano-soviética. En lugar de ello, deformaban las descripciones de la historia, de los dirigentes, y de los principios del marxismo-leninismo.

En este renglón, uno de los temas publicados por Sputnik y que había provocado los mayores escándalos fue un artículo que comparó a Hitler con Stalin, asegurando que entre ambos dictadores no hubo diferencia alguna. En el escrito, se acusaba a Stalin de haber ayudado a su homólogo tirano con el Pacto de ----

**No-Agresión del año 1939.**

En respuesta a esta interpretación, el Neues Deutschland afirmó en diciembre de 1988 que la comparación entre ambos líderes era inadmisibles y ofensiva para el "Estado alemán socialista y antifascista". Esto iba en agravio al argumento fundamental que Honecker y demás líderes estealemanes habían sustentado durante décadas. Este principio consistía en haberse opuesto a Hitler y el haber formado el primer Estado de obreros y campesinos en suelo alemán. Cabe recordar que los comunistas en Alemania habían sido enemigos del nazismo y el propio Honecker hubo de pasar años en campos de concentración. Por otra parte, la Constitución estealemana establecía el repudio al fascismo.

**ECONOMIA ESTANCADA.**

Hasta 1987, la República Democrática Alemana pudo jactarse de haber tenido el mayor éxito económico del mundo comunista al haber llegado a la cima de este bloque con sus logros en la productividad y en la tecnología.

Para muchos, ello había dependido en gran medida de los valores tradicionales de los alemanes: trabajo duro, disciplina, organización, los que habían demostrado que las teorías de Marx y Engels podían llevarse a la práctica.

En ese año, Alemania Oriental tuvo un producto nacional bruto de 152 mil millones de dólares, con una tasa de crecimiento anual del tres por ciento. Su población de unos 17 millones de habitantes mantuvo uno de los niveles más altos de consumo y comodidad del mundo socialista, teniendo un ingreso per cápita anual de aproximadamente 8 mil dólares y la mejor vivienda del bloque soviético.

Asimismo la RDA fue el principal exportador de herramientas, maquinaria, productos químicos y de otros artículos manufacturados de la Europa del Este. --

Sus operaciones en este renglón tuvieron un monto de 24 mil millones de dólares, en tanto que sus importaciones sumaron 22,400 millones de dólares, las -- que consistieron principalmente de materias primas, energéticos y productos -- agrícolas. (10).

Con este argumento, el régimen de Honecker, fuerte en el éxito comparativo, afirmaba las bondades del comunismo, mientras en Moscú y otras capitales de Europa Oriental y en Asia, se producían debates sobre la mejor forma de aplicar los principios de una economía de mercado para salir del estancamiento material.

De la misma forma, mientras el Partido Comunista de Hungría aceptaba, -- al menos nominalmente, no detentaride modo exclusivo el papel dirigiente, y en la Unión Soviética, la planificación económica disminuía paulatinamente, los -- ideólogos germano orientales consideraban inadmisibles estas medidas en un -- Estado socialista.

Tanto en la URSS como en Hungría, se estimaba que eran necesarios los -- cambios en la naturaleza de la propiedad, una ampliación de las relaciones de mercado, un vasto desarrollo de la democracia socialista y de la competencia -- económica. En cambio, los altos funcionarios estealemanes de la industria y la agricultura consideraban que su país podía prescindir de las reformas ensayadas por otros países del Este.

No obstante y a pesar de sus logros, el crecimiento económico de Alemania Democrática empezó a caer en un profundo estancamiento que se acentuó a principios de 1989. En ese momento, la economía del país crecía a una tasa anual menor al uno por ciento y los objetivos anuales en el plan económico no habían alcanzado las metas esperadas.

La economía estealemana se vio precisada a negociar dentro de una competencia global cada vez mayor y con otros poderes externos, mientras enfrentaba crecientes presiones internas dirigidas a obtener un mejor nivel de vida, aun cuando era el más alto del bloque del Este. Desde mediados de los ochenta, la industria se encontró desfavorecida con plantas obsoletas, escasez de mano de obra y materiales, así como problemas con la calidad de sus productos. Se vislumbraba muy difícil un mejoramiento en el futuro inmediato, puesto que los líderes estealemanes se mostraban renuentes e incapaces de ejecutar acciones convenientes que detuviesen el desgaste.

La frustración de los alemanes orientales se incrementaba al saber perfectamente que existía una Alemania Occidental con la economía más poderosa de Europa, con una moneda fuerte, un prestigio por su calidad de fabricación y una fuerza laboral sindicalizada, que disfrutaba del pago más alto y la menor jornada de trabajo de toda Europa. La población de la RDA conocía esta realidad a través de los medios de comunicación de Alemania Federal y mediante los lazos familiares entre los nacionales de ambos Estados germanos.

Los estealemanes se comparaban con los alemanes occidentales y no con polacos o húngaros. De este modo, veían que su consumo privado representaba casi la mitad del nivel de sus connacionales de Occidente. En promedio, un obrero industrial trabajaba 300 horas más al año que su semejante oestealemán. Adquirir un automóvil demoraba cerca de diez años y la escasez se generaba en diversas áreas de la economía.

En mayo de 1989, los subsidios estatales llegaron a representar más de una quinta parte del producto interno y este volumen se orientaba a mantener los precios bajos en viviendas y en muchos productos básicos. Ello se encaminaba a contener las inconformidades.

MOVIMIENTOS DISIDENTES Y "LINEA DURA".

En este contexto, desde enero de 1988, el rígido gobierno de Alemania - Oriental había comenzado a enfrentar fuertes movimientos disidentes en defensa de la democracia, la libertad, los derechos humanos, la paz y la ecología. Los inconformes, perseguidos y arrestados, habían sido alentados desde 1986 por el discurso soviético de la apertura. Lo que caracterizaba a la mayoría de los nuevos movimientos era su deseo de permanecer y cambiar las cosas en su país, en lugar de emigrar a Occidente.

Por toda la RDA, grupos independientes, formados principalmente por jóvenes, imprimían y repartían de manera clandestina volantes y libros sobre temas políticos, sociales y ecológicos. Artistas en ciudades como Dresde, Leipzig y - Jena publicaban folletos de arte y elaboraban grabados sin el control del Estado.

Una serie de marchas y grandes concentraciones empezó a desarrollarse en las principales ciudades del país, desatando la violencia y provocando arrestos. En Leipzig, por ejemplo, localidad donde se suscitaron importantes manifestaciones, cerca de tres mil seres marcharon el 14 de marzo de 1988 en una cadena humana demandando una mayor libertad de expresión y reunión. Ello sucedió durante los días en que se realizaba la Feria Comercial e Industrial de esa misma ciudad, que atraía a visitantes de cien países. En este caso, al ver el número de manifestantes, la policía sólo intervino para pedirles a éstos que se dispersaran.

En cambio, un mes anterior, la fuerza pública arrestó con lujo de violencia a 120 participantes de una marcha que conmemoraban el aniversario del asesinato de Rosa Luxemburgo, hecho ocurrido en 1919. Los manifestantes portaban mantas en las que se leía textualmente un lema de la líder revolucionaria que pronunció cuando fue encarcelada por el kaiser: "la libertad sólo es realidad cuan

do hay libertad para aquéllos que piensan en forma diferente".

La dirección del partido comunista estealemán repitió ante estos hechos un método que había empleado anteriormente al eliminar las figuras importantes de los movimientos de protesta: arrestarlos primero y expulsarlos después a Alemania Federal. A este respecto, dos funcionarios de ambas Alemanias llegaron a un acuerdo en febrero de 1988, por medio del cual, varios integrantes de los movimientos disidentes encarcelados fueron puestos en libertad y deportados luego a la RPA. Por su parte, algunos pacifistas luchaban por el reconocimiento de un servicio social en hospitales y asilos, como alternativa al servicio militar obligatorio.

Decisivo había sido el papel de la Iglesia Evangélica, principal grupo religioso del país, desde cuyo seno egrenaba una nueva generación de clérigos, simpatizantes del cambio. Servil al gobierno durante largo tiempo, la iglesia había empezado a apoyar a conjuntos disidentes, colocando en riesgo sus relaciones con el Estado.

Noche tras noche, primero en Berlín Oriental y luego en unas treinta ciudades de la RDA, el pueblo se congregaba en las iglesias protestantes para apoyar a los castigados por el sistema. El reverendo Manfred Becker, jefe del sínodo de Berlín y de Brandeburgo, dijo en su capilla a mediados de 1988: "mucho esperanza en nuestro país está ligada al nombre de Gorbachov... el Glasnot y la Perestroika pertenecen también a la agenda de Alemania Oriental".

Otro apoyo fundamental a los grupos rebeldes fue el partido oestealemán de los Verdes. Este había criticado duramente el manipuleo que la RDA ejercía sobre sus movimientos de oposición. En septiembre de 1987, cuando Erich Honecker cumplió el sueño de toda su vida al visitar Alemania Occidental, la líder de los Verdes, Petra Kelly, aprovechó la ocasión durante una recepción formal -



para mostrar a Honecker un diseño de Barbel Bohley, un artista estealemán que - había sido encarcelado por sus ideas contrarias al régimen.

A partir de estos sucesos, se prohibió a los líderes de los Verdes cruzar el Muro.

El diario Tageszeitung, de Berlín Occidental, publicaba una página con el encabezado "por y para el pueblo", en donde destacaba artículos de quienes - apoyaban los derechos humanos en la RDA. En la misma línea, una red privada de estaciones, llamada Radio 100, transmitía programas de contenido disidente con el nombre de "Radio Glasnot".

Bajo estas circunstancias, en julio de 1989, Erich Honecker, de 76 años, cayó enfermo repentinamente y fue hospitalizado. En ese momento, Egon Krenz se convirtió en el hombre fuerte para suceder a Honecker en el poder. De 52 años - y representante de la línea dura, Krenz era favorito de la Vieja Guardia y ejercía poder considerable como miembro del Politburó y como encargado de la seguridad del Estado.

Se le consideraba el prototipo comunista según el molde de Honecker.

Por lo tanto, un aspirante como Krenz frustraba la esperanza del arribo - de cambios importantes dentro del sistema y significaba la continuación de la - política rígida de la vieja guardia.

En estas condiciones, los resultados no se hicieron esperar. Aumento gigantesco de los movimientos de protesta, arrestos de miles de disidentes y fundamentalmente el portentoso incremento, a partir de agosto de 1989, del éxodo masivo de alemanes orientales hacia la RPA.

La migración ocurría principalmente a través de Hungría, pues este país - desmanteló en ese mes su "telón de acero" en la frontera con Austria, dando paso a los estealemanes en dirección a Alemania Occidental.

NOTAS

(1) Para los partidos y organismos políticos, emplearemos en todos los capítulos sus iniciales en alemán.

(2) SONDERDIENST de la RFA, Normas, programas y perfiles, citado por SCHULTZ A.M., Hacia la reunificación: la cuestión alemana en la década de los ochenta, - F.C.E., México, 1990. p. 100.

(3) Ibid., p. 131.

(4) The Europa Year Book 1988, Europa Publications Limited, London, England, 1988. p. 1140.

(5) Publicado originalmente en alemán en el Neues Deutschland, diario del -- SED. Tomado de la versión en inglés de The New York Times, diario, New York, - USA., marzo 13, Sección I, p. 3, 1989.

(6) Ibid., mayo 15, Sección IV, p. 1, 1989.

(7) Ibid., julio 1, Sección I, p. 6, 1988.

(8) Ibid., mayo 15, Sección IV, p. 1, 1989.

(9) Ibid., febrero 28, Sección I, p. 8, 1989.

(10) Las cifras de la economía estealemana fueron consultadas en Countries - of the World and their Leaders, Yearbook 1987, Gale Research Company/Book Tower, Detroit, Michigan, 1987. pp. 555-561.

¿Cuál es la patria de los alemanes?  
¿Es Prusia, es Suabia?  
¿Tal vez las orillas del Rin donde florecen los  
Pámpanos?  
¿O acaso es el Belt que cruzan con su vuelo las  
gaviotas?  
¡Oh, no! ¡no! ¡no!  
Su patria ha de ser más grande.

¿Cuál es la patria de los alemanes?  
¿Es Baviera, es Estiria?  
¿Tal vez donde se tiende el ternero del Marach?  
¿O acaso donde el hierro de la Marca se perfila?  
¡Oh, no! ¡no! ¡no!  
Su patria ha de ser más grande.

¿Cuál es la patria de los alemanes?  
¿Es Pomerania, es Westfalia?  
¿Tal vez donde ondea la arena de las dunas?  
¿O acaso donde pasa con hirviente rugido el  
Danubio?  
¡Oh, no! ¡no! ¡no!  
Su patria ha de ser más grande.

¿Cuál es la patria de los alemanes?  
¡Indícame de una vez el gran país!  
¿Es el país de los suizos, es Tirol?  
El país y sus gentes me gustaron  
¡Pero no! ¡no! ¡no!  
¡Su patria ha de ser más grande!

¿Cuál es la patria de los alemanes?  
¡Indícame de una vez ese gran país!  
¿Seguro que no es Austria  
tan rica en laureles y en victorias?  
¡Oh, no! ¡no! ¡no!  
¡Su patria ha de ser más grande!

¿Cuál es la patria de los alemanes?  
¡Indícame de una vez ese gran país!  
Allí hasta donde se escucha la lengua alemana  
y sus canciones las cante Dios en el cielo:  
¡Esa tiene que ser.  
¡A esa, honrado alemán, llámala tuya!

¿Es esto la patria de los alemanes?  
Donde un apretón de manos equivale a un  
juramento,  
donde la lealtad es brillo y fulgor en los ojos  
y el amor calienta con su fuego el corazón.  
¡Esa tiene que ser!  
¡A esa, honrado alemán, llámala tuya!

Así es la patria de los alemanes,  
donde la ira fulmina las naderías extranjeras,  
donde gabacho significa enemigo,  
y alemán es sinónimo de amigo.  
¡Esa tiene que ser!  
¡Toda Alemania ha de ser...

Ernst Moritz Arndt  
poeta alemán

CAPÍTULO 2: EL PROCESO DE UNIFICACION ALEMANA SIGUN "EL DIA".

2.1. EXODO Y CRISIS DEL REGIMEN COMUNISTA DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA  
ALEMANA.

2.1.1. EL EXODO DE ALEMANES ORIENTALES ENCUENTRA PROTECCION EN HUNGRIA.

En los primeros días de agosto de 1989, las embajadas de la República Federal - de Alemania en Budapest y Praga albergaban a cientos de refugiados estealemanes que intentaban pasar a Occidente.

Este hecho motivó que el 5 de agosto de ese año el ministro de Asuntos Ex<sup>te</sup>riores de Alemania Federal, Hans Dietrich Genscher, ordenara a su embajador - en Budapest espezar negociaciones con los ministros húngaros del Interior y del Exterior, sobre la cuestión de los refugiados germano orientales. Tales negocia<sup>ci</sup>ones buscaban eliminar la práctica húngara de marcar con una estampilla los - pasaportes de ciudadanos de la República Democrática Alemana que habían tratado de pasar ilegalmente a Occidente a través de la frontera húngara y ser reconoci<sup>do</sup>s como refugiados políticos.

Estos acontecimientos originaron una tensión entre Bonn y Berlín Oriental. El gobierno oestealemán había decidido guardar silencio al respecto en un inten<sup>to</sup> por apaciguar la disputa. Por tanto, consintió que los refugiados permanecie<sup>ra</sup>n en las embajadas de Alemania Federal, en tanto no se encontrase una solución al problema.

Esta determinación sirvió de estímulo, ya que conforme pasaban los días, se incrementaba por cientos el número de refugiados estealemanes. A mediados de agosto, se calculaba que eran más de mil los que se encontraban en las misiones diplomáticas.

Ante la situación preocupante, la RFA rompió el silencio y su canciller - Helmut Kohl, quien interviniera por primera vez en el caso, envió un mensaje al presidente de Alemania Democrática, Erich Honecker, pidiéndole tratar de solucionar el problema migratorio. El jefe estealemán respondió unos días después - a la carta de Kohl, aunque se mantuvieron en secreto los detalles.

De manera repentina, unos 500 ciudadanos de la RDA aprovecharon la apertura excepcional de un puesto fronterizo entre Hungría y Austria para fugarse en forma tumultuosa a Occidente, abriendo el camino a través de la "permeable" -- Hungría. El lugar permaneció abierto durante tres horas con el fin de permitir a los austriacos y a otros occidentales asistir a un mitin paneuropeo. El encuentro se llevó a cabo el 21 de agosto en las inmediaciones de la ciudad de Sopron, Hungría, para celebrar el desmantelamiento de la "cortina de hierro" entre este país y Austria.

Los "turistas" de la RDA se acercaron a la frontera en automóviles, pero los abandonaron poco antes de cruzarla y continuaron a pie los dos últimos kilómetros con rumbo a Austria. "Ya habíamos intentado escapar otras veces, era nuestra oportunidad... Aunque de todos modos, nos hubiéramos quedado en Hungría. Total, menos volver a la RDA" (1), contó emocionada una madre de familia.

La fuga fue posible por la actitud permisiva de la gendarmería húngara -- que no supervisaba las visas de entrada a Hungría, expedidas en la RDA, y en -- cambio aceptaba las otorgadas en los consulados de la RFA en Budapest.

La afluencia constante de estealemanes a Hungría obligó al despliegue de medidas de ayuda por parte de las autoridades de este país, quienes construye--

ron con apoyo de organizaciones humanitarias internacionales campos de refugiados en los alrededores de Budapest. La permanente oleada de emigrantes, que también irrumpía en las embajadas germano occidentales en países del Este, impuso al gobierno de la RPA el cierre de las ubicadas en Budapest, Praga y Berlín -- Oriental. La causa fue el hacinamiento producido en las misiones diplomáticas -- las que carecían de instalaciones para alojar a cientos de personas.

En una súbita decisión, el gobierno húngaro autorizó oficialmente el 10 de septiembre de 1989 la salida legal de 6 mil 500 refugiados estealemanes que se encontraban instalados en tres campamentos de Budapest y Zanka, a orillas del lago Balatón. Un comunicado oficial publicado por la agencia de prensa MTI señalaba que "cada ciudadano de la RDA que se encuentra en Hungría puede, a partir de la medianoche de hoy (10 de septiembre), dirigirse hacia el país que haya -- elegido, a condición de que sea aceptado por esa nación". (2).

El ministro de Asuntos Exteriores de Hungría, Gyula Horn, afirmó que las facilidades que se otorgarían a los refugiados para pasar a Occidente obedecían exclusivamente a razones "humanitarias" y rechazó enérgicamente que su gobierno exigiese dinero para conceder los permisos. Horn destacó que los refugiados podrían salir de Hungría con sólo mostrar su pasaporte original a partir de la fecha señalada.

De esta forma, Hungría suspendía unilateralmente el tratado que había firmado con Alemania Democrática desde 1969, por el cual estaba comprometida a prohibir la salida a estealemanes hacia Occidente, a menos que obtuviesen un permiso especial. Sin embargo, Budapest había tomado tal decisión ya que rechazaba -- convertirse en un campo de refugiados y, al mismo tiempo, se negaba a emplear -- la fuerza para repatriar a los refugiados.

En los siguientes días 11 y 12 de septiembre, más de 10 mil ciudadanos germanos orientales viajaron de Hungría a Alemania Federal, en donde fueron recibidos con júbilo como "hermanos del otro lado". De este modo, daba comienzo el mayor éxodo masivo de este alemanes desde los días previos a la construcción del Muro de Berlín, veintiocho años atrás.

El canciller de Alemania Occidental, Helmut Kohl, expresó en esa ocasión "que la esperanza de los alemanes era y sigue siendo la RFA, la parte libre de nuestra patria" (3) y reiteró que Bonn haría todo lo posible para brindar a los refugiados las mejores oportunidades. En tanto, el éxodo de alemanes del Este creó una ola masiva de apoyo espontáneo en Alemania Federal, en donde se produjeron miles de ofertas de empleo.

El éxodo legal suscitó un mensaje de satisfacción por parte de la Casa -- Blanca en Washington, aunque por el lado soviético, provocó una advertencia que fue señalada en un comentario de la agencia oficial TASS, en el sentido de que la RDA formaba parte inalienable del Pacto de Varsovia, auténtica aliada de Moscú. El comunicado prevenía a quien intentase pisotear la soberanía y la independencia de la Alemania socialista.

#### 2.1.2. ALEMANIA DEMOCRÁTICA ACUSA DE INSTIGADORES A HUNGRÍA Y A ALEMANIA FEDERAL.

El gobierno de la República Democrática Alemana condenó al de Hungría, acusándolo de traidor por haber violado los tratados del derecho internacional y los -- convenios suscritos con el régimen de Berlín Oriental en 1969.

Una nota de la cancillería germano oriental añadía que estas acciones no obedecían a objetivos humanitarios de amor al prójimo, sino que se trataba únicamente de una fría y pérfida maniobra política que practicaba un comercio huma



no organizado. El texto aseguraba que los refugiados perderían rápidamente sus ilusiones y se darían cuenta de la realidad de Occidente. La declaración afirmaba también que Hungría había sido compensada generosamente con muchas monedas de plata por su colaboración al abrir sus fronteras con Austria. Posteriormente estas acusaciones fueron desmentidas categóricamente por el presidente del Banco Nacional de Hungría.

Pese a las críticas de los países de la comunidad socialista, Hungría no cedió y mantuvo su decisión de dejar partir libremente hacia Occidente a los -- germano orientales. El primer ministro del país magiar, Miklos Nemeth, confirmó que la Hungría reformista mantendría las fronteras abiertas aun con las críticas enérgicas de Berlín Oriental. Nemeth sostenía que era necesario abrir las fronteras para hacer realidad la "casa europea" que propugnaba el líder soviético - Mijail Gorbachov. "Si realmente se quiere construir la casa europea, como lo ha referido Gorbachov, no pueden volver a cerrarse las fronteras". (4).

En su condición de premier soviético, Gorbachov había iniciado un programa de reformas que comprendía mayores libertades y la democratización del proceso político con una creciente apertura o glasnot. Estas reformas fueron impugnadas por algunos países de Europa del Este y por altos funcionarios conservadores de la Unión Soviética. Moscú comenzaba a alarmarse en el sentido que la política antireformista de Berlín Este, aunada a la insatisfacción de la población, podría conducir a levantamientos masivos incontrolables en los meses siguientes.

El diario estealemán Neues Deutschland divulgó en septiembre las pruebas sobre la manera en que había actuado Alemania Occidental para el traslado a su territorio de miles de germano orientales. Esta operación arriesgada había sido organizada desde Hungría. La publicación mostraba que mediante promesas, seduc-

ciones, presión psicológica y reclutamiento abierto, Alemania Federal incitaba a ciudadanos de la RDA a abandonar su patria por medio de terceros países.

Las maniobras de Bonn eran minuciosamente preparadas en su embajada de - Budapest, residencia en que meses atrás se habían realizado operativos para el tráfico organizado de personas. Un funcionario de la embajada anunció previamente la instalación en Hungría de campamentos de refugiados, desde los que sería posible conseguir la salida hacia la RFA. Además el representante de Bonn recomendaba a estos alemanes ocupar la misión diplomática germano occidental en Budapest.

Por otro lado, el dirigente del Partido y Estado de Alemania Democrática, Erich Honecker, criticó las aspiraciones de la RFA de querer representar por sí sola a todos los alemanes, alentando a los del Este a que huyeran y traicionasen a su patria. Afirmó que el establecimiento del poder de los obreros y campesinos en suelo alemán había sido un fracaso para el militarismo y el imperialismo alemanes y un triunfo para la clase obrera y su partido, el Socialista Unificado de Alemania (SED). Añadió que la RDA, firmemente arraigada al Pacto de Varsovia, constituía un ejemplo de lo que podría lograrse cuando quedaba abolida la explotación del hombre por el hombre.

### 2-1-3. EL REGIMEN ORTODOXO DE ALEMANIA ORIENTAL LLEGA A SU FIN.

Con el trasfondo de más de 40 mil emigrados a Alemania Federal e incalculable número de ciudadanos manifestándose en las calles, la República Democrática Alemana celebró el 7 de octubre de 1989 el cuadragésimo aniversario de su fundación como Estado. Sus fuerzas armadas constituyeron el centro de los actos conmemorativos al llevarse a cabo en Berlín Este un impresionante desfile militar.

que fue presenciado por varios de los máximos dirigentes del comunismo mundial. Entre ellos, destacaba la presencia del número uno de la Unión Soviética, -- Mijail Gorbachov.

El líder soviético advirtió en esa ocasión sobre la urgente necesidad que tenía Alemania Democrática de efectuar reformas, ocasionada por la cerrazón del gobierno de Honecker al cambio y por su política de "línea dura". Gorbachov aclaró que un seguimiento de la Perestroika, aplicada en la URSS, debía ser determinado exclusivamente por los ciudadanos de la RDA.

El gobierno estealemán había amenazado previamente a la oposición con -- "actuar" en caso de que ésta se manifestara durante los actos conmemorativos. Sin embargo, multitudes de jóvenes desafiaron en las calles el aviso dado por las autoridades y lanzaron fuertes consignas en favor de Gorbachov, a quien -- pedían ayuda para aplicar la Perestroika en Alemania Oriental. Las celebraciones estuvieron enmarcadas por enormes manifestaciones que tuvieron lugar por todo el país. Las mayores concentraciones ocurrieron en Berlín Este y Leipzig, las cuales rebasaron las 100 mil personas, demandando reformas sociales, una renovación democrática y un diálogo pacífico.

Las fuerzas de seguridad dispersaron violentamente a los manifestantes, -- dando como resultado alrededor de mil detenidos y unos cien heridos, en el mayor estallido de agitación política desde el levantamiento popular de 1953. -- Las autoridades de Berlín Este responsabilizaron de los disturbios a periodistas occidentales y a "vándalos" que cometieron intentos de perturbar los festejos populares.

Mientras tanto, se intensificaban por miles las fugas de estealemanes hacia la RFA, a través de los medios más insospechados: a pie a través de la -- frontera entre Austria y Hungría o nadando por el río Elba o en vehículos pag

ticulares por Hungría y Austria, y también por trenes nacionales de la RFA. Este incremento fue ocasionado por el miedo de que una vez cumplido el objetivo de celebrar con una paz simulada un aniversario más de la RDA, el gobierno podría haber tomado medidas drásticas para interrumpir la emigración de los ciudadanos. Los fugitivos eran calificados por el gobierno de Berlín como "asociales" que traicionaban a su patria y se aislaban de la sociedad.

Debido a las enormes posibilidades de que se desatara "una revuelta social incontrolable", funcionarios reformistas del SED pugnaban por el establecimiento de reglas liberales para los viajes a Occidente, la eliminación de restricciones para ir a Hungría, Polonia y Checoslovaquia, la concesión de pasaportes a todos los ciudadanos, mejoras en el abastecimiento de productos de consumo, diálogo con los partidos de oposición, así como elecciones en las que participaran candidatos independientes.

La ola de ciudadanos que emigraban a Occidente, las crecientes manifestaciones de protesta y las críticas dentro del propio Partido Socialista Unificado (SED) hicieron tambalear el régimen de Berlín Oriental.

Ante fuertes presiones, el miércoles 18 de octubre de 1989, el dirigente de la República Democrática Alemana, Erich Honecker, salió de la escena política junto con sus compañeros más leales, Joachim Hermann, ex director del diario del SED, y Gdenter Mittag, máximo responsable de la economía estealemana. Honecker renunció a los cargos de secretario general del SED, presidente del Consejo de Estado y presidente del Consejo Nacional de Defensa.

Las primeras informaciones señalaron que el motivo de su dimisión fue por "razones de salud".

El canciller federal Helmut Kohl se pronunció inmediatamente al respecto con un "deseamos que el proceso de reformas iniciado en Polonia, Hungría y la URSS se dé ahora también en la República Democrática Alemana... la voluntad de reformas no debe limitarse a la sustitución de personas..." (5).

El Comité Central del partido comunista estealemán, compuesto por 163 miembros y cincuenta suplentes, se reunió en sesión urgente y nombró de inmediato a Egon Krenz, el integrante más joven del Politburó, como sucesor del viejo-dirigente.

---

2.2. DERRUMBAMIENTO DEL MURO DE BERLIN Y DEL PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE ALEMANIA, S.R.D.

2.2.1. EL MURO DE LA "VERGÜENZA" SE DERRUMBA.

El nuevo jefe de la República Democrática Alemana, Egon Krenz, inauguró un estilo de gobierno menos ortodoxo que el de su antecesor de "línea dura". Prometió cambios importantes en el país, como la renovación de las formas de trabajo de los órganos del Estado, mediante el diálogo permanente orientado a adoptar medidas más congruentes con la realidad del país. Al mismo tiempo reiteró la imposibilidad de eliminar el socialismo de suelo alemán. "El socialismo es la única opción humana al capitalismo", subrayó ante el Comité Central del Partido Socialista Unificado.

Egon Krenz realizó su primera visita oficial a la Unión Soviética, en donde se entrevistó con Mijaíl Gorbachov, calificando al hecho de excelente diálogo al coincidir con el presidente soviético en sus juicios referentes a la crisis-germano oriental.

En Moscú rechazó categóricamente el tema de una posible reunificación alemana al destacar que no había nada que reunificar. El argumento del nuevo dirigente estealemán residió en que durante la posguerra se formaron dos Estados --- alemanes con diferentes sistemas sociales pertenecientes a alianzas distintas. - Esta condición había permitido la estabilidad y la paz en Europa.

Entre las primeras medidas adoptadas por el nuevo gobierno de la RDA, estuvo el proyecto de ley que concedía a los ciudadanos de Alemania Democrática - el derecho a obtener pasaporte y visas, realizar viajes al extranjero y regresar en cualquier momento. Otra disposición radicó en la amnistía para los esteale-

ganos refugiados en la RPA y para aquéllos que hubiesen participado en manifestaciones en favor de la democracia. El decreto sería aplicado a los casi 670 mil ciudadanos que habían salido del país desde la construcción del Muro de Berlín en agosto de 1961.

No obstante y a pesar del nuevo contexto, enormes protestas seguían teniendo lugar en distintas localidades de Alemania Oriental. Halle, Magdeburgo, Dresde, Leipzig y Berlín Este se convirtieron en escenarios permanentes en donde miles de almas demandaban un auténtico diálogo nacional y profundos cambios políticos.

Una gigantesca manifestación tuvo lugar el 4 de noviembre. Casi un millón de estealemanes colmaron las calles de Berlín Oriental, exigiendo reformas y democracia en su país. Ello constituyó la mayor concentración de personas registradas en la historia de la RDA hasta ese momento. La multitud gritaba a coro "Egon, quién nos pidió opinión... (agregando)... tres puestos, tres hombres". (6). Esta consigna se refería a los tres cargos atribuidos al nuevo líder: secretario general del partido, presidente del Consejo de Estado y presidente del Consejo de Defensa, es decir, los mismos que poseía Erich Honecker.

La crisis dentro del aparato gubernamental se agravaba, desembocando en situaciones espinosas. El 7 de noviembre de 1989, el gobierno de Alemania del Este presentó su renuncia en pleno, después de finalizar una reunión del Consejo de Ministros. De este modo, los más de cuarenta miembros dimitieron para permitir que Egon Krenz aplicara las reformas necesarias con nuevos rostros e ideas, y tratar con ello de resolver los graves problemas que aquejaban al país.

La intensidad de la crisis política, las pujantes manifestaciones y el incesante éxodo de ciudadanos provocaron que el jueves 9 de noviembre de 1989 --

ocurriera lo insólito. El Gobierno de la República Democrática Alemana abrió el Muro de Berlín y otros puntos fronterizos con la República Federal de Alemania.

Esta decisión inusitada permitió la salida inmediata de los germano orientales que desearan trasladarse a Occidente y que a partir de ese momento podían hacerlo ya fuera por la frontera interalemana o por Berlín Oeste.

La extraordinaria determinación del gobierno estealemán de abrir "el muro de la vergüenza" causó en un primer momento incredulidad, pero luego hizo estallar la euforia de los berlineses del Este, quienes festejaron la anhelada libertad de viajar a Occidente o a cualquier otra parte. Decenas de miles de alemanes orientales invadieron Berlín Occidental a través de los puestos de control del Muro. Entretanto, cientos de alemanes de la RPA comenzaron a derribar partes del Muro, en distintos puntos de éste, en presencia de los guardias fronterizos.

La Unión Soviética reaccionó inmediatamente a los acontecimientos germanos y su canciller Edvard Shevardnadze calificó el suceso como una decisión sabia y correcta. Reiteró que "la apertura de fronteras no ocurrió por consejo nuestro, -- los amigos alemanes tomaron la decisión por sí mismos, y creo que fue una determinación correcta". (7).

Por su parte, Estados Unidos expresó su satisfacción en voz de su presidente George Bush, quien se congratuló al conocer la resolución sin precedente de Berlín Oriental y afirmó que de no producirse una retractación, la Cortina de Hierro llegaría a su fin. Bush reconoció que el proceso de reformas iniciado en los países del Este era "real, lleno de esperanzas" y que merecía todo el apoyo de Washington.

El Muro, llamado de "la vergüenza" en Occidente y de "muralla de protección



antifascista" en el Este, cumplió veintiocho años y tres meses de edad. Fue con-  
truido la noche del 13 de agosto de 1961 mientras Berlín dormía. Aquel domingo,  
fueron movilizadas 40 mil soldados y policías de Alemania Democrática, quienes -  
levantaron las alambradas que aislaron el sector soviético de la parte occiden-  
tal de Berlín.

La construcción tenía 160 kilómetros de cemento y alambrados con dispositi-  
vos mortales contra quienes trataran de fugarse. Poseía además 300 torres de vi-  
gía, 92 bunkers, así como un ejército de vigilantes pertrechados con sistemas de  
disparo automático, lo que hacía impenetrable la frontera entre las zonas occiden-  
tal y oriental de Berlín.

En el nuevo contexto de cambios inusitados, el Partido Comunista esteale-  
mán (SED) declaró estar dispuesto a llevar a cabo elecciones "libres, democráti-  
cas, universales y secretas", luego de que su dirigente, Egon Krenz, aceptara --  
abrir "el muro de la vergüenza".

#### 2.2.2. CONCLUYE EL MONOPOLIO DEL S.E.D. EN EL GOBIERNO DE ALEMANIA DEMOCRATICA.

El lunes 13 de noviembre de 1989, la Cámara del Pueblo (Parlamento) eligió a ---  
Hans Modrow, miembro del Politburó, como nuevo primer ministro de la República -  
Democrática Alemana. Con gran carisma, pragmático y abierto a las reformas polí-  
ticas y económicas, Modrow declaró su deseo por un auténtico gobierno de coali-  
ción y exhortó a todas las distintas fuerzas opositoras estealemanas a que cola-  
borasen con la sociedad, en la superación de los problemas.

Como prueba inicial de sus propósitos, el líder reformista presentó a la -  
Cámara del Pueblo un gobierno integrado por veintiocho ministros. De éstos, die-  
cisiete eran miembros del Socialista Unificado y los once restantes pertenecían

a los cuatro pequeños partidos aliados al propio SED: el Campesino Demócrata -- (DBD), el Liberal Demócrata (LDPD), la Unión Demócrata Cristiana (CDU) y el Nacional Demócrata (NDP).

Este gobierno de una coalición incipiente, presidido por Modrow, se trazó como objetivo central sacar de la crisis a la economía y facilitar una mayor estabilidad y crecimiento. Dentro de esta tarea, fueron diseñados los planes hacia la completa reestructuración económica mediante la privatización de las empresas más pequeñas y la aplicación del principio de lucro. El dirigente reformista ratificó además que Alemania Democrática seguiría siendo un Estado socialista y que no abandonaría totalmente la planificación centralizada, aunque se pronunció en favor de la democratización de este sistema.

La postura de Modrow ocasionó que se acentuaran los intentos de intromisión por parte de Alemania Federal. Bonn presionaba a Berlín, exigiéndole fundamentalmente que diese los pasos necesarios para elecciones libres, que los comunistas abandonaran el monopolio del poder y que se introdujeran los principios de economía de mercado. Bajo estas modalidades, el canciller Helmut Kohl había condicionado la ayuda económica a Alemania Oriental.

Ante las injerencias de Bonn, Hans Modrow advirtió a las autoridades germano occidentales, y especialmente a Helmut Kohl, de abstenerse de toda tentativa de intromisión en los asuntos internos de la RDA, sobre todo en lo referente en materia de elecciones y fechas de su realización.

En apoyo a los juicios de Modrow, los partidos Social-Demócrata y los -- Verdes de la RFA criticaron también las exigencias de Kohl a las que calificaron de excesivas.

Los hechos se precipitaron. El 1 de diciembre se produjo una de las reformas largamente esperadas tanto por los grupos opositores locales como por el gobierno de Bonn. La Cámara del Pueblo de la RDA derogó el artículo primero de la Constitución que otorgaba el papel dirigente al Partido Socialista Unificado. - Se anuló así la mención de que la República Democrática Alemana era un Estado -- dirigido por la clase obrera y campesina y por un partido marxista-leninista.

Del mismo modo, días después, toda la dirigencia del SED, constituida por el Politburó y el Comité Central, presentó su renuncia ante las protestas de millones de ciudadanos germano orientales que exigían la dimisión de toda la cúpula gubernamental a la que repudiaban por los abusos de poder y corrupción. Por -- consiguiente, Egon Krenz abandonó el 6 de diciembre su cargo como jefe de Estado.

Los 160 miembros del Comité Central determinaron también por unanimidad -- la expulsión del Partido por cargos de "indignidad" al ex primer ministro Willy-Stopf y el ex presidente del Parlamento Willy Siederemann.

Por otro lado, se creó la Comisión Organizadora, cuya finalidad era coordinar e instituir nuevas formas de gobierno. De este modo, se realizaron los preparativos para el Congreso Extraordinario del Partido Socialista Unificado que -- fue convocado para establecer las bases del futuro político de la RDA. La Comisión fue también la encargada de investigar casos de corrupción que involucraban a altos funcionarios del anterior régimen de Honecker.

El Congreso Extraordinario del SED se realizó el 8 de diciembre durante el cual se lograron cambios definitivos. Hans Modrow previno que no sólo estaba en -- juego el destino del partido sino también el futuro del país. Después de dieciocho horas de encendidos debates, los casi tres mil delegados asistentes acordaron transformar las estructuras del partido y designaron un presidium dirigido por -- Gregor Gysi, quien se convirtió en el nuevo líder del Partido Socialista Unifica-

do. Además se eligió un Comité de cien miembros que reemplazó al antiguo Politburó y al Comité Central.

Gregor Gysi, un político reformista y abogado de disidentes políticos, convocó de inmediato a la construcción de un "socialismo democrático" a través de la formación de un amplio gobierno de coalición multipartidista, en donde estuviesen representadas las diversas corrientes de oposición. Como consecuencia, el Partido decidió también agregar a su nombre oficial de Partido Socialista Unificado de Alemania (SED), la denominación de Partido del Socialismo Democrático -- (PDS). Se adoptó así un doble nombre con las siglas SED-PDS. La decisión obedeció al decreto de la asamblea que promulgó la ruptura con el estalinismo, en lo referente a estructuras, organización y política.

A principios de 1990, sumaban doce el número de partidos y grupos opositores, los que comenzaron a preparar la campaña para las primeras elecciones generales libres en la RDA, cuya fecha se fijó tentativamente para el 6 de mayo del mismo año.

Sin embargo, ante la crisis de confianza por la que atravesaba el gobierno y el SED-PDS, el primer ministro Modrow pidió a las distintas fuerzas opositoras que colaborasen en la dirección del país antes de que se realizaran las primeras elecciones libres. Se organizó para ello una mesa redonda consultiva entre oposición y gobierno. Los doce grupos opositores aceptaron por vez primera integrar un gobierno de amplia coalición, llamado de "responsabilidad nacional", que dirigió al país durante el lapso comprendido entre el 5 de febrero y el 18 de marzo de 1990, fecha ésta en que fueron adelantadas las elecciones en lugar del 6 de mayo como se había propuesto en un principio.

El nuevo gobierno se formó con integrantes que incluían agrupaciones opositoras como Nuevo Foro, Renovación Democrática, el Partido Verde, Democracia Ahora y otras.

2.2.3. LOS GOBIERNOS DE BONN Y BERLÍN-ESTE EXPONEN SUS PLANES DE REUNIFICACION.

Una vez derrumbado el Muro de Berlín, el gobierno de Bonn empezó a tratar de manera ponderada pero más insistente la cuestión de una posible reunificación de los dos Estados alemanes.

El canciller Helmut Kohl afirmaba que el pueblo alemán debía resolver libremente su reunificación y que "la unidad histórica de una nación no puede ser destruida artificialmente y una política basada en la división de las naciones - va contra la historia y, en consecuencia, carece de crédito". (8).

Con estos fundamentos, Kohl propuso el 28 de noviembre de 1989 un plan de reunificación de diez puntos, divididos en tres etapas: los primeros cinco puntos del proyecto trataban sobre las relaciones entre las dos Repúblicas germanas; -- los puntos seis al nueve señalaban que el acercamiento entre las Alemanias estaba inmerso en el proceso europeo y en el marco de las relaciones Este-Oeste. El diez llamaba a la reunificación alemana.

Por su lado, el primer ministro estealemán, Hans Modrow, expuso el 1 de febrero de 1990 un proyecto para la creación de una "patria alemana unida y neutral", con capital en Berlín. Modrow reiteró que la unión de los dos Estados debía enmarcarse dentro del proceso de construcción de la casa común europea, con la aprobación del pueblo de las dos Alemanias, la cooperación de las cuatro potencias vencedoras en la Segunda Guerra Mundial y teniendo en cuenta los intereses de todos los estados europeos.

Las inquietudes desatadas por los planes alemanes de reunificación pronto comenzaron a manifestarse en los distintos foros internacionales.

La Comunidad Económico Europea (CEE) admitió por vez primera en la Conferencia Cumbre de Estrasburgo, Francia, el derecho del pueblo alemán a su "unidad mediante la libre autodeterminación". Pero el organismo subrayó que este proceso tenía que cumplirse de forma pacífica, ateniéndose a los acuerdos y tratados basados en los principios de las cláusulas finales de Helsinki y en conexión con el diálogo y la cooperación Este-Oeste.

A este respecto, Estados Unidos se pronunció en favor de la unificación -- alemana pero advertía que deberían respetarse las preocupaciones legítimas de -- los vecinos de Alemania.

La URSS rechazó la unidad alemana apresurada, mientras no hubiese la certidumbre de que las fronteras europeas no serían modificadas al crearse un solo Estado alemán. Mijail Gorbachov reconoció que si bien la unificación era asunto exclusivo de los alemanes, estimó inadmisibles el que los germanos arreglasen sus problemas y los países vecinos aceptaran los resultados como simples espectadores. Los procesos alemanes tocaban un sinnúmero de cuestiones fundamentales para todo el continente. El líder del Kremlin no iba a permitir que la urgencia alemana por unificarse pusiera en peligro los intereses estratégicos de la Unión Soviética, potencia con pleno derecho de veto en cuestiones alemanas, por ser uno de los cuatro vencedores de la Segunda Guerra Mundial.

-----

2.3. UNA ALEMANIA ORIENTAL NO-COMUNISTA, CONDICION PRIMORDIAL PARA LA UNIFICACION DE LAS DOS ALEMANIAS.

2.3.1. LA UNION CRISTIANO-DEMOCRATA ESTABLECE UN AMPLIO GOBIERNO DE COALICION EN LA R.D.A.

Un total de veinticuatro partidos, movimientos y alianzas políticas contendieron en unos comicios en los que no solamente se decidiría el futuro de la RDA - sino la forma y el ritmo con que se efectuaría la unificación de las dos Alemanias. Las agrupaciones participantes en las elecciones del domingo 18 de marzo, las primeras libres en el país desde 1945, fueron las siguientes:

1. Partido del Socialismo Democrático (PDS, antiguo SED).
2. Partido Social-Demócrata de Alemania (SPD).
3. "Alianza por Alemania". Esta agrupación de tendencia conservadora estaba integrada por la Unión Cristiano-Demócrata (CDU), la Unión Social-Alemana (DSU) y por Renovación Democrática (DA).
6. "Federación de Demócratas Liberales". Agrupaba al Partido Liberal Demócrata, al Partido Liberal y al Poro Alemán. Los tres se fusionarían durante el proceso de unificación alemana.
7. Partido Campesino (DBD, conservador).
8. Unidad Ahora.
9. Partido Verde y Unión Independiente de Mujeres.
10. Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania (USPD).
11. Partido Nacional Democrático de Alemania (NDPD).
12. Partido Popular Independiente (UVP).
13. Federación Democrática de Mujeres de Alemania (DPD).
14. Partido Federalista Europeo (EFP).

15. Unión-Europa de la RDA (EUR des DDR).
16. Lista Alternativa de la Juventud (AJL, comunista).
17. Partido Comunista de Alemania (KPD).
18. Alianza de Acción de la Izquierda unida (marxista).
19. Unión de los Trabajadores Socialistas, sección alemana de la Cuarta Internacional (trotskista).
20. Alianza 90 (de izquierda alternativa que reunía al Nuevo Foro, a la Iniciativa para la Paz y a los Derechos Humanos y a Democracia Ahora).
21. Asociación de grupos de Trabajo para una Política Patronal y para la Democracia (VDA).
22. Liga Cristiana.
23. Unión de bebedores de Cerveza.
24. Partido espartakista de los Trabajadores de Alemania (SPAD).

Los pronósticos hacían suponer un rotundo triunfo para los socialdemócratas, pues las encuestas levantadas con antelación les favorecían con gran ventaja para obtener la mayoría de votos. Pero los augurios fallaron.

De manera sorprendente, el ganador de las primeras y últimas elecciones libres en la RDA fue la conservadora "Alianza por Alemania", integrada por la Unión Cristiano-Demócrata (CDU), Renovación Democrática (DA) y la Unión Social-Alemana (DSU). La agrupación ganó 193 de los 400 escaños de la Cámara del Pueblo con un 48.15 por ciento de los votos. Por separado, los tres partidos consiguieron los siguientes resultados: CDU, el 40.91 por ciento, es decir, 163 curules; el DSU, el 6.32, y el DA, el 0.92 por ciento.

Según la Comisión Electoral, de un censo de 12 millones 37 mil 372 electores, votaron 11 millones 538 mil 313. Ello representó una participación del 95.22 por ciento.

Los motivos del triunfo abrumador de la Alianza estribaron en el anhelo económico y la unificación, divulgados ampliamente por el proyecto político del



CDU, asesorado por su poderoso partido homólogo de la RFA. Este pudo convencer al electorado, que una rápida unificación alemana conduciría al camino del bienestar material y social para todos. La aspiración de una gran parte de la población germano oriental de participar en el milagro económico, tipo la República Federal fue el factor decisivo para la votación.

En cambio, los lemas de la izquierda: desarrollo ecológico, seguridad social y "unificación con cautela" no despertaron interés. Ello constituyó un dramático desenlace para las fuerzas políticas de ésta y otras tendencias, las cuales fueron derrotadas por la derecha conservadora.

De este modo, los verdaderos vencedores en los comicios parlamentarios estuvieron constituidos por el canciller Helmut Kohl y la poderosa moneda de Alemania Federal. Por ellos dos votó justamente el 48.15 por ciento del electorado, que eligió entre veinticuatro agrupaciones políticas, a la "Alianza por Alemania" y, en especial, a la Unión Cristiano-Demócrata (CDU), principal componente de esta coalición conservadora.

El vigoroso apadrinamiento de Kohl y el asesoramiento del CDU germano federal al CDU de Alemania Oriental influyeron de manera definitiva en la victoria final. El jefe de gobierno de la RFA participó activamente en tareas de proselitismo en favor de sus protegidos del este, en docenas de mítines electorales en territorio oriental. Arengaba a sus simpatizantes con "No tengan miedo del futuro... les traeremos garantías por vuestra jubilación, la seguridad social y el Deutsche Mark... (agregando... Ningún cambio monetario tendrá lugar sin protección social". (9).

La promesa de Kohl de impulsar la inmediata unidad monetaria a través del cambio uno a uno para no perjudicar los ahorros personales conquistó a los intranquilos ciudadanos de la RDA, temerosos de ver reducir sus depósitos bancarios.

El presidente del CDU germano oriental, Lothar de Maiziere, fue nombrado - primer ministro de la RDA. Su partido y los dos socios de la alianza conservadora optaron por constituir junto a la Federación de los Demócratas Liberales un - Gobierno de coalición de centro-derecha, semejante al que dirigía el canciller - Helmut Kohl en Bonn.

La coalición entre conservadores y liberales obtuvo la mayoría en el Parlamento, es decir, 21 escaños para éstos últimos y 193 para la Alianza por Alemania. Sin embargo, ambas ligas políticas necesitaban de los social-demócratas, -- quienes poseían 88 curules, y con ello poder conseguir los votos indispensables que requería la modificación de la Constitución. De esta forma, podrían eliminarse los impedimentos del rumbo que llevaría a la unidad de las dos Alemanias.

Los dirigentes del SPD decidieron participar en un gobierno conducido por la Unión Demócrata Cristiana, pero con una lista de condiciones. Entre otras cosas, reclamaban que el territorio de la RDA no fuese incluido en la OTAN, y que un eventual cambio de situación de las tropas soviéticas en la RDA se negociara -- con Moscú. Otros puntos eran que se confirmase el carácter definitivo de la línea Oder-Neisse como frontera occidental de Polonia, y que se estableciera la -- paridad uno a uno entre las monedas alemanas.

Luego de intensas deliberaciones, conservadores, demócratas-liberales y - social-demócratas lograron establecer el 12 de abril la formación de un amplio - gobierno de coalición, que allanaría los obstáculos para la reunificación alemana.

El nuevo primer ministro, Lothar de Maiziere, dio a conocer su gabinete, - compuesto por veinticuatro ministros, once de los cuales procedían de su partido.

El parlamento de la RDA, apenas formado, aprobó una declaración en la que admitía la responsabilidad por las desgracias ocasionadas a los pueblos soviéticos y judío durante el nazismo. De igual forma, se comprometió a no reclamar los

territorios cedidos a Polonia después de la derrota del Tercer Reich y ofreció respetar la inviolabilidad de la frontera entre ambos países marcada por los ríos Oder-Neisse.

El ejecutivo contaba ahora en el Parlamento con una mayoría superior a dos tercios, lo cual permitía adoptar los cambios constitucionales que exigiría el proceso de unificación con la RFA. En esta cuestión los legisladores afirmaron que los dos Estados buscarían la unificación dentro de un marco europeo y subrayaron que "los cambios en nuestro país no hubiesen sido posibles sin el nuevo pensamiento y la Perestroika en la Unión Soviética." (10).

#### 2.34.2. LA UNIFICACION ECONOMICA MARCA EL PRIMER PASO DE LA FUSION DE LOS DOS ESTADOS ALEMANES.

El 18 de mayo de 1990, los ministros de Finanzas de la RFA, Theo Waigel, y de la RDA, Walter Romberg, firmaron en Bonn el Tratado de Unión Monetaria, el cual entraría en vigor el 1 de julio del mismo año. A partir de esa fecha, el marco federal sería la única moneda oficial de ambos Estados.

Helmut Kohl sostuvo que el tratado representaba la hora del nacimiento de la Alemania libre y unida, inmersa en la unidad de Europa. Al reconocer los temores y preocupaciones que acosaban a los alemanes de uno y otro lado ante la complejidad del proceso de unificación, el canciller informó a los ostealemanes que era el momento idóneo ya que la economía de su país se encontraba preparada para llevar a cabo la tarea nacional conjunta de la unidad.

En el mismo sentido, Lothar de Maiziere confirmó que el documento firmado hacía irreversible el proceso de unificación y constituía un paso más con rumbo a la meta final: culminar en libertad la unidad de Alemania en un orden de paz

Europeo. Destacó que el tratado no había sido negociado entre extraños, sino entre compatriotas y amigos que no deseaban verse separados por más tiempo.

La disposición de la RPA en el cambio de un marco occidental por uno oriental para salarios, pensiones y seguros de desempleo fue calificada por el gobierno estealemán como un hecho de generosidad, debido a que en una economía de mercado el marco de la RDA tenía un valor por debajo del pactado.

No obstante, la firma del tratado ocasionó opiniones encontradas en las diversas fuerzas políticas de Alemania Democrática, principalmente entre demócratas y socialdemócratas.

Así pues, la unidad monetaria entre ambas Alemanias se puso en vigor el 1 de julio, en medio del regocijo y los brindis en Alemania Oriental. Con ello se iniciaba la reunificación económica y social de Alemania después de cuatro décadas de división.

A partir de las cero horas de ese día, la unidad monetaria marcaba dos hechos: el ingreso de las dos Repúblicas a la etapa irreversible de su total unificación y la entrada a un nuevo período en la historia de Europa. En toda Alemania del Este, los bancos y cajas de ahorro empezaron a distribuir marcos occidentales que sustituyeron como moneda oficial al marco estealemán. En las puertas de las instituciones de crédito, se formaron enormes filas de ciudadanos con el propósito de iniciar el cambio de su dinero.

Los berlineses se lanzaron a las calles para celebrar el trascendental acontecimiento, disparando cohetes en toda la capital. Bailaban y bebían cerveza.

El Parlamento de la RDA aprobó también la reconstitución de los cinco estados federados -Länder-, los cuales habían sido suprimidos por el régimen comunista en 1958. De este modo, la RDA se transformaba en una federación similar a Alemania Occidental, en acatamiento a las normas del artículo 23 de la Ley --

Fundamental de la RFA.

Los nuevos l nder: Mecklenburgo Antepomerania (al norte), Brandeburgo -- (al centro), Sajonia Anhalt (al oeste), Turingia (al suroeste) y Sajonia (al sureste).

2.3.3. CONTROVERSIAS EN LAS FORMAS DE UNIFICACION GENERAN EL NONPUNTIENDO DEL GOBIERNO DE COALICION ESTEALEMAN.

Funcionarios de las dos Alemanias iniciaron negociaciones en Berlín sobre un -- segundo tratado, encaminado a lograr una completa unificación entre ambos Estados, el cual cobraría vigencia en diciembre de 1990.

Los dos gobiernos convinieron que el proceso de su unificación política debería concluir con la celebración el 2 de diciembre de elecciones generales conjuntas en ambas repúblicas:

Estos preceptos fueron justamente los que originaron serias controversias, especialmente en Berlín Este, y que luego desembocarían en crisis política.

El CDU estealemán planeaba un mecanismo similar a su homólogo occidental, es decir, considerar a la RFA y a la RDA como circuitos electorales distintos, -- realizar los comicios y posteriormente llevar a cabo la unificación. En cambio, los socialdemócratas (SPD) y los liberales coincidían con la postura del FDP -- oestealemán: abogar por una declaración parlamentaria que proclamase la adhesión de Alemania Oriental a la República Federal antes de las elecciones previstas -- para el 2 de diciembre. De cumplirse esta opción, se respetarían la ley electoral de la RFA y los votos de 13 millones de estealemanes serían contados jun to a los 56 millones de sus connacionales occidentales. La legislación de la -- RFA exigía un mínimo de cinco por ciento de votos para obtener escaños en el Par

lamento.

Los jefes de los grupos parlamentarios de los socialdemócratas y de los liberales habían amenazado con la renuncia de sus partidos a la coalición gubernamental si el premier Lothar de Maiziere se rehusaba a otorgar concesiones que posibilitasen un acuerdo.

Ante las disconformidades, los liberales decidieron retirarse del gobierno de coalición.

Por otro lado, De Maiziere propuso adelantar la fecha de las elecciones alemanas conjuntas para el 14 de octubre en lugar del 2 de diciembre como se tenía previsto. Señaló que el motivo de la sugerencia radicaba en el rápido progreso de las negociaciones entre las dos Repúblicas y en la terrible crisis económica que atravesaba la RDA.

El canciller Kohl decidió apoyar la propuesta de Lothar de Maiziere y pidió a la oposición de su país votar una reforma constitucional, que permitiese la realización de esas elecciones siete semanas antes de la fecha prevista.

Esta reforma incumbía al artículo 39, el cual preveía que las elecciones generales sólo podían efectuarse entre un plazo de 45 a 47 meses después de iniciada una legislatura de Alemania Federal. Así pues, la fecha del 14 de octubre no coincidía con las previsiones, ya que faltaría un mes y días. Era necesario entonces cambiar ese plazo a través de una modificación constitucional que requería la ardua aprobación de dos tercios del Parlamento.

Los socialdemócratas de las dos Alemanias rechazaron la modificación de la Constitución germano occidental por considerar esta operación como simple maniobra electorera, ideada por los gobiernos democristianos de ambos Estados.

Lo que vino a derramar el vaso fue que luego de las violentas protestas de miles de campesinos estealemanes ocasionadas por la catastrófica situación

agrícola. De Maiziere dispuso el cese inmediato de los ministros de Finanzas y de Agricultura, ambos pertenecientes al SPD, produciéndose un tenso ambiente político. El hecho influyó decididamente para que el Partido Social-Demócrata de la RDA renunciara a la coalición de gobierno, adoptando el camino de los liberales.

---

2.4. LA ALEMANIA UNIDA, CREADA PARA EL RESGUARDO DE LA PAZ Y  
CONCORDIA MUNDIALES.

2.4.1. EL TRATADO INTERALEMAN DE UNIFICACION POLITICA INSTITUTE LA  
ADHESION DE LA R.D.A. A LA R.F.A.

La ruptura de la coalición gubernamental en Alemania del Este, los desacuerdos en el tratado electoral interalemán, el rechazo de los socialdemócratas de ambas Alemanias para adelantar elecciones pangermanas y las controversias en el Bundes tag obligaron a que se adoptara una resolución terminante. El presidente de Alemania Federal, Richard von Weizsaecker, convocó de manera oficial la fecha 2 de diciembre para las elecciones generales, con las cuales se obtendría el primer - Parlamento alemán único.

A partir del 23 de agosto, las negociaciones dieron un giro completo. Ese día, luego de una ardua jornada de debates, el Parlamento de Alemania Democrática aprobó con la mayoría necesaria de dos tercios de los votos -294 a favor, 62 en contra y siete abstenciones- el ingreso de la RDA a Alemania Federal para el 3 de octubre de 1990.

La elección de la fecha obedeció a que dos días antes sesionaban en Nueva York los ministros del Exterior de los países de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa. De esta reunión, se esperaba la anuencia internacional para la unificación alemana.

La decisión en Berlín Este fue admitida como resultado de una fórmula de compromiso entre democristianos, socialdemócratas y liberales, abandonando con - ello el estancamiento en que se encontraban las discusiones. El texto del conve-



no elaborado por los tres partidos requería, como toda modificación constitucional, los dos tercios de los votos de los 400 diputados, es decir, por lo menos 267 sufragios para ser ratificado.

En el mismo sentido, fue también sancionado el tratado electoral interalemán, que fijaba las modalidades de los comicios del 2 de diciembre. El Bundestag y el Bundesrat, de la RFA, y la Cámara del Pueblo, de la RDA, votaron a favor del documento, el cual preveía que los alemanes realizarían sufragios en un mismo territorio electoral, en donde se precisaba de un mínimo del cinco por ciento de los votos para tener derecho a ser representado.

Durante el lapso comprendido entre el 3 de octubre, de adhesión de la RDA a la RFA, y el 2 de diciembre de 1990, de elecciones parlamentarias, el gobierno de Bonn extendería su autoridad al conjunto de Alemania, mientras que la Cámara del Pueblo enviaría representantes estealemanes al Bundestag.

Dentro de esta nueva realidad de asentimiento, los acuerdos comenzaban a despejar el camino y a acelerar la marcha de los acontecimientos. El Tratado Interealemán de Unificación Política fue aprobado y firmado el 31 de agosto de 1990 en Berlín por el ministro del Interior oestealemán, Wolfgang Schäuble, y por el secretario de Estado de la RDA, Günter Krause. Los funcionarios negociaron también el acuerdo interalemán electoral.

El Tratado de Estado definió jurídicamente la unificación como la adhesión de la República Democrática Alemana a la República Federal de Alemania. Constó de 45 artículos, descritos en 46 páginas, pero con los anexos formaba un legado de 900. El texto modificó la Ley Fundamental de Alemania Federal, suprimiendo el artículo 23, cuya abolición impedirá que en el futuro puedan solicitar su anexión otras regiones de población alemana. De este modo, quedaron descartados

los territorios de Silesia y Pomerania, que están actualmente bajo soberanía polaca.

El nuevo preámbulo de la Constitución señala que "Consciente de su responsabilidad ante Dios y los hombres... el pueblo alemán, disponiendo libremente de sí mismo, ha concretado por libre autodeterminación la unidad y la libertad de Alemania". (11).

En el artículo 2 se declara que la ciudad capital de Alemania unificada es Berlín. El artículo 3 establece que la Ley Fundamental de la República Federal de Alemania entra en vigor el 3 de octubre de 1990 en la República Democrática Alemana. El artículo 7 dispone que la RDA queda bajo el sistema fiscal de la RFA. El 8 extiende a toda Alemania el derecho de la RFA. El artículo 10 amplía a toda Alemania el derecho comunitario europeo. El 31 reconoce la igualdad de derechos entre hombres y mujeres (ver anexos).

El 21 de septiembre de 1990, el Bundestag (Cámara Baja), el Bundesrat (Cámara Alta) -ambos de la RFA- y la Cámara del Pueblo (Parlamento unicameral) de la RDA ratificaron definitivamente el Tratado Interalemán de Unificación Política. Días después, el presidente de la República Federal de Alemania, Richard von Weizsäcker, firmó el documento de unificación germana, cumpliendo así con la última diligencia previa a la proclamación del país a fusionarse el 3 de octubre.

2.4.2. EL TRATADO INTERNACIONAL "DOS MAS CUATRO" PROCLAMA LA UNIDAD Y LA SOBERANIA DE ALEMANIA.

El ministro del Exterior de la RFA, Hans Dietrich Genscher, demandó responsabilidad, inteligencia y un alto grado de prudencia en el delicado proceso hacia la reunificación. Por esta razón, sostenía que para abordar el asunto, los dos gobiernos alemanes tenían que cumplir su obligación formal de consultar con las cuatro potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial acerca de los problemas exteriores de la reunificación.

Justamente para este propósito, se instrumentó el 13 de febrero de 1990 el sistema de negociaciones "DOS MAS CUATRO" en la ciudad de Ottawa. Las dos -- Alemanias más los cuatro vencedores de la conflagración mundial: la Unión Soviética, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.

En Bonn, se llevó a cabo la primera reunión ministerial de la Conferencia DOS MAS CUATRO. Ahí se dieron cita el 5 de mayo de 1990 los ministros de Relaciones Exteriores: Markus Meckel, de la RDA; Hans Dietrich Genscher, de la RFA; Eduard Shevardnadze, de la URSS; James Baker, de Estados Unidos; Douglas Hurd, - de Gran Bretaña, y por parte de Francia, Roland Dumas.

Entre los logros fundamentales, estuvo el respaldo unánime al derecho de los alemanes por buscar su unidad. Otro fue también la valoración que los participantes concedieron al proceso de desarme, esencialmente a la Conferencia de Viena.

La Unión Soviética puso de manifiesto una vez más su rechazo a cooperar en forma constructiva para impulsar aceleradamente la unificación alemana. Gorbachov afirmó que "no queremos un documento discriminatorio, respecto a Alemania - o que afecte la dignidad nacional de los alemanes. Debería ser en cambio un acto de paz en todo el sentido de la palabra". (12).

El presidente soviético ratificó absoluto respeto al derecho de los alemanes a su autodeterminación y a vivir en un solo Estado, pero al mismo tiempo de mandó la necesidad de obtener garantías plenas de que la unidad alemana no fuese una amenaza para la URSS ni para las fronteras europeas establecidas al final de la guerra mundial.

El segundo encuentro de las negociaciones "Dos más Cuatro" tuvo lugar el 22 de junio en Berlín. El asunto a tratar se encaminó a los aspectos exteriores de la unificación, especialmente al futuro militar de la nación unida, que Occidente había tratado de integrar a la OTAN. La URSS, por voz de Shevardnadze, -- mantenía su oposición a que una Alemania unida perteneciera a la Alianza Atlántica.

Sin embargo, tras intensas negociaciones entre el canciller de la RFA, -- Helmut Kohl, y el presidente de la URSS, Mijail Gorbachov, se logró un histórico acuerdo. Ambos jefes de Estado, reunidos en el Cáucaso, firmaron un convenio bilateral el 16 de julio de 1990, por el cual la Unión Soviética aceptaba el ingreso de un Estado alemán unificado en la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Con esta anuencia, la URSS daba marcha atrás a su oposición inicial -- en esta maniobra.

El acuerdo destacó el derecho del nuevo Estado alemán unificado a decidir sobre su pertenencia a bloques militares, así como a la renuncia de éste a reclamar territorios que no fuesen exclusivamente los poseídos por las dos repúblicas germanas.

El grupo Dos más Cuatro se reunió nuevamente el 17 de julio pero esta vez en París. Los seis países integrantes determinaron que Alemania firmara un tra-

tado que garantizaría la frontera occidental de Polonia, luego de concretarse la unión. En este tercer encuentro, se dispuso el reconocimiento por parte de Alemania, de la llamada línea Oder-Neisse como frontera definitiva e inviolable de Polonia. La conferencia tuvo la participación del ministro del Exterior polaco, Krzysztof Skubiszewski.

La última etapa de la fórmula Dos más Cuatro se realizó en Mougá, el miércoles 12 de septiembre de 1990. En el encuentro, el documento final del proceso negociador fue firmado por Hans Dietrich Genscher, Lothar de Maiziere, James Baker, Edward Shevardnadze, Douglas Hurd y Roland Dumas.

El tratado contempló los aspectos exteriores de la unidad alemana, que culminarían en el respeto absoluto de las fronteras actuales de Alemania y en la renuncia de las cuatro potencias a todos sus derechos y prerrogativas referentes a Alemania.

La parte dispositiva del documento contiene diez artículos, cuyos puntos medulares son los siguientes:

El artículo 1 determina que la Alemania unida comprende el territorio de la República Federal de Alemania, de la República Democrática Alemana y de Berlín en su conjunto. El artículo 2 dice que sólo la paz surgirá del territorio alemán. El 3 establece que Alemania renuncia a fabricar, poseer y controlar armas nucleares, biológicas y químicas; se compromete además a reducir sus fuerzas armadas a 370 mil hombres. El artículo 4 dispone que las tropas soviéticas estacionadas en la RDA serán retiradas a más tardar el 31 de diciembre de 1994.

La norma 5 señala que las fuerzas alemanas desplegadas en la actual RDA no serán integradas a la OTAN hasta que se hayan retirado las tropas soviéticas de este territorio. El 6 reconoce la libertad del país para integrarse a alian-

zas. El artículo 7 restablece la plena soberanía de Alemania, las cuatro potencias ponen fin a sus derechos sobre Berlín y el conjunto de Alemania. Los artículos 8, 9 y 10 se refieren a aspectos jurídicos y de ratificación del tratado (ver anexos).

2.4.3. EL OBJETIVO DE LA ALEMANIA UNIFICADA ES LA CONSTRUCCION DE LA UNIDAD EUROPEA Y LA PRESERVACION DE LA PAZ MUNDIAL.

Los principales partidos políticos de la RFA y de la RDA procedieron a su unificación con sus respectivos partidos homólogos, antes de que ocurriese la fusión de ambos Estados alemanes.

En vísperas de la reunificación, tanto Helmut Kohl como Hans Dietrich - Genscher trataron de disipar las dudas y temores de otras naciones, principalmente sus vecinos. Genscher declaró ante la Asamblea General de las Naciones Unidas que la Alemania unificada no aspiraba bajo ninguna circunstancia a convertirse en potencia mundial, pero sería consciente de sus responsabilidades. "Nuestra conducta dará la razón a todos aquellos que respaldaron de buena fe el proceso de unificación ... los alemanes estamos lejos de todo delirio nacionalista".(13)

En la misma dirección, Helmut Kohl pidió a las naciones del mundo que desearan a Alemania unida demostrar que había aprendido de la historia y que no debían temer su nuevo tamaño ni envidiar su riqueza.

Y llegó las cero horas local del miércoles 3 de octubre de 1990. En medio del júbilo popular, Alemania entera celebró la recuperación de su unidad y soberanía, después de 45 años de ocupación por las cuatro potencias que derrotaron al nazismo y de 327 días tras la caída del Muro de Berlín.

Una enorme bandera nacional negra, roja y amarilla fue izada en punto de la hora cero frente al edificio del Reichstag en Berlín. El himno nacional, el "Deutschlandlied", que canta a la unidad, la justicia y la libertad para la patria alemana, fue inmediatamente entonado por una inmensa multitud, calculada en un millón de personas.

En ese momento, la República Democrática Alemana dejaba de existir y - los cinco Länder, creados en su territorio, se integraban a la República Federal de Alemania. Con ello, Alemania se transformaba en un solo Estado, con una superficie aproximada de 358 mil kilómetros cuadrados y con una población de 78.4 millones de habitantes. Ello la convirtió en el país más poblado de la Comunidad Europea y el tercero en cuanto a extensión, después de Francia y España.

El canciller Helmut Kohl, el presidente Richard von Weizsäcker y Hans Dietrich Genscher, máximos representantes de la Alemania unida, encabezaron los festejos de unificación durante un acto solemne con la Filarmónica de Berlín.

Helmut Kohl pronunció un discurso en que aseguró a los gobiernos de todo el mundo que la Alemania unificada trabajará sólo para la paz mundial y la unidad europea. Añadió que el nuevo país unido está desprovisto de ansias de poder y expansionismo y no exigirá, por tanto, reivindicación territorial alguna sobre nadie. Su labor en política será colaborar en la solución de los conflictos internacionales a través de la Organización de las Naciones Unidas.

Jugará un papel cada vez más activo en la consolidación de la casa común europea (ver anexos).

-----

NOTAS      HEMEROGRAFICAS

- (1) EL DIA, Socorro Díaz , Diario, México, D.F., 21 de agosto 1989, p.13
  - (2) Ibid., 11 de septiembre 1989, p.10.
  - (3) Ibid., 12 de septiembre 1989, p.12.
  - (4) Ibid., 17 de septiembre 1989, p.18
  - (5) Ibid., 19 de octubre 1989, p.11.
  - (6) Ibid., 24 de octubre 1989, p.15.
  - (7) Ibid., 11 de noviembre 1989, p. 1.
  - (8) Ibid., 14 de noviembre 1989, p.16.
  - (9) Ibid., 2 de marzo 1990, p.16.
  - (10) Ibid., 13 de abril 1990, p. 1.
  - (11) Ibid., 1 de septiembre 1990, p.16.
  - (12) Ibid., 9 de mayo 1990, p.11.
  - (13) Ibid., 27 de septiembre 1990, p.15.
-



CAPITULO 3: EL PROCESO DE UNIFICACION ALEMANA SEGUN "EL PAIS".

3.1. CRISIS EN LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA, PRINCIPIO DEL FIN.

3.1.1. OLEADAS DE REFUGIADOS ALEMANES ORIENTALES DETERIORAN LAS RELACIONES ENTRE LAS DOS ALEMANIAS.

Las relaciones entre la República Federal de Alemania (RFA) y la República Democrática Alemana (RDA) comenzaron a deteriorarse gravemente, alcanzando el martes 8 de agosto de 1989 su peor momento de los últimos años. El motivo se debía al intercambio de acusaciones y ataques en torno al conflicto de los miles de ciudadanos de la RDA que intentaban huir ilegalmente hacia Occidente.

El Gobierno de Bonn consideraba que la principal causa del éxodo de alemanes orientales obedecía a la negativa de la dirección comunista de la RDA para unirse a las reformas democratizadoras que experimentaba la Unión Soviética.

El secretario de Estado de la RFA, Ottfried Hennig, declaró que "No estamos interesados en despoblar la RDA... pero es la RDA la que tiene que crear condiciones para que la gente quiera quedarse... Ya que descarta a largo plazo la Perestroika y la Glasnot... tendrá que dar algo más de libertad de expresión, algo más de libertad de movimiento y algo más de abastecimiento". (1).

Alemania Democrática había atacado duramente a Bonn por sus previsiones para evitar que los fugitivos estealemanes, instalados en las embajadas de la RFA en Budapest, Praga y Varsovia, fuesen devueltos a territorio alemán oriental. La RDA consideró el proceder de Alemania Federal como de "graves injeren-

cias y arrogancia pangermanista" por atribuirse la representación de todos los alemanes.

Las embajadas de Bonn estaban saturadas de familias con numerosos niños y jóvenes. En lo que iba del año 1989 más de 50,000 ciudadanos de la RDA habían emigrado legal o ilegalmente de su país. Se trataba de la flor y nata de la sociedad. Familias enteras que dejaban atrás todas sus posesiones y que constituían el futuro del país. Parejas de profesionales de entre 30 y 40 años de edad, que aseguraban estar hartos de ser tratados como niños por el Gobierno, deseaban que sus hijos pequeños pudiesen escoger su futuro por sí mismos.

Mientras tanto, el gerontocrático régimen de la RDA, dirigido por Erich Honecker, se aferraba cada vez más a sus principios ortodoxos y se negaba a introducir las más ínfimas reformas. A diferencia de otros líderes comunistas más flexibles que él, Honecker se mostraba incapaz de adaptarse al vertiginoso proceso de cambios políticos desencadenados en Europa del Este con la llegada de Mijail Gorbachov a la dirección soviética.

A principios de 1989, cuando la cerrazón del mando comunista a toda reforma política estaba fuera de duda y las demandas de emigración se dispararon, el Gobierno decretó una ley según la cual toda solicitud para abandonar el país debía ser contestada en seis meses. Muchos alemanes orientales que ocupaban las embajadas de la RFA habían recibido tras ese lapso la confirmación de no poder emigrar y consecuentemente recurrían a acciones desesperadas.

Hungría pronto se convirtió en el principal albergue de miles de alemanes de la RDA que esperaban cruzar la frontera con Austria.

La corriente de refugiados se iniciaba en Alemania Oriental y atravesaba la frontera con Checoslovaquia, pasando por las ciudades de Praga, Brno y Bratislava. Luego en dirección a Hungría, llegaba a Budapest y al centro turístico

del Lago Balatón. La mayoría de los emigrantes se concentraba en Budapest, encontrando alojamiento en campos de refugiados instalados en la capital húngara, así como en la localidad cercana de Zanka.

Luego de que la embajada de la RDA se rehusara a colaborar en la búsqueda de una "solución humanitaria" al problema de los huidos, las autoridades húngaras decidieron librarse de los engorrosos visitantes al permitirles la fuga a Occidente. De esta forma, la frontera entre Hungría y Austria llegó a convertirse en un coladero por el que cientos de ciudadanos de la RDA escapaban diariamente a Europa Occidental.

Mientras tanto, Bonn acondicionaba a marchas forzadas campos para recibir entre 20,000 y 50,000 refugiados de la RDA. Las autoridades alemanas occidentales habían anunciado a finales de agosto la construcción urgente de albergues que serían apostados primordialmente en la región de Baviera.

La situación comprometida provocó que la RFA y Hungría dieran inicio a intensas negociaciones en un intento por hallar una solución al problema del éxodo.

Entre los acuerdos establecidos figuraba la desaparición del visado a los ciudadanos de ambos países para visitar el otro. Esto suponía que cualquier alemán oriental que se encontrase en Budapest podría conseguir en la embajada de Bonn su pasaporte de la República Federal de Alemania y cruzar sin problemas la frontera con Austria. Por otro lado, se hizo patente la cuantiosa ayuda económica que la RFA proporcionaba al gobierno húngaro.

El resultado de las negociaciones entre ambos países fue dado a conocer por Hungría. El acuerdo anunció que los miles de ciudadanos de la República Democrática Alemana, que en campos de refugiados esperaban salir hacia Alemania Federal, podrían hacerlo a partir de las cero horas del lunes 11 de septiembre.

El ministro de Asuntos Exteriores húngaro, Gyula Horn, confirmó que su país había "suspendido provisionalmente el acuerdo con la RDA de 1969 que nos obligaba a devolver a los ciudadanos de este país." (2).

Los alemanes del este empezaron a llegar a los campos de acogida en la frontera de Baviera con Austria. Las cifras eran contradictorias, pero se estimaba que cruzaban la frontera entre Hungría y Austria un promedio de 300 a 400 personas por hora. Cifras oficiales indicaban que, a las 14:30 horas del 11 de septiembre, alrededor de 5,600 refugiados habían cruzado ya la frontera y entre 3,000 y 4,000 habían llegado a los campos. Todo parecía indicar que conforme pasaran las semanas el número podría alcanzar las 60,000 personas, cifra que previamente había sido dada a conocer por el ministro Gyula Horn.

### 3.1.2. ALEMANIA FEDERAL PROCEDE CON CAUTELA EN EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS DE LA R.D.A.

En Alemania Occidental, además de los campos de refugiados en Baviera, se erigían otros 20,000 alojamientos provisionales repartidos entre los 12 estados federados -Länder-. El canciller de la RFA, Helmut Kohl, pidió a su país que recibiera solidariamente a los alemanes orientales e indicó que había que buscarles trabajo. Hubo respuestas y como ejemplo, las autoridades de Renania-Westfalia indicaron que en su estado había 3,000 puestos de trabajo vacantes.

Helmut Kohl sostuvo, refiriéndose a los refugiados, que "...escuchan las noticias sobre Polonia, Hungría y la Unión Soviética. Saben que el jefe de Gobierno de Varsovia es un cristiano militante no comunista. Ven por televisión cómo se desmantela el alambre de espino en la frontera entre Austria y Hungría y cómo en la Unión Soviética se critica libremente la herencia opresiva del ---

estalinismo, y se preguntan: ¿por qué todo ello se nos niega a nosotros?" (3).

La Unión Cristiano-Demócrata (CDU), partido gobernante en la RFA, se vio de pronto con un regalo en parte envenenado. Por un lado, podía esgrimir argumentos de peso para descalificar la Ostpolitik de sus adversarios socialdemócratas, pero por otro, la misma coalición gubernamental CDU-FDP tampoco había hecho tabla rasa de la Ostpolitik, y el propio Kohl había recibido oficialmente a --- Erich Honecker en 1987.

En realidad Bonn se encontraba atado de pies y manos con respecto a la RDA y sólo podía lanzar llamados a los políticos de Berlín este para que se apuntaran a la Perestroika. La telaraña de relaciones entre las dos Alemanias era tan fuerte que ninguno de los dos Estados podía permitirse el más mínimo deterioro real en sus relaciones, más allá de la retórica.

El comercio entre las dos Alemanias se contabilizaba anualmente en 7,000 millones de dólares, y la RDA tenía, de hecho, un estatuto de asociada a la Comunidad Europea, desde el momento en que Bonn consideraba el comercio interalemán como comercio interior. La integración económica estaba ya desde hace tiempo en marcha, y el flujo de dinero proveniente de Bonn y destinado especialmente a la infraestructura era de dimensiones incalculables.

Miles de alemanes orientales se atiborraban también en las embajadas de Bonn en Praga y Varsovia. La hábil negociación del ministro del Exterior de la RFA, Hans Dietrich Genscher, logró acuerdos con Berlín Oriental, Checoslovaquia y la Unión Soviética para solucionar el problema. El resultado consistió en que unos 12,000 refugiados estealemanes, procedentes de Praga y Varsovia, fueron -- trasladados el 4 de octubre hacia Alemania Federal por medio de los llamados -- "trenes de la libertad" que ocasionaran gran expectación en los medios de -- información.

3.1.3. ERICH HONECKER, DIRIGENTE DE ALEMANIA DEMOCRÁTICA, ES RELEVADO  
DE SUS CARGOS.

El sábado 7 de octubre de 1989, se celebró en Berlín Este el cuadragésimo aniversario de la fundación de la República Democrática Alemana.

El líder soviético, Mijail Gorbachov, asistió a la ceremonia y dijo ante el presidente de la RDA, Erich Honecker, que "quien llega con retraso es castigado por la vida". Ello en alusión a la negativa de los dirigentes de la RDA a adoptar las reformas que la sociedad exigía y que la Unión Soviética estaba llevando a cabo.

El paso de Mijail Gorbachov por la RDA dejó al país en ascuas. El final de la conmemoración se produjo de noche, en las calles, donde las protestas de miles de ciudadanos contra el régimen del anciano Honecker adquirieron una magnitud peligrosa.

Cerca de 10,000 manifestantes fueron reprimidos violentamente por la policía, dando como resultado más de 700 detenidos y un centenar de heridos. Ello convirtió a Berlín Este en una ciudad en estado de sitio. Otras manifestaciones multitudinarias en Dresde, Leipzig, Magdeburgo, Potsdam y Jena también fueron aplacadas con dureza por las fuerzas de seguridad, constituyendo un abierto desafío de la población hacia el régimen comunista. Ya no se trataba sólo de grupos opositores sino de un estado de ánimo general.

Honecker no pudo despedir a sus invitados en paz. Por los grandes ventanales del Palacio de la República, donde se celebraba la cena, se escuchaban los

gritos de "Gorbi, Gorbi, ayúdanos", o los más relevantes de "Nosotros no tenemos miedo, vosotros sí" que eran expresados por los manifestantes hacia el palacio. El régimen de la RDA no esperaba este desafío, sobre todo después de que había amenazado con aplicar una "solución china" contra quienes osaran interferir en la gran fiesta.

La prensa internacional que asistió a las celebraciones fue expulsada de Alemania Democrática, el domingo 8. El Centro de Prensa fue cerrado inesperadamente y cortadas las comunicaciones. Empero, ello no significó que el régimen hubiese iniciado una campaña sistemática de terror contra los miembros de grupos opositores.

La conmoción política y social que vivía el país provocó que Erich Honecker, presidente de la República Democrática Alemana y secretario general del -- Partido Socialista Unificado (SED), dimitiese de sus cargos, el miércoles 18 de octubre, aduciendo "razones de salud". Fue relevado por el más joven de los 21 miembros del Buró Político, Egon Krenz, de 52 años, jefe de Seguridad en el Comité Central. La caída de Honecker salvaba por el momento las cabezas de 18 de los 21 miembros del Politburó.

Egon Krenz, perteneciente a la misma escuela de la ortodoxia que su predecesor, ofreció inmediatamente a la opinión pública sus credenciales reformistas. Realizó enseguida una visita a la Unión Soviética, donde se entrevistó con Mikhail Gorbachov y protagonizó la primera conferencia de prensa ofrecida por un -- dirigente de Alemania Democrática en la capital soviética. En Moscú, Krenz se -- mostró muy receptivo ante la Perestroika y dijo estar dispuesto a aprovechar la experiencia soviética en las condiciones concretas de la RDA.

Ante los rumores cada día más divulgados sobre una eventual reunificación alemana, el jefe de Alemania Oriental manifestó que "La reunificación alemana --

no está en el orden del día... La estabilidad en Europa y el mantenimiento de la paz... es mucho, mucho más importante que la irreal demanda de una reunificación o unificación" (4). De esta forma, Krenz aclaró que no había nada que reunificar, porque en suelo alemán habían surgido en la posguerra dos Estados que pertenecían a alianzas diferentes y suponían un factor de estabilidad en Europa.

No obstante, el discurso reformista del nuevo líder de la RDA no lograba disminuir las protestas en contra del gobierno comunista. Cerca de un millón de manifestantes se congregaron el sábado 4 de noviembre en el centro de Berlín -- Este para exigir reformas políticas profundas en el país, en la mayor protesta pacífica de la historia de Alemania Oriental. Familias enteras portando un increíble surtido de pancartas se tomaban un baño de libertad a plena luz del día y ante la mirada opaca de la temida policía política, la STASI, y las fuerzas de seguridad.

---



3.2. CAIDA DEL MURO DE BERLIN Y FIN DEL GOBIERNO COMUNISTA EN ALEMANIA ORIENTAL.

3.2.1. EL MURO DE BERLIN CAE A PEDAZOS.

El jueves 9 de noviembre de 1989 desaparece el Muro de Berlín, uno de los últimos símbolos de la Guerra Fría. El telón de acero y las alambradas y muros de hormigón que habían separado las dos Alemanias comenzaron a caerse a pedazos. La República Democrática Alemana abrió sus fronteras a la República Federal de Alemania con efecto inmediato para permitir la salida a todos los ciudadanos -- que desearan emigrar.

La división de Alemania y la partición del continente europeo, acordadas en las Conferencias de Yalta y Potsdam (1945), garantía de la gélida estabilidad entre los bloques militares durante más de cuatro décadas, tocaban a su fin con la decisión adoptada por las autoridades de la RDA. El Muro de Berlín y la frontera interalemana, la división entre los dos sistemas políticos que se repartieron Europa tras la guerra, perdieron su sentido el jueves 9 de noviembre.

El canciller alemán occidental, Helmut Kohl, viajó de inmediato a Berlín Oeste y se dirigió a miles de habitantes de los dos sectores de la ciudad, frente a la Puerta de Brandeburgo. Les expresó que todos los alemanes se enfrentaban a una "gran prueba" que les exigiría "razón e inteligencia".

Por su parte, el ex canciller Willi Brandt, también ex alcalde de Berlín Oeste y padre de la Ostpolitik, pidió ante miles de berlineses "mantener la calma fría" en este período de acercamiento entre la RFA y la RDA.

Berlín completo era el viernes 10 una fiesta. Centenares de miles de berlineses orientales invadieron la parte de la ciudad que había sido sellada desde afuera construyendo un muro a su alrededor y creando un recinto prohibido. Fascinados por el bullicio de la Kurfurstendamm, la popular avenida de Berlín -- Occidental, estos alemanes paseaban sus miradas por los escaparates, llevaban sus ojos ilusionados hacia todos los rincones, comprobaban por sí mismos la realidad que les había sido negada durante tantos años.

Confortados con los 100 marcos que los bancos y cajas de ahorro les entregaban con sólo presentar su carné de identidad, compraban las chucherías más inverosímiles y entraban y salían de cafés y supermercados con latas de las bebidas occidentales más populares.

El Muro de Berlín había empezado a dejar de existir en torno a la medianoche del jueves cuando, enterados por la televisión de la decisión del Gobierno dimisionario de la RDA de abrir las fronteras, numerosos grupos de berlineses orientales se congregaron frente a los puestos fronterizos con Occidente.

La policía fronteriza no sabía muy bien lo que tenía que hacer, pero las órdenes, cuyo origen se desconocía, coincidieron mágicamente con los deseos de quienes querían simplemente darse un paseo por "el otro lado". Finalmente, todos los requisitos desaparecieron. No lo podían creer. Los guardias ya sólo les miraban el carné y los dejaban pasar.

Sin embargo, el momento mágico de toda la noche del jueves se produjo en la Puerta de Brandeburgo. Desde la medianoche hasta que amaneció, decenas de miles de personas caminaron a uno y otro lado de la célebre avenida Unter den Linden hasta confluír frente a frente en la plaza en donde se alza la majestuosa Puerta.

**3.2.2. EL PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE ALEMANIA, SED, SE REFORMA Y  
ABANDONA SU PASADO ESTALINISTA.**

Transcurrido el delirio de la caída del Muro, la Cámara del Pueblo (Parlamento) de la República Democrática Alemana nombró como nuevo primer ministro al reformista Hans Modrow, miembro del SED. Según fuentes de Berlín Este, Modrow fue uno de los autores intelectuales de abrir las puertas del Muro, convencido de que sólo una medida de ese calibre podría tener efecto en la agitada sociedad de la RDA.

El nuevo primer ministro preconizaba, además de elecciones libres, un referéndum sobre la modificación de la Constitución. Esto parecía confirmar que la Cámara del Pueblo estaba destinada a suicidarse políticamente, redactando una nueva Constitución y sometiénola posteriormente a referéndum. Modrow, el último cartucho que le quedaba al SED, pedía una nueva estructura para el Gobierno de la RDA, el cual debería estar formado -según él- por una gran coalición.

En esta dirección, el político reformista logró un acuerdo de incipiente coalición con los cuatro partidos del bloque (aliados al SED), para presentar el nuevo Gobierno a la Asamblea Popular: el Partido Democristiano (CDU), el Liberal (LDPD), el Nacional-Demócrata (NDPD) y el Comesino (DBD).

Los nuevos líderes de Berlín Oriental propusieron a los grupos de oposición organizar una mesa redonda. El objetivo primordial consistía en diseñar el proceso que condujese en breve plazo a la realización de elecciones libres. Para ello, la Cámara del Pueblo tenía primero que modificar el artículo primero de la Constitución de la RDA, el cual consagraba el liderazgo del SED, el partido comunista.

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

El domingo 3 de diciembre de 1989, el Comité Central del partido comunista, formado por 160 miembros, dimitió en pleno, junto con los 21 integrantes de su órgano dirigente, el Politburó. Tres días después, Egon Krenz, jefe de Estado de la RDA, renunciaba también devolviendo su acta del partido comunista.

Además el ex líder germano oriental, Erich Honecker, y once destacados -- mandatarios de la vieja guardia, entre ellos el ex primer ministro Willy Stoph, fueron expulsados del partido por mal gobierno y fraude. Por otra parte, antiguos colaboradores de Honecker habían sido detenidos.

La dimisión en masa de los órganos directivos del SED representó un intento de salvar la existencia misma de un partido amenazado con escindirse, como un barco naufragado.

Ante la emergencia de las circunstancias, Hans Modrow advirtió, en un dramático discurso durante el Congreso Extraordinario del partido, que era inminente el peligro de la anarquía y el caos en la RDA, lo que sería de consecuencias gravísimas para la estabilidad de toda Europa. Previno que de no salir de la sala de Congreso con una decisión clara y rotunda de liquidación de todo lastre estalinista y autoritario, "en tres días no tengo ya ningún apoyo, en cuanto que ya no soy primer ministro, y el país es totalmente ingobernable." (5).

Modrow logró parar los debates de procedimiento y crear una unidad para condenar el pasado sin paliativos, pedir perdón a la población por la gestión -- de la dirección anterior y romper con la estructura, programas y nombre, indistintamente ligados al estalinismo.

El Congreso eligió nuevo primer secretario del SED a Georg Gysi, un reformista dialogante con la oposición. Se designó también una presidencia de 101 -- miembros y se liquidaron los clásicos órganos de poder comunista: el Buró Político y el Comité Central. Gysi conduciría los destinos del partido, pero desde

el 9 de diciembre, Hans Modrow, como primer ministro, se convertía en el líder y aglutinador incuestionado del partido comunista de la RDA.

Sin embargo, este gobierno parecía irse al despenaero a causa de la creciente hostilidad contra los comunistas y todo aquello relacionado con el SED. Por consiguiente, el primer ministro hizo una petición a los grupos opositores de entrar a formar parte de una gran coalición de gobierno mientras llegaba el 6 de mayo de 1990 para la celebración de elecciones generales.

Los grupos opositores aceptaron integrar por vez primera una coalición gubernamental, estableciendo un Gobierno de "responsabilidad nacional", el cual tomó posesión en la RDA el 5 de febrero de 1990. Estaba encaminado a dirigir el país hasta la realización de las elecciones, cuya fecha fue adelantada para el 18 de marzo en lugar del 6 de mayo.

De este modo, el viejo partido comunista SED, rebautizado como Partido -- del Socialismo Democrático (PDS), perdió la mayoría en el Gobierno, ya que sólo contaba con 15 de un total de 34 ministerios.

En el nuevo Gobierno estaban representados los socialdemócratas (SPD), -- los conservadores de Despertar Democrático (DA), Nuevo Foro, Democracia Ahora y otros partidos menores, como la Liga Verde, el Partido Verde, la Asociación Independiente de Mujeres y la Iniciativa para la Paz y los Derechos Humanos.

### 3.2.3. LAS DOS ALEMANIAS PROPONEN OFICIALMENTE LA UNIFICACION.

La unificación era una cuestión que empezó a cobrar vigencia desde el inicio de la crisis en la RDA. Por este motivo, el canciller de Alemania Federal, Helmut Kohl, presentó el 28 de noviembre de 1989 ante el Bundestag, Parlamento de la RFA, un plan de diez puntos para conseguir la unificación de los dos Estados germanos.

En su propuesta, Kohl daba un salto atrás de más de un siglo en la historia de su país para rescatar el sistema confederado anterior a la consolidación del Reich prusiano del canciller Otto von Bismarck en 1871.

Kohl recurrió al principio establecido en la Ley Fundamental de la RFA y afirmó que para la unidad de Alemania existían las condiciones para "... desarrollar estructuras confederativas entre los dos Estados alemanes en orden a poder crear una federación... Este acercamiento es en interés de la continuidad de la historia alemana. Las organizaciones estatales en Alemania han sido siempre confederales o federales. En estos tiempos podemos, una vez más, hacer uso de este precedente histórico." (6).

Bonn deseaba por el momento un proceso gradual de apertura de mercados y de inversiones, así como la continuación del proceso democratizador puesto en marcha en Alemania Oriental. Pero Kohl advertía a los dirigentes de la RDA que la meta final no era la existencia de dos Estados soberanos, sino una sola Alemania.

Por su parte, el primer ministro de la RDA, Hans Modrow, dio a conocer el 1 de febrero su proyecto de unificación, en el que destacaba una "Alemania unida y neutral", cuya capital sería Berlín.

Debe subrayarse que el término "reunificación" fue desechado oficialmente

tanto por la RPA como por la RDA con el propósito de no suscitar el viejo fantasma de las fronteras de 1939. En su lugar, se adoptó únicamente el de

UNIFICACION.

---

3.3. EL GOBIERNO DE COALICION DE ALEMANIA DEMOCRATICA, PUENTE  
TRANSITORIO HACIA LA UNIFICACION.

3.3.1. EL TRIUNFO DE LA ALIANZA CONSERVADORA EN LA R.D.A. ACELERA  
LAS NEGOCIACIONES HACIA LA UNIFICACION.

Para la contienda electoral del 18 de marzo, se presentaron cerca de 25 agrupaciones políticas distintas.

El ministro presidente, Hans Modrow, aceptó presentarse como líder del -- Partido del Socialismo Democrático (PDS). Las encuestas sobre las posibilidades de los renovados comunistas fluctuaban entre un 5% y un 15%, cantidad pequeña -- pero importante en un Parlamento que se preveía muy plural.

La Alianza por Alemania, agrupación conservadora, era una de las participantes con gran fuerza. Estaba formada por tres partidos: la Unión Cristiano-De-- mócrata (CDU) de la RDA, Despertar Democrático (DA) y la Unión Social Alemana -- (DSU).

No obstante, el gran favorito para ganar las elecciones lo constituía el Partido Socialdemócrata (SPD). Su líder, Ibrahim Böhme, protegido del ex canci-- ller socialdemócrata de Alemania Federal, Willy Brandt, figuraba como el candi-- dato con mayores posibilidades para dirigir el país y negociar con garantías -- el proceso de unificación.

En resultados sorprendentes, la realidad fue otra. La Alianza por Alema-- nia obtuvo aquel domingo 18 el triunfo con un 48.14% de los votos germano orien-- tales. Los comicios se orientaron especialmente en favor del principal compo-- nente de esta agrupación conservadora, el CDU-Este.

El resto de los principales partidos y grupos políticos lograron la si--



guiente relación: el SPD consiguió el 21.84%; el PDS, el 16.33%; la Liga Demócrata Liberal (FDP), el 5.28%, y los Verdes, el 1.96%.

El dirigente del CDU-Este, Lothar de Maiziere, fue nombrado nuevo primer ministro de la República Democrática Alemana. De Maiziere y su partido, patrocinado por el CDU del canciller de Alemania Federal, Helmut Kohl, se reunieron en Bonn con el objetivo de recabar la opinión del canciller sobre el tipo de Gobierno que debía articularse en la RDA. Estas acciones revelaban que el proceso de la unificación alemana estaba realmente en manos del jefe de la RFA.

Aunque la alianza conservadora podía formar un Gabinete con una cómoda - mayoría absoluta, necesitaba el apoyo de dos tercios del nuevo Parlamento oriental para acometer la reforma de la Constitución previa a la unificación de ambas Alemanias. Para tal propósito, el democristiano Lothar de Maiziere llegó a un acuerdo para la formación de un Gobierno de amplia coalición en el que es tuviesen representados conservadores, liberales y socialdemócratas.

Estos últimos habían puesto sobre la mesa de negociaciones una serie de condiciones previas antes de integrarse en el gabinete presidido por De Maiziere. Las principales exigencias del SPD consistían en que el Parlamento reconociera inmediatamente la línea fronteriza Oder-Neisse con Polonia y que garantizara el sistema de seguridad social después de la unión.

El Gabinete que logró establecerse constaba de 24 ministerios, 11 de los cuales ocupaba el CDU; siete, el Partido Socialdemócrata (SPD); tres, la Liga Liberal; dos, la Unión Social Alemana (DSU), y uno de Amanecer Democrático (DA). El Gobierno fue presentado a la Cámara del Pueblo el 12 de abril de 1990.

El Gobierno de gran coalición de la República Democrática Alemana asumió durante su toma de posesión que su tarea principal era negociar la unificación. Se pronunció por la entrada en vigor el 1 de julio de 1990 de la unión moneta

ria, económica y social alemana, apoyando la convertibilidad del marco de la RDA - en razón de uno a uno respecto del marco occidental, al menos para los salarios, las pensiones y los ahorros.

El nuevo Gabinete de cinco partidos, con mayoría democristiana, se mostró a favor de llevar a cabo rápidamente la unificación por vía del artículo 23 de la Constitución de la República Federal de Alemania. La declaración aprobada por el Parlamento reconocía también la línea de Oder-Neisse en la frontera con Polonia y pedía perdón a los judíos por el pasado nazi.

La gran mayoría de los grupos parlamentarios adoptaron por unanimidad - un documento de consenso en el que afirmaban: "Hay que partir del principio de que la Alemania unida será miembro de la OTAN, que deberá evolucionar según sus funciones militares durante un período transitorio hasta la constitución de un sistema global de seguridad europea". (7).

En materia de política exterior, el nuevo Gobierno consideró que su deber era la integración del proceso de unificación alemana al de toda Europa. --- Abogó por una reducción de los ejércitos de ambas Alemanias y que se eliminasen del suelo alemán las armas nucleares y químicas que se encontraban estacionadas.

Después de la holgada victoria de la coalición democristiana, el presidente del Gobierno español, Felipe González, fue el primer estadista extranjero en entrevistarse con el plebérico canciller alemán Helmut Kohl.

Felipe González dio un formidable espaldarazo al proceso de unificación alemana, del cual se expresó en términos más entusiastas que sus homólogos europeos.

Hizo una petición a Kohl en el sentido de que la unidad germana sirviera de impulso a la de Europa. A cambio, Helmut Kohl confirmó su apego no sólo a la unión monetaria de la Comunidad Europea, sino también a la fase que culminará con la unión política de los doce.

El respaldo casi incondicional de España a la política de Kohl fue acogido con evidentes muestras de satisfacción por éste, que reiteró su "agradecimiento a los amigos españoles... amigos fieles de los alemanes, que... han apoyado el derecho a la autodeterminación. Y a usted, señor presidente, que nos ha acompañado en este camino." (8).

Felipe González estaba convencido de que la mejor manera de impedir - que la nueva Alemania emergente se apartara de la construcción europea era mostrarle su confianza, pero a su vez que ahondase los compromisos que había contraído con la comunidad.

### 3.3.2. LA UNIÓN ECONOMICA INTERALEMANA SUPRIME LA MONEDA DE ALEMANIA ORIENTAL.

Los Gobiernos de las dos Alemanias llegaron a un acuerdo sobre el tratado para la unión monetaria entre los dos Estados y la introducción del marco occidental (Deutsche Mark) en la República Democrática Alemana.

Las coaliciones gobernantes de ambas Alemanias aprobaron el llamado -- Tratado sobre la creación de una unión monetaria económica y social entre la -- República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana.

Helmut Kohl, canciller de la RFA, y Lothar de Maiziere, primer ministro de la RDA, presidieron el 18 de mayo de 1990 la firma del texto por parte de -- Theo Waigel y Walter Romberg, ministros de finanzas de ambos países respectivamente.

El contenido del tratado era categórico. No consistía en una unificación de dos Estados soberanos, sino en la absorción (según el columnista Martí Font - de "El País") de Alemania del Este por parte de la República Federal, pues señalaba que la unión se llevaría a cabo aplicando el artículo 23 de la Ley Fundamental de la RFA, es decir, utilizando la vía rápida.

Esta norma constitucional permitía la integración a la República Federal de ---  
"aquellas regiones de Alemania que así lo decidieran".

Para ello, el Parlamento de la RDA tenía que apresurarse a rescatar las es  
estructuras federales perdidas durante los años de régimen comunista, a establecer  
las bases para una economía de mercado y a adaptar su política económica a las le-  
yes y objetivos de la Comunidad Europea.

El tratado confirmaba que los dos Estados alemanes tendrían "... una eco-  
nomía social de mercado, caracterizada por el respeto a la propiedad privada, la  
libre competencia y la libertad general de movimiento de trabajadores, capital,-  
bienes y servicios..." (9).

Por consiguiente, el domingo 1 de julio, el proceso de unificación de la -  
gran Alemania daba su primer paso irreversible al entrar en vigor el tratado de  
unificación monetaria, económica y social. Justo a la medianoche de ese día, la  
vieja moneda de la RDA dejó de tener validez al ser sustituida por los poderosos  
marcos de sus hermanos occidentales.

Los alemanes orientales se preparaban para digerir su instantánea reconver-  
sión a una economía de mercado, con una mezcla de esperanza y resignación. El --  
ministro de Economía de la República Federal, Helmut Haussmann, ya les había ad-  
vertido de los sacrificios que les esperaba. Como mínimo durante tres años, debe  
rían trabajar más horas y ganar menos que sus coterráneos occidentales.

Los dos grandes bancos de la RFA, el Deutsche Bank y el Dresde Bank, se -  
habían repartido las sucursales bancarias de la República Democrática. Estas per  
manecieron abiertas incluso el domingo 1, para que los alemanes de la RDA pudie-  
sen cambiar sus primeros marcos. Los menores de 18 años sólo podían cambiar ---  
2,000 marcos, el resto de la población hasta 4,000, mientras que para los mayores

de 60 años, se les permitía cambiar a la par hasta 6,000 marcos.

Los salarios, pensiones, becas y alquileres serían convertidos a la par. -- El resto de los ahorros se cambiarían a dos marcos orientales por uno occidental.

La pérdida de soberanía que experimentaba la RDA sobre su política monetaria y económica, tal y como estaba sancionada en el tratado, no representaba -- simplemente un concepto teórico. La primera sensación de aquel domingo en Berlín Oriental semejava una liquidación por derribo. Un Estado dejaba de existir.

La totalidad de la RDA era una mudanza. Los comercios cerraron sus puertas al público, pero en su interior podía apreciarse una actividad enervada. -- Los escasos remanentes de productos locales viejos se sustituyeron por bienes de consumo occidentales a la espera de la llegada de los primeros clientes.

### 3.3.3. EL TRATADO INTERALEMAN DE UNION POLITICA DECLARA LA ANEXION DE LA R.D.A. A LA R.F.A.

Con el propósito de ultimar una total unificación, los Gobiernos de ambas Alemanias comenzaron negociaciones sobre un segundo tratado encaminado hacia ese fin. Se estableció que el proceso de unificación política debería ser finiquitado con la integración de la RDA en Alemania Federal, y con la realización de elecciones conjuntas en las dos repúblicas para el 2 de diciembre de 1990.

Los debates sobre las fechas y la forma de efectuar estas disposiciones generaron especialmente en Berlín Este una seria crisis política.

El problema radicaba en que el CDU-Este, dirigido por Lothar de Maiziere, proponía realizar primeramente los comicios por separado en cada territorio electoral de la RFA y la RDA, y luego llevar a cabo la unificación. Por el contrario, los socialdemócratas y los liberales, integrantes de la coalición gubernamental, defendían la integración de Alemania Oriental a la República Federal, antes de -

que se efectuasen las elecciones del 2 de diciembre. De esta forma, se cumpliría como ley electoral única la de Alemania Occidental, que exigía el 5% de los votos como mínimo para conseguir representación en el Parlamento.

Las disconformidades en las propuestas ocasionaron que los liberales y socialdemócratas abandonaran sus carteras ministeriales provocando la ruptura de la gran coalición instituida desde marzo.

Ante lo apremiante de la situación, el primer ministro de la RDA, Lothar de Maiziere, propuso anticipar al 14 de octubre las elecciones generales inter-alemanas previstas para el 2 de diciembre. El líder democristiano justificó el adelanto de los comicios y de la unificación por el incremento de las dificultades económicas y sociales del país. Consideraba que, acelerando la unificación, las empresas de la RFA tendrían mayores posibilidades de inversión en la RDA.

La economía había experimentado un rápido deterioro en la RDA desde la caída del régimen comunista, pues el número de desempleados ascendía a 800,000.

Pese a la ruptura del gobierno de coalición de Berlín, se logró un acuerdo trascendental el 23 de agosto de 1990. El Parlamento de la República Democrática Alemana, el Volkskammer o Cámara del Pueblo, aprobó la unificación de Alemania para el 3 de octubre de 1990. La fórmula adoptada reiteró la anexión de Alemania Oriental a la República Federal de Alemania, amparándose en el artículo 23 de la Ley Fundamental de esta última. La decisión de unificarse correspondía exclusivamente al Parlamento de Berlín Oriental, ya que el Bundestag (Parlamento Federal) estaba obligado por esa norma constitucional a aceptar la petición.

Los diputados alemanes orientales, que habían dado una imagen de desconcierto político aunado a la crisis económica, consiguieron poner fin a la absur-

da trifulca sobre la fecha de unificación. Los partidos aprobaron por 294 votos a favor, 62 en contra y siete abstenciones la propuesta del grupo democrático CDU-Este de pedir la integración a la RFA el 3 de octubre, justo después de la reunión de los 35 países de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE).

En Bonn, la decisión de la Volkskammer fue recibida con júbilo. El gobierno de Alemania Federal consideró que se abrían las puertas a la inversión de los empresarios occidentales, que hasta ese momento no habían arriesgado su dinero mientras no se aplicaran las leyes federales.

Por consiguiente, en este marco de consenso, se procedió a la elaboración del Tratado de Unión entre los dos Estados alemanes. El documento de más de mil páginas fue firmado el 31 de agosto en Berlín por el ministro del Interior de la RFA, Wolfgang Schäuble, y por el ministro de la Presidencia de la RDA, Günter Krause.

En él, se especificaron los plazos y detalles del proceso que debería seguir la antigua Alemania comunista después de que el 3 de octubre consumara su anexión a la RFA, para armonizar sus leyes con las de Bonn.

Algunos de los temas contenidos en el documento fueron la reestructuración de un modelo federal del territorio de la RDA, la creación de una nueva red administrativa, así como los detalles sobre las obligaciones económicas contraídas por el Estado que desaparecía (ver anexos).

De la reestructuración federal de la RDA resurgieron cinco estados ---  
-länder: Mecklemburgo-Antepomerania, Brandeburgo, Sajonia Anhalt, Turingia y -  
Sajonia.

-----

3.4. UNA ALEMANIA UNIFICADA, DEMOCRÁTICA Y LIBRE DENTRO DE LA  
COMUNIDAD INTERNACIONAL.

3.4.1. LA OTAN Y LA COMUNIDAD EUROPEA RECHAZAN LA EXISTENCIA DE  
UNA ALEMANIA NEUTRAL.

La cumbre extraordinaria de la Organización del Tratado del Atlántico Norte --- (OTAN), celebrada en diciembre de 1989 en Bruselas, expresó el apoyo unánime de los aliados a la Perestroika, los acuerdos sobre desarme, las ayudas al Este y a la unificación de Alemania, proceso éste que comenzaba a vislumbrarse.

En la reunión, el presidente norteamericano, George Bush, resaltó cuatro condiciones para la conclusión de la división alemana: primero que la unificación se consiguiera por medio de la autodeterminación germana; que fuese pacífica y gradual; que Alemania mantuviese sus compromisos vigentes con la Alianza Atlántica y la Comunidad Europea (CE), y por último, que se respetara el Acta Final de Helsinki. Este documento establecía la inviolabilidad de las fronteras fijadas al final de la Segunda Guerra Mundial.

El canciller de la RFA, Helmut Kohl, manifestó en el mismo acto que en la solución de Alemania estaba la superación de la división de Europa. Afirmó que la unificación se realizaría en un marco de estabilidad, anclada en el contexto de la CE y de la OTAN.

Los acontecimientos que llevaban hacia la unificación alemana comenzaban a acelerarse. Ello motivó que la Comunidad Europea y la OTAN buscaran modelos para adaptarse a la dinámica del proceso germano. En términos políticos, no existían objeciones, pero la preocupación consistía en cómo ajustarse en el marco económico a la velocidad que la RFA quería dar a la unificación.



Por un lado, la Alianza Atlántica se oponía rotundamente a la neutralidad alemana, pero no clarificaba las cosas. Según el secretario general de este organismo, Manfred Wörner, una Alemania neutral, a la deriva, no representaba ninguna solución ni siquiera serviría al interés de los soviéticos.

Por otro, la CE cuestionaba si las posibles variaciones en el valor del marco, al efectuarse la unión monetaria alemana, no amenazarían la estabilidad del Sistema Monetario Europeo (SME) y frenarían el camino hacia la unión económica y monetaria de la Comunidad Europea.

A este respecto, el canciller Helmut Kohl prometió al presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, que la integración económica entre las dos Alemanias no entrañaría ningún retraso en la aplicación del calendario ni de la marcha hacia la unión monetaria europea.

Sin embargo, las primeras estimaciones de lo que costaría la reconstrucción económica de Alemania Oriental variaban entre 62,500 millones y 625 mil millones de dólares. Ello servía para que los responsables de la economía de la Comunidad Europea aventurases: que la RFA tendría bastantes problemas como ocuparse de la solidaridad comunitaria.

El Parlamento Europeo aprobó el 14 de febrero de 1990 la resolución que determinaba acelerar la integración de la Comunidad Europea para ponerla al ritmo de la unificación de Alemania.

El temor a la gran Alemania, según socialistas, y la necesidad de diluir el peso de la RFA dentro de la CE, según liberales y democristianos, debían tener el contrapeso de las reformas institucionales y la unión monetaria europea.

Según la resolución, "las reformas institucionales son necesarias para --

transformar la Comunidad en verdadera unión política de tipo federal." (10).

La República Federal de Alemania consiguió, no obstante, un apoyo total y sin reservas a la unificación alemana por parte de sus homólogos comunitarios. Ello ocurrió el 20 de febrero de 1990 en la reunión de ministros de Asuntos Exteriores de la Comunidad Europea celebrada en Dublín. En el logro de esta resolución, contribuyó decisivamente el mensaje tranquilizador del ministro alemán occidental, Hans Dietrich Genscher, quien confirmó tres negaciones: "No a la -- neutralidad de la RPA, no a la extensión de la OTAN en la RDA y no a cualquier acción que conduzca a la inestabilidad en Europa." (11).

Genscher indicó que su país se comprometía a un sistema de información -- permanente a la CE cada vez que se procediera a cualquier decisión sobre la unificación. Pero aclaró que únicamente correspondía a las dos Alemanias el cómo, el cuándo y el ritmo de la unidad.

Los principales diarios de Europa Occidental, entre ellos EL PAIS, publicaron en febrero de 1990 una encuesta realizada en ocho países europeos de Occidente y del este referente a la unificación alemana. La mayoría de los encuestados aprobaba de manera rotunda la unión de los dos Estados germanos, con la notable excepción de Polonia, que desconfiaba de la nueva gran Alemania. En cambio, los españoles fueron quienes principalmente apoyaban la unidad alemana, en proporción de un 75% a favor.

Finalmente el 28 de abril de 1990, los jefes de Estado y de Gobierno de -- la Comunidad Europea, reunidos en la Cumbre Extraordinaria celebrada en Dublín, aprobaron la entrada a este organismo occidental del territorio que ocupaba la RDA. Esta incorporación sería automáticamente en el momento de la unificación -- de las dos Alemanias.

El canciller Helmut Kohl tranquilizó a sus colegas sobre los efectos de la unificación, asegurando que no debía existir preocupación por el incremento de la inflación ni se esperaran dificultades para la estabilidad del marco. El mandatario reafirmó en la cumbre los compromisos adquiridos para la construcción europea del mercado único y de la unión monetaria y política de la CE.

### 3.4.2. LA CONFERENCIA INTERNACIONAL "CUATRO MAS DOS" DEVUELVE LA SOBERANIA A ALEMANIA.

Las cuatro potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial y las dos Alemanias establecieron la fórmula negociadora CUATRO MAS DOS para llevar a cabo sesiones en que los ministros del Exterior de los seis países examinarían los aspectos externos de la unificación alemana. Cuatro reuniones se celebrarían para las discusiones: mayo en Bonn, junio en Berlín Oriental, julio en París, y septiembre en Moscú, de 1990.

La primera sesión de la Conferencia Cuatro más Dos tuvo lugar el 5 de mayo en Bonn. A ésta asistieron los ministros de Asuntos Exteriores de Estados Unidos, James Baker; de la Unión Soviética, Edvard Shevardnadze; de Francia, Roland Dumas; del Reino Unido, Douglas Hurd; de la RPA, Hans Dietrich Genscher, y de la RDA, Markus Meckel.

Los seis ministros reiteraron que nadie ponía en duda el derecho y el deseo de los alemanes a unificarse, y que por lo tanto, los aspectos interalemanes de la unificación eran una cuestión absolutamente alemana.

Las principales reticencias sobre la entrada de una Alemania unificada en la Alianza Atlántica provinieron de la URSS. Los aliados occidentales trataban -

de convencer a Moscú de que abandonara su parte de Alemania a cambio de concesiones económicas y financieras, así como de seguridades estratégicas. Lo que no estaba previsto es que la situación interna de la Unión Soviética se deterioraría de tal forma que el efecto psicológico de entregar a Alemania pudiese haber ocasionado un serio peligro a la cabeza de Mijail Gorbachov y su equipo.

La URSS sorprendió el 22 de junio a las potencias occidentales durante el segundo encuentro Cuatro más Dos, ocurrido en Berlín Oriental. Moscú ofreció la reducción en un 50% de todas las tropas soviéticas estacionadas en Alemania dentro de los siguientes tres años, que posteriormente podrían llegar a la retirada total. El ministro soviético del Exterior Edvard Shevarnadze, propuso durante la reunión la retirada de la antigua capital alemana de todos los efectivos militares aliados -de la URSS, Estados Unidos, Francia y el Reino Unido- en los seis meses siguientes a la unificación.

Mijail Gorbachov aceptó el lunes 16 de julio que la Alemania unida perteneciera a la OTAN si así lo decidía el nuevo Estado alemán. Con este anuncio -- emitido al final de dos días de conversaciones intensas con el jefe de Gobierno de la RFA, Helmut Kohl, concluía la oposición soviética a que Alemania recuperase su soberanía.

Los dos dirigentes firmaron un documento de ocho puntos, según el cual, la unificación concernía a la RDA, a la RFA y Berlín. Una vez que se produjera, cesarían los derechos de las cuatro potencias. La RFA se comprometía a reducir las tropas de la Alemania unida y negociaría entre ambas partes la retirada militar soviética de la RDA. Mientras que las tropas de la URSS permanecieran en lo que era territorio de la RDA, las estructuras de la OTAN no se extenderían a esa zona (ver anexos).

La Conferencia Cuatro más Dos del 17 de julio en París resolvió otro asunto externo inquietante de la nueva Alemania. Los seis ministros de Exteriores - negociadores más el de Polonia garantizaron la intangibilidad de la frontera occidental de Polonia, marcada por los ríos Oder-Neisse.

La sesión parisiense concluyó también con un compromiso para eliminar los derechos de las cuatro potencias vencedoras sobre Alemania -adquiridos después de la Segunda Guerra Mundial.

El ministro de Exteriores polaco, Krzysztof Skubiszewski, expresó su absoluta satisfacción por la fórmula encontrada por el Dos más Cuatro para la resolución del contencioso sobre el Oder-Neisse. En la sesión se decidió que en lugar de un tratado entre Alemania y Polonia que incluyera el problema de los límites territoriales, se elaboró inmediatamente un tratado específico sobre la frontera. Los territorios hoy polacos de Silesia, Pomerania y Prusia oriental quedaron definitivamente bajo la soberanía del mismo país.

El miércoles 12 de septiembre en Moscú, Hans Dietrich Genscher, Lothar de Maiziere, James Baker, Edward Shevardnadze, Roland Dumas y Douglas Hurd firmaron bajo la mirada de Mijail Gorbachov el Tratado del Acuerdo Final con respecto a Alemania.

El documento devolvía a Alemania su soberanía perdida hace 45 años cuando el Tercer Reich se rindió incondicionalmente a las potencias aliadas.

El tratado cerraba definitivamente un capítulo histórico que había abarcado casi la mitad de este siglo. Diez meses después de que una auténtica revolución popular pacífica derribara el Muro que había dividido Berlín y toda Alemania, desaparecían las últimas barreras que aún quedaban para que Alemania recuperara su puesto soberano entre las naciones del mundo.

Los términos generales del tratado establecieron el marco para la unidad alemana. El artículo 1 señala que el territorio alemán se compone de la RFA, la RDA y Berlín. El artículo 2 declara que sólo la paz emanará de suelo alemán. -- En el artículo 3 se establece que el ejército de Alemania no superará los --- 370,000 efectivos. Asimismo este país renuncia a poseer y producir armas nucleares, biológicas y químicas. El artículo 4 trata del acuerdo entre Alemania y la URSS para la retirada de las tropas soviéticas. En el artículo 5 se establece - que hasta la salida de éstas solamente tropas alemanas no integradas a la OTAN podrán emplazarse en lo que era la RDA.

El artículo 6 declara el derecho de Alemania a pertenecer a la alianza -- que desee. En el 7, las potencias renuncian a los derechos adquiridos. Los artículos 8, 9 y 10 aluden a la ratificación del tratado y a consideraciones jurídicas (ver anexos).

### 3.4.3. NACE UNA ALEMANIA UNIDA Y DEMOCRÁTICA, ANCLADA A OCCIDENTE.

Cuarenta y cinco años después de que la Alemania nazi fuese derrotada militarmente y dividida en dos Estados, nació el miércoles 3 de octubre de 1990 una -- nueva Alemania, unida, democrática y firmemente anclada a Europa.

Cuando no habían transcurrido siquiera once meses de la espectacular caída del Muro de Berlín, Alemania recuperaba su soberanía y con ella se puso fin al mapa europeo creado tras la Segunda Guerra Mundial.

En medio del estruendo de cohetes y fuegos artificiales, con música sinfónica tapada por los alaridos de júbilo, más de un millón de alemanes festejó en Berlín la unificación de Alemania en los alrededores de la Puerta de Brandeburgo. Este monumento había constituido el símbolo durante cuatro décadas de la --

división en dos Alemanias.

La explosión de fuegos artificiales ocultó una enorme luna llena que en una noche despejada se había sumado a la celebración. Las multitudes se congregaron a la hora cero de ese miércoles 3 para festejar la unidad. De este modo, Berlín, la vieja capital prusiana recuperaba su condición de capital de los alemanes. La República Democrática Alemana dejó de existir a esa hora para integrarse a la RFA. Momentos antes, la Volkskammer, el Parlamento de la RDA, se reunía para autodisolverse.

A partir de aquella medianoche, una enorme bandera alemana quedaba izada en el Reichstag, ante la euforia de miles de personas. La temida violencia de grupos radicales, tanto de extrema derecha como anarquistas y de izquierda, hizo sólo una tímida aparición que fue rápidamente controlada.

Los tres comandantes militares de Berlín, representantes de las potencias aliadas -Estados Unidos, Reino Unido y Francia- entregaron el mando al alcalde de la capital de la nueva Alemania, Walter Momper. El martes 2, un día antes, celebraron la última sesión de la llamada Kommandatura, la institución que había gobernado Berlín Occidental desde que se dividiera la ciudad y los soviéticos entregaran su parte para ser convertida en capital de la RDA. La Nationale Volksarmee, ejército de la RDA, desaparecía en ese momento.

"Como europeos alemanes y alemanes europeos queremos marchar juntos hacia un futuro feliz... La dictadura y la negación de la libertad se han superado por fin... Es un día de agradecimiento y alegría para todos los alemanes" (12), -- declaraba eufórico Helmut Kohl, que a sus sesenta años veía cumplido su deseo de convertirse en el primer canciller de la Alemania unida (ver anexos).

Por su parte, el presidente del Gobierno español, Felipe González, envió un mensaje de felicitación a Helmut Kohl. González levantó el miércoles 3 uncopa de champaña junto al embajador alemán, Guido Brunner para brindar por la

Alemania única, libre y poderosa. El acto ocurrió en el transcurso de una multitudinaria recepción en la legación germana en Madrid, en la que se mezclaron políticos, financieros, intelectuales, diplomáticos y militares para celebrar el nacimiento de la nueva superpotencia europea.

La nueva Alemania, habitada por 78.7 millones de habitantes, se encuentra enclavada en pleno corazón de Europa. Nueve naciones comparten frontera terrestre con la principal potencia económica del Viejo Continente. La suma de la antigua República Federal de Alemania y de la extinta República Democrática Alemana se extiende a lo largo y a lo ancho de 357,000 kilómetros cuadrados, lo que equivale a una sexta parte del territorio de la Comunidad Europea.

---



NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) EL PAIS, Joaquín Estefanía, Diario, Madrid, España, 14 de agosto 1989  
p. 4.
- (2) Ibid., 11 de septiembre 1989, p.4.
- (3) Ibid., 18 de septiembre 1989, p.3.
- (4) Ibid., 6 de noviembre 1989, p.5.
- (5) Ibid., 11 de diciembre 1989, p.4.
- (6) Ibid., 4 de diciembre 1989, p.4.
- (7) Ibid., 16 de abril 1990, p.4.
- (8) Ibid., 26 de marzo 1990, p.12.
- (9) Ibid., 21 de mayo 1990, p.3.
- (10) Ibid., 19 de febrero 1990, p.3.
- (11) Ibid., 26 de febrero 1990, p.5.
- (12) Ibid., 8 de octubre, p.3.

CAPITULO 4: COMPARACIONES ENTRE "EL DIA" Y "EL PAIS" SOBRE EL  
PROCESO DE UNIFICACION ALEMANA.

4.1. LAS ANALOGIAS.

La semejanza fundamental entre los diarios "EL DIA" y "EL PAIS" sobre el proceso unificador alemán reside en que ambos rotativos distinguen cuatro etapas -- globales durante el desarrollo de este trascendental acontecimiento de finales del siglo XX.

Primera Etapa: Exodo Y Crisis en la República Democrática Alemana:

Esta comprende desde el incremento descomunal del número de alemanes orientales que intentaban huir ilegalmente hacia Occidente hasta la caída del régimen comunista, presidido por Erich Honecker.

El gobierno ortodoxo de Berlín Oriental se mostró incapaz de adaptarse al vertiginoso proceso de cambios políticos desencadenados en Europa del Este con la llegada de Mijail Gorbachov a la jefatura soviética. Esta política de apertura sirvió de estímulo a relevantes movimientos disidentes en Alemania Democrática, los cuales enfrentaron en forma desafiante al régimen de Honecker.

El rechazo de la dirección comunista a toda reforma democratizadora provocó el descontento generalizado de la población. El malestar se tradujo, por un lado, en una interminable cadena de enormes manifestaciones, violentas unas veces, pacíficas otras, en toda Alemania Oriental, y por otro, la huida masiva a partir de agosto de 1989 de miles de ciudadanos estealemanes hacia Alemania Occi

dental .

Para llegar a su destino, los emigrantes se refugiaban principalmente en las embajadas de Bonn en Praga, Varsovia y Budapest. En esta última ciudad, fue donde se concentraba la mayoría de refugiados, esperando cruzar la frontera con Austria en dirección hacia la RPA. La fuga de ciudadanos de la RDA originó el deterioro de las relaciones entre las dos Alemanias.

La delicada situación obligó a Alemania Federal y a Hungría entablar intensas negociaciones en un intento por encontrar una solución al problema del éxodo. El acuerdo logrado entre ambos países anunció que Hungría autorizaba a partir del 10 de septiembre de 1989 la salida legal de miles de estealemanes con destino a la RPA, vía Austria. De esta forma, Hungría suspendía unilateralmente el tratado con Alemania Democrática de 1969, el cual obligaba al gobierno de Budapest a devolver a los ciudadanos de la RDA a su país.

La República Democrática Alemana celebró su 40 aniversario en medio de una grave crisis que contemplaba una creciente ola de refugiados escapando a Occidente e incalculable número de ciudadanos protestando en las calles contra el régimen de Honecker. El aniversario estuvo enmarcado por enormes manifestaciones ocurridas en todo el país, las cuales fueron reprimidas violentamente. Las multitudes desafiaron a las fuerzas de seguridad lanzando gritos de apoyo a Gorbachov, pidiéndole ayuda para aplicar la Perestroika en la RDA.

La conmoción política y social, agudizada por las críticas dentro del propio Partido Socialista Unificado (SED), provocó que Erich Honecker, jefe de Alemania Democrática, renunciara a su cargo el 18 de octubre junto con sus colaboradores más cercanos. El motivo de su dimisión fue señalado por razones de salud. El Comité Central del SED nombró a Egon Krenz como sucesor del viejo dirigente.

Krenz pertenecía a la misma escuela ortodoxa de su antecesor, sin embargo, ofreció inmediatamente un gobierno reformista. Se reunió en Moscú con Mijail -- Gorbachov y dijo estar dispuesto a aprovechar la experiencia de la Perestroika según las condiciones específicas de la RDA. El nuevo dirigente rechazó categóricamente una eventual reunificación alemana al subrayar que no había nada que reunificar aduciendo que la paz y estabilidad europeas eran más importantes.

No obstante, el discurso reformista de Krenz no lograba aminorar las inconformidades en contra del gobierno. Casi un millón de manifestantes colmó el 4 de noviembre las calles de Berlín Oriental para exigir reformas políticas profundas en el país. Esta concentración fue la mayor registrada en la historia de la RDA, hasta ese momento.

Segunda Etapa: Derrumbamiento del Muro de Berlín y del Gobierno Comunista de --  
Alemania del Este:

La intensidad de la crisis política, la ola de enormes manifestaciones y el constante éxodo de ciudadanos provocaron la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989. La República Democrática Alemana abrió sus fronteras con la República Federal de Alemania con efecto inmediato para permitir la salida a todos sus ciudadanos que desearan trasladarse a Occidente. Estalló la euforia en cientos de miles de alemanes de uno y otro lado.

Días después, la Cámara del Pueblo (Parlamento) de la RDA eligió como nuevo primer ministro al reformista Hans Modrow. Miembro del SED, Modrow llamaba - por la realización de elecciones libres y por un referéndum para modificar la - Constitución. Presentó a la Cámara del Pueblo un gobierno de coalición en donde estaban incluidos los cuatro partidos aliados al Socialista Unificado.

A partir del 3 de diciembre, comenzaron a desencadenarse importantes cambios en el aparato estatal de la RDA. Ese domingo, toda la dirigencia del partido comunista SED, es decir, el Politburó y el Comité Central, presentó su renuncia. Egon Krenz también abandonó su cargo como jefe de Estado.

El Congreso Extraordinario del partido comunista logró transformaciones en sus estructuras. Se designó a otro reformista, Georg Gysi, como nuevo primer secretario del SED. Se rompió con la estructura y programas ligados al estalinismo en el momento de ser liquidados el Politburó y el Comité Central, y en su lugar se estableció una presidencia. El SED fue rebautizado como Partido del Socialismo Democrático (PDS). Ante la creciente hostilidad contra los comunistas ortodoxos, el primer ministro Hans Modrow pidió a los grupos opositores entrar a formar parte de una gran coalición de gobierno mientras se efectuaban las elecciones generales del 18 de marzo de 1990. La oposición aceptó y por primera vez -- fue integrada una amplia coalición gubernamental.

#### Tercera Etapa. Una Alemania Oriental No-Comunista. Camino Directo a la Unificación:

Para la contienda electoral del 18 de marzo, se presentó un total de 24 partidos y alianzas políticas. En resultados sorprendentes, el ganador de las primeras y últimas elecciones libres de la RDA fue la conservadora "Alianza por Alemania" con un 48.15 por ciento de los votos estealemanes. Los comicios se -- orientaron en favor del principal componente de esta agrupación de centro-derecha, la Unión Cristiano-Demócrata (CDU-Este), partido patrocinado por Helmut -- Kohl.

El dirigente del CDU-Este, Lothar de Maiziere, fue nombrado nuevo primer ministro de la República Democrática Alemana. Aunque la alianza conservadora podía integrar un Gabinete con mayoría absoluta, necesitaba el apoyo de dos ter--

cios del nuevo Parlamento para promover las reformas de la Constitución, pre--  
vias a la unificación. Para este fin, Lothar de Maiziere consiguió el 12 de ---  
abril el establecimiento de un gobierno de amplia coalición, integrado por con--  
servadores, liberales y socialdemócratas.

La nueva dirigencia asumió como tarea principal lograr la unificación por  
vía del artículo 23 de la Constitución de la RFA.

La unidad monetaria entre ambas Alemanias se puso en marcha el primero de  
julio, en medio del regocijo y brindis en la RDA. Con ello, el proceso de unifi--  
cación daba su primer paso irreversible y la historia de Europa entraba a un nu--  
evo período. La vieja moneda de Alemania Oriental dejó de tener validez al ser --  
sustituída por los poderosos marcos occidentales.

La conversión de ambas monedas fue de uno a uno en salarios, pensiones y  
alquileres. El resto de los ahorros se cambiaron a dos marcos orientales por --  
uno occidental.

Cuarta Etapa. La Alemania Unificada, orientada hacia la Unidad Europea y la Paz  
Mundial:

Los gobiernos de ambas Alemanias entablaron negociaciones sobre un segun--  
do tratado dirigido a lograr una completa unificación entre los dos Estados. Se  
estableció que el proceso de unificación política debería ser finiquitado con --  
la integración de la RDA en Alemania Federal y con la realización de elecciones  
conjuntas en las dos Repúblicas para el 2 de diciembre de 1990.

Las fechas y la forma de efectuar estas disposiciones originaron en Ber--  
lín Este serios debates que desembocarían en una crisis política. Las disconfor--  
midades en las propuestas ocasionaron que liberales y socialdemócratas decidie--  
ran abandonar el Gobierno de gran coalición.

Pese a esta ruptura, el Parlamento de la RDA logró el 23 de agosto un --- acuerdo trascendental y aprobó la unificación alemana para el 3 de octubre de - 1990.

Se procedió así a la elaboración del Tratado Intergubernamental de Unificación - Política, el cual fue firmado el 31 de agosto. El tratado de Estado definió ju- rídicamente la unificación como la anexión de la República Democrática Alemana a la República Federal de Alemania.

EL DIA y EL PAIS brindaron pormenores de las cuatro reuniones del Grupo - DOS MAS CUATRO: las dos Alemanias más los cuatro vencedores de la Segunda Guerra Mundial. Este sistema de negociaciones fue instrumentado el 13 de febrero de -- 1990 en la ciudad de Ottawa.

El tercer encuentro del Dos más Cuatro, llevado a cabo el 17 de julio en París, dio carácter definitivo a la línea Oder-Neisse como frontera entre Polg nia y Alemania.

La última etapa de este grupo negociador se realizó en Moscú el 12 de --- septiembre de 1990. En la reunión, el documento final del proceso fue firmado - por Hans Dietrich Genscher, Lothar de Maiziere, James Baker, Edvar Shevardnadze, Douglas Hurd y Roland Dumas.

El tratado contempla los aspectos exteriores de la unidad alemana, que de- terminarian el respeto absoluto de las fronteras actuales de Alemania y la renun- cia de las cuatro potencias a todos sus derechos y prerrogativas que tenían sob- re Alemania. El documento contiene diez artículos fundamentales (ver anexos).

-----

#### 4.2. LAS DIFERENCIAS.

La diferencia primordial entre EL DIA y EL PAIS, con respecto al proceso de unificación alemana, reside en las razones siguientes:

EL DIA constituye una parte fundamental de la prensa mexicana. Su página de política nacional es de línea oficialista. Sin embargo, cuenta con una sección internacional amplia y plural, la cual está dividida desde el punto de vista geopolítico. Esta incluye toda las regiones del mundo, aunque su área de interés se dirige principalmente hacia América Latina y Norteamérica.

Del mismo modo que la mayoría de los diarios mexicanos, las agencias de noticias son la fuente básica de información para la sección internacional de EL DIA. Específicamente en el proceso de unificación alemana utilizó primordialmente material de AFP, EPE, DPA, UPI, ANSA, IPS y XINHUA.

El diario mexicano interpretó la unificación alemana como una necesidad histórica de esa nación, dividida en dos Estados, para dar lugar a un país soberano, democrático e integrado a Occidente. Subraya que lo trascendental de este acontecimiento fue producto de una revolución pacífica, la cual perseguía la democracia y la muerte del sistema estalinista, así como la defensa de los derechos humanos.

En cambio, EL PAIS, en su condición de diario europeo, destaca el contexto político y económico-social de ese continente, especialmente el de la Comunidad Europea, a la que pertenecen tanto Alemania como España. Fundado a mediados de los años setenta, tiempo en que España iniciaba su transición hacia un sistema democrático occidental, EL PAIS sigue una línea enmarcada dentro de esos principios.



Aunque calificó también el proceso unificador alemán como una revolución pacífica, popular y democrática que puso fin al orden emanado tras la Segunda Guerra Mundial y a todo lastre estalinista. El diario madrileño interpretó la unificación de los alemanes como el nacimiento de la nueva "superpotencia" de la Comunidad Europea.

Una de las diferencias fundamentales con respecto a EL DIA radica en que el rotativo español utilizó escasamente información de agencias de noticias en el proceso alemán. En lugar de ello, se valió de enviados especiales, entre los que destacó José M. Martí Font por ser corresponsal permanente en todo el proceso de unificación. Otros de ellos fueron Hermann Tertsch y Maruja Torres.

EL PAIS defendió el derecho del pueblo alemán de conseguir su unificación en un solo Estado a través de un proceso acelerado de negociaciones. El periódico estimó que una Alemania única, libre y poderosa, anclada firmemente a la Organización del Tratado del Atlántico Norte y a la Comunidad Europea sería una pieza fundamental dentro de estas dos alianzas. El nuevo Estado alemán brindaría específicamente a la CE mayor fortaleza en su relación con otros bloques económicos.

En las cuatro etapas en que se divide el proceso unificador, ambos rotativos destacan en forma particular cada uno de los siguientes sucesos, los que pasan inadvertidos para su contraparte.

PRIMERA ETAPA:

EL DIA resaltó las acusaciones que el gobierno de la República Democrática Alemana dirigió a Hungría y a la RFA. Berlín condenó al gobierno de Budapest, llamándolo traidor, por haber permitido la salida a Occidente de miles de refugiados germano occidentales. Estas acciones estaban prohibidas, según los convenios suscritos en 1969 entre la RDA y Hungría.

El régimen presidido por Erich Honecker culpó también de instigador a Alemania Occidental y divulgó en el diario Neues Deutschland, las maniobras de las que se había valido Bonn para el tráfico organizado de estealemanes a la RFA.

En otra postura, EL PAIS señaló la situación incómoda en que se vio envuelto el gobierno conducido por Helmut Kohl, con respecto al éxodo de alemanes orientales. La coalición gubernamental de la RFA no podía descalificar la Ostpolitik, creada por los socialdemócratas, pues el mismo Kohl había recibido oficialmente - a Erich Honecker en 1987.

Por consiguiente, Bonn se encontraba atado de pies y manos y sólo podía sugerir a los políticos de Berlín Este que aprovecharan la experiencia de la Pereg troika.

El complejo de las relaciones entre las dos Alemanias era demasiado fuerte y ninguna de las dos Repúblicas iba a permitirse un deterioro real de sus relaciones que no fuera más allá de los discursos.

SEGUNDA ETAPA:

El diario de Madrid brindó una información pormenorizada de la euforia desatada a partir de la apertura del Muro de Berlín. Toda la ciudad era el viernes - 10 de noviembre de 1989 una fiesta multitudinaria. Centenares de miles de berlines

ses de ambos lados invadieron el sector opuesto, conociendo una realidad que - les había sido negada durante cuarenta años. Enormes concentraciones tuvieron - lugar en la Puerta de Brandeburgo.

EL PAIS reiteró que con la caída del Muro llegaba a su fin la división de Alemania y la del continente europeo, garantía de la gélida estabilidad entre los dos bloques militares, creados al fin de la Segunda Guerra Mundial.

Una vez derrumbado el Muro de Berlín, la cuestión de la unificación comenzaba a cobrar mayor vigencia. El rotativo madrileño puso énfasis en explicar que el término reunificación fue desechado por las dos Alemanias y en su lugar se -- adoptó el de unificación. El propósito de esta determinación fue no suscitar el viejo fantasma de las fronteras alemanas de 1939, asunto éste de capital importancia para toda Europa.

Después de esta medida, EL PAIS y la mayoría de diarios europeos prefirieron emplear el término unificación.

En este aspecto, EL DIA utilizó indistintamente ambos términos sin concederle mayor significado. Este diario hizo hincapié en que Hans Modrow ratificó - que Alemania Democrática seguiría siendo un Estado socialista. Esta postura de - Modrow ocasionó que se acentuaran las injerencias de Alemania Federal hacia la - RDA, exigiendo a ésta principalmente elecciones libres y una economía de mercado.

#### TERCERA ETAA:

Después del triunfo de la coalición democristiana en las elecciones generales del 18 de marzo de 1990, EL PAIS informó que el presidente del Gobierno español, Felipe González, fue el primer jefe de Estado extranjero en entrevistarse con el canciller oestealemán Helmut Kohl y apoyar el proceso de unificación en -

términos más entusiastas que sus homólogos europeos.

CUARTA ETAPA:

El PAIS proporcionó información detallada sobre las posturas de la OTAN y la Comunidad Europea con respecto a la unificación alemana.

Ambos organismos sostuvieron diversas reuniones a finales de 1989 y durante 1990 con el propósito de buscar modelos que se adaptaran a la dinámica del proceso germano.

La Alianza Atlántica siempre sostuvo que la neutralidad de un Estado alemán unificado era inaceptable. Por su parte, la Comunidad Europea cuestionaba si la unión monetaria alemana no representaría una amenaza a la estabilidad del Sistema Monetario Europeo.

Finalmente el 28 de abril de 1990, los jefes de estado y de Gobierno de la Comunidad Europea aprobaron en la cumbre de Dublín la entrada en el organismo occidental del territorio que correspondía a la RDA. Esta integración era contemplada en el momento mismo de la unificación alemana.

El DIA interpretó la fecha 3 de octubre de 1990 como el día en que Alemania recuperó su unidad y soberanía. Subrayó que el nuevo país estaba desprovisto de ansias de poder y expansionismo y que, por lo tanto, se abstendría de reivindicar territorio alguno. Que la nueva Alemania tendría como política exterior la colaboración con la Organización de las Naciones Unidas en la solución de los conflictos internacionales.

Por otro lado, EL PAIS acentuó que la nueva Alemania nacia con vocación -  
meramente europea. Destacó asimismo la recepción que el gobierno españolofreció  
al cuerpo diplomático alemán representado en Madrid. El presidente Felipe Gonzá  
lex festejó en la embajada de la RFA en la capital española el nacimiento de la  
"Alemania única, libre y poderosa", la cual debía ser apoyada y mostrarle toda  
la confianza, con el propósito de acercarla a la construcción europea. Ello al  
mismo tiempo que la propia Alemania unida ahondase sus compromisos adquiridos -  
con la Comunidad Europea.

---

C O N C L U S I O N E S

La prensa, como los demás medios masivos de comunicación, provee de un valioso fragmento de la realidad harto compleja. Su instrumento, la palabra escrita, y su rasgo fundamental, tiempo y espacio ilimitados en relación a los demás medios, la convierten en una fuente insustituible en la investigación histórica-contemporánea, contribuyendo a la comprensión, análisis, síntesis, evaluación y confrontación de los hechos.

Este principio es vastamente reconocido hoy y en el presente estudio se comprueba de manera terminante en el PROCESO DE UNIFICACION ALEMANA.

El nacimiento de un Estado alemán unificado, por segunda ocasión -el primero fue creado en 1871-, constituyó uno de los acontecimientos más destacados del aluvión de enormes transformaciones internacionales de fin de siglo. Alemania atrajo así la atención mundial y, por tanto, de la prensa internacional de todos los rincones del orbe, en sus ediciones diarias durante gran parte de -- de 1989 y todo 1990.

El resurgimiento de un solo Estado alemán en la potencia vencida y dividida en la Segunda Guerra Mundial incumbía no sólo a la prensa europea o estadounidense, sino a todos los pueblos del mundo, pues ello representaba una de las señales del fin de la Guerra Fría y del mundo bipolar. Se entraba así al preámbulo de una nueva etapa del desarrollo histórico de la humanidad.

Los diarios EL DÍA, de México, y EL PAIS, de España, desarrollaron un tratamiento general del proceso unificador alemán de forma mesurada y objetiva, sin

haber recurrido a los abusos de aplauso o reprobación del notable acontecimiento. Este atributo permitió establecer que entre ambos diarios existieron más semejanzas que diferencias con respecto a la exposición del proceso unificador alemán.

El proceso de unificación alemana puede dividirse en cuatro etapas fundamentales, según ambos rotativos:

Primera etapa: emigración masiva y crisis de la República Democrática Alemana. - Esta parte desde el portentoso incremento del número de alemanes orientales que huían ilegalmente a Occidente a través de terceros países, hasta la caída del régimen comunista, presidido por Erich Honecker. Es decir, de agosto de 1989 a octubre del mismo año.

El repudio de la dirección comunista a toda reforma democratizadora y de apertura, como las ensayadas en la Unión Soviética, provocó el descontento generalizado de la población. La incertidumbre se tradujo, por un lado, en constantes y enormes manifestaciones, violentas unas, pacíficas otras en toda Alemania Democrática, y por otro, la huida masiva de miles de ciudadanos estealemanes hacia Alemania Occidental. La crisis política y social desembocó en la renuncia de -- Erich Honecker a la máxima dirección de la RDA el 18 de octubre de 1989. Lo sustituyó otro integrante de la misma escuela ortodoxa.

Segunda etapa: derrumbamiento del Muro de Berlín y del Gobierno Comunista de la RDA. - comprende desde la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de -- 1989 hasta la transformación del Partido Socialista Unificado de Alemania (SED) en Partido del Socialismo Democrático (PDS).

La intensidad de la crisis, la ola de enormes manifestaciones y el perma-

nente éxodo de ciudadanos de la RDA provocaron la caída del Muro de Berlín y -- con ello Alemania Oriental abría sus fronteras con la República Federal de Alemania, permitiendo la salida a todos sus ciudadanos que desearan trasladarse a Occidente. El SED rompía sus estructuras y programas ligados al estalinismo en el momento de liquidar el Politburó y el Comité Central, creando en su lugar una presidencia integrada únicamente por dirigentes reformistas. El nuevo primer ministro Hans Modrow formó una coalición de gobierno con la participación de algunos partidos de oposición que regiría al país hasta la celebración de elecciones generales el 18 de marzo de 1990.

Tercera etapa: una Alemania Oriental no-comunista, preámbulo de la unificación. -- ésta se desarrolla con el triunfo de la Alianza Conservadora en las elecciones del 18 de marzo. El principal componente de la Alianza, la Unión Cristiano-Demócrata (CDU-Este) obtuvo casi el 50 por ciento de los votos estealesanos. El dirigente de este partido, Lothar de Maiziere, fue nombrado nuevo primer ministro de la RDA y con ello se aceleraba la unificación con la RFA.

De Maiziere consiguió el 12 de abril el establecimiento de un gobierno de amplia coalición, formado por conservadores, liberales y socialdemócratas, cuya tarea primordial fue lograr la unificación por vía del artículo 23 de la Constitución de la RFA.

La unidad monetaria entre los dos Estados germanos se puso en vigor el -- primero de julio de 1990.

Cuarta etapa: la Alemania unificada, encaminada a la unidad europea y la paz mundial. -- se elabora el Tratado Intergubernamental de Unificación Política, el cual fue firmado el 31 de agosto de 1990. La unificación quedaba definida como la anexión de la República Democrática Alemana a la República Federal de Alemania.



El grupo de negociación DOS MAS CUATRO se reunía por vez última el 12 de septiembre de 1990 en Moscú. En el encuentro, el documento final del proceso negociador fue firmado por la RDA, la RFA, la Unión Soviética, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. El tratado contempló los aspectos exteriores de la unificación alemana, que determinaron el respeto absoluto de las fronteras actuales de Alemania y en la renuncia de las cuatro potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial a todos sus derechos y prerrogativas dirigidas a Alemania. Este país recuperaba su entera soberanía.

La diferencia fundamental entre EL DIA y EL PAIS estriba exclusivamente en sus evidentes intereses geopolíticos y a la magnitud de las relaciones que sus respectivos países sostienen con Alemania.

EL DIA, fundado en 1962, constituye una parte importante de la prensa mexicana. Aunque su sección de política nacional es de línea oficialista, cuenta con información internacional amplia y plural, la que divide desde el punto de vista geopolítico, predominando su interés hacia América Latina y Norteamérica. Su material internacional proviene fundamentalmente de las agencias de noticias y asimismo en el caso de la unificación alemana.

El diario mexicano concibió la unificación de Alemania como una revolución social pacífica, cuyos objetivos alentaban las proclamas de libertad, democracia y pluralidad para otros pueblos. Estimó que la unificación fue sencillamente una necesidad histórica de Alemania, dividida en dos Estados, para dar lugar a un país soberano, democrático e integrado a Occidente.

Por su parte, EL PAIS calificó el proceso unificador alemán como una revolución pacífica, popular y democrática que puso fin al orden emanado tras la Segunda Guerra Mundial y a todo lastre estalinista. En su carácter de diario eu

peo, destaca en su sección internacional el contexto político y económico-social de la Comunidad Europea a la que pertenecen tanto Alemania como España. De este modo, apoyó y mostró su confianza a la nueva Alemania unida, libre y fuerte, -- pues sabía que esa actitud era la mejor forma de impedir que este imprescindible integrante se alejara de la CE y de lograr que profundizara los compromisos que había contraído con ésta.

Corresponsales de EL PAIS, periódico creado en 1975 cuando España iniciaba su transición hacia un sistema parlamentario occidental, constituyeron la -- principal fuente de información sobre el proceso de unificación alemana. El diario tomó como fuentes complementarias el material de las agencias de noticias.

Ambos diarios defendieron el derecho del pueblo alemán a unificarse, de -- obtener su soberanía y su libertad. Auguraban a las dos Repúblicas fusionadas -- todo el éxito en el futuro al estimar que el nuevo Estado sería la primera potencia de Europa.

Sin embargo, la nueva Alemania enfrenta hoy una seria crisis moral y económica, aunada a un desgaste político.

Las sociedades de las dos Alemanias se encuentran más separadas que nunca.

En la parte occidental, la llegada de la recesión económica y la factura de la unificación no acaban de ser asimiladas. Dentro del marco de la opulencia, esta sociedad se preparó durante la década pasada para ingresar a la cultura del ocio mientras sus sindicatos conseguían la semana de 35 horas.

Al este del Elba, la quiebra total de valores, el desempleo y la desilusión por un futuro, que se soñaba esplendoroso y que está resultando siniestro, han agitado el fuego de los viejos fantasmas.

En medio de este descontento sólo hacía falta la presencia de un chivo ex

pistorio representado por varios millones de extranjeros residiendo legalmente en el país y una cifra desconocida de emigrantes ilegales. Desde afuera, el fenómeno más angustioso es el resurgimiento de la violencia neonazi. Grupos de fanáticos, especialmente adolescentes, desfilan con el brazo en alto frente a las llamas que devoran los albergues para extranjeros de las depauperadas ciudades industriales de la ex Alemania Democrática.

Algunos especialistas, tanto alemanes como extranjeros, rechazan calificar a estas bandas de neonazis en el sentido estricto. Los comparan más bien con los "hooligans" (pandilleros) británicos o con los llamados "skin heads" (cabezas rapadas): bandas juveniles que buscan un sentido de la identidad y de la pertenencia por medio de una moda.

No obstante, reconocen que en este ambiente, existen auténticos nazis, individuos que profesan el nacionalsocialismo y que gradualmente dotan de consistencia a los grupos extremistas.

Entre tanto, el canciller Helmut Kohl y su partido, la Unión Cristiano-Demócrata (CDU) siguen apostando por ineficientes estrategias a corto plazo, en función de prioridades electorales. Ninguno de sus proyectos se ha concretado. Ni el famoso pacto de solidaridad para financiar la reconstrucción de la ex RDA ni la reforma del artículo 16 de la Constitución referente a una solución del problema de los refugiados.

Lo único que ha hecho el CDU ha sido anunciar la marcha hacia la verdad. Si Kohl no presenta en breve un programa convincente que obtenga algún éxito durante 1993, tal vez estará muy cerca de su final político, perjudicando con ello a los democristianos en las próximas elecciones.

La situación de la desaparecida República Democrática Alemana exige una hora de la verdad, lo que significa una redistribución de la riqueza del oeste al este. Pero esta acción está aún muy lejos de concluirse.

A N E X O S

TRATADO INTERALEMAN DE UNIFICACION POLITICA.

El Tratado de Unificación Política entre los dos Estados alemanes fue firmado por el ministro del Interior oestealemán, Wolfgang Schauble, y por el secretario de Estado de la RDA, Günter Krause.

Berlín, 31 de agosto de 1990.

El nuevo preámbulo de la Constitución señala que "Consciente de su responsabilidad ante Dios y los hombres... el pueblo alemán disponiendo libremente - de sí mismo, ha concretado por libre autodeterminación la unidad y la libertad de Alemania".

Los artículos fundamentales son los siguientes:

La Capital: El artículo 2 declara que la ciudad capital de Alemania unificada es Berlín. La cuestión de las sedes del Parlamento y del Gobierno será resuelta después de que se efectúe la unidad.

Constitución: El artículo 3 establece que la Ley Fundamental de la República Federal de Alemania entra en vigor el 3 de octubre de 1990 en la República - Democrática Alemana.

Economía: El artículo 7 dispone que la RDA queda bajo el sistema fiscal de la RFA. Conforme al artículo 29, la nueva Alemania se compromete a sostener e incluso intensificar las relaciones económicas de la RDA con los países del COMECON (Mercado Común de Europa del Este, hoy desaparecido).

Derecho: Se extiende a toda Alemania el derecho de la RFA, así lo dispone -- el artículo 8. Sin embargo, seguirán en vigor ciertas normas legales de la RDA, en la medida en que sean compatibles con la Ley Fundamental modificada y las directivas de la Comunidad Económica Europea (CEE). El derecho de la RDA será considerado como derecho regional de sus lãnder.

El artículo 10 amplia a toda Alemania el derecho comunitario europeo. Los tratados internacionales suscritos por la RFA se aplicarán, con algunas excepciones a la Alemania unificada. Su gobierno negociará con los países que fueron aliados de la RDA la validez, adaptación o derogación de los tratados firmados en el pasado por el gobierno de Berlín-Este.

Social: El tratado reconoce a través del artículo 31 la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. El Estado Federal colaborará a financiar hasta el 31 de julio de 1991 el sistema público de guarderías y jardines de niños, -- muy desarrollado en la RDA y casi inexistente en Alemania Occidental.

Deporte y Cultura: La "sustancia cultural" de la RDA no debe ser alterada en el proceso de unificación, pero su política cultural y deportiva, antes estatal debe ser transferida a los lãnder y los municipios.

En cuanto al medio ambiente, se estableció que el bienestar ecológico del -- Este debe ser por lo menos igual al de la parte occidental. Para lograr este propósito, se realizarán programas de saneamiento y desarrollo.

-----

TRATADO DEL ACUERDO FINAL CON RESPECTO A ALEMANIA.

El grupo DOS MAS CUATRO elabora el tratado que pone punto final al proceso negociador de la unificación alemana en sus aspectos exteriores.

Moscú, 12 de septiembre 1990

La parte dispositiva del documento contiene diez artículos:

ARTICULO UNO

1. La Alemania unificada comprenderá el territorio de la República Federal de Alemania, de la República Democrática Alemana y el de Berlín, en su conjunto... La confirmación del carácter definitivo de las fronteras de Alemania unificada constituye un elemento esencial del orden de paz en Europa.
2. Alemania y Polonia confirmarán la frontera existente entre ellas por un tratado que tendrá fuerza obligatoria en virtud del derecho internacional.
3. La nueva Alemania no tiene ninguna reivindicación territorial respecto de otros Estados y no formulará ninguna en el futuro.

ARTICULO DOS

Los gobiernos de la RFA y la RDA reiteran sus declaraciones al efecto de que sólo la paz emanará del territorio alemán.

ARTICULO TRES

Alemania renuncia a fabricar, poseer y controlar armas nucleares, biológicas y químicas. Se compromete además a reducir en un plazo de tres a cuatro años sus fuerzas armadas a 370 mil efectivos.

ARTICULO CUATRO

Las tropas soviéticas estacionadas en la RDA serán retiradas a más tardar el 31 de diciembre de 1994, a través de un acuerdo entre la Unión Soviética y Alemania.

ARTICULO CINCO

Se determina que las fuerzas alemanas desplegadas en la actual RDA no serán integradas a la OTAN hasta que no se hayan retirado las tropas soviéticas de ese territorio. Durante ese mismo periodo, las fuerzas extranjeras no se desplegarán en ese territorio ni realizará ninguna otra actividad militar.

En Berlín quedarán en ese lapso las fuerzas que tienen allí Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia desde la Segunda Guerra Mundial, pero no introducirán nuevas armas. Después del retiro de las fuerzas soviéticas de la actual RDA, podrán desplegarse allí fuerzas alemanas pertenecientes a la OTAN pero sin plataformas de armas nucleares. No se establecerán ni se desplegarán fuerzas armadas o armas nucleares o plataformas de lanzamiento de armas nucleares extranjeras en el territorio que constituye la actual RDA.

ARTICULO SEIS

Se reconoce la libertad de Alemania para integrarse a alianzas, lo cual abre el camino para que continúe como miembro de la OTAN.

ARTICULO SIETE

Se restablece la plena soberanía de Alemania. Las cuatro potencias ponen fin mediante el presente tratado a sus derechos y responsabilidades relativos a Berlín y al conjunto de Alemania. Quedan sin efecto los acuerdos, decisiones y prácticas que surgieron de esos derechos y responsabilidades adquiridas al final de la Segunda Guerra Mundial.

ARTICULO OCHO

Dispone la ratificación o aceptación oficial del tratado "lo más pronto posible", excepto en el caso de Alemania. En ese caso deberá ser ratificado por las autoridades de Alemania unida, es decir, por el Parlamento que surgirá - después de las elecciones pangermanas de diciembre de 1990.

ARTICULO NUEVE

El presente tratado entrará en vigencia el día que se presente a las autoridades alemanas el último "instrumento de ratificación o de aceptación" de las cinco partes -Alemania, Estados Unidos, Unión Soviética, Reino Unido y Francia.

ARTICULO DIEZ

se designa como depositaria del original del tratado -en versión alemana, inglesa, francesa y rusa- a la RFA, que tendrá obligación de transmitir a las --- otras partes copias certificadas del mismo.

---



Mensaje del Canciller Helmut Kohl a la Comunidad Internacional  
 con motivo de la unificación alemana.

Berlín, 3 de octubre de 1990

1. ALEMANIA Y EL MUNDO.

"En el día de hoy, el pueblo alemán se ha unido nuevamente en paz y libertad. - Cuarenta y cinco años después del fin de la Segunda Guerra Mundial, que partió desde suelo alemán y causó un sufrimiento sin fin en Europa y en el mundo, finaliza la dolorosa división de los alemanes.

En ejercicio de su derecho a la libre autodeterminación, en acuerdo con - sus países vecinos y sobre la base del tratado acerca de las regulaciones finales sobre Alemania, los alemanes se han unido hoy en un Estado -la República -- Federal de Alemania- con plena soberanía en sus asuntos internos y externos.

En nombre del pueblo alemán deseo agradecerles haber abogado por el derecho de los alemanes a la autodeterminación y facilitado nuestro camino hacia la unidad. Conscientes de la continuidad de la historia alemana, sabemos apreciar esto especialmente.

Nuestro país, con su unidad nacional recuperada, desea servir a la paz y hacer avanzar la unidad de Europa. Esta es la tarea de la Ley Fundamental, nuestra probada Constitución, que rige también para la Alemania unificada...

Sabemos que con la unificación también recibiremos mayores responsabilidades en la comunidad internacional de pueblos. Nuestra política exterior permanecerá, por lo tanto, dirigida hacia el mantenimiento de relaciones con todo el mundo, estrecha cooperación y una pacífica conciliación de intereses.

Desde suelo alemán sólo emanará la paz en el futuro. Estamos conscientes de que la inviolabilidad de las fronteras y el respeto a la integridad territorial y la soberanía de todos los Estados en Europa es una condición fundamental para la paz. Por lo tanto, hemos confirmado el carácter definitivo de las fronteras de la Alemania unificada, entre ellas la frontera con la República de Polonia. En el futuro, no plantearémos ninguna reivindicación de territorio ante nadie..."

## II. ALEMANIA Y LA UNIDAD EUROPEA.

"La unificación de Alemania es inseparable de la de Europa. Con la misma tenacidad con que hemos aspirado a nuestra unidad, continuaremos abogando decididamente por la unidad europea..."

Con nuestros socios de la Comunidad Europea, deseamos consumar en 1992 el mercado interior. Estamos dando pasos decididos hacia la unión económica y monetaria. La Alemania unificada contribuirá resueltamente a construir la unidad política.

La Comunidad Europea estará abierta a la estrecha cooperación con los demás Estados de Europa. Deseamos contribuir especialmente con los países del centro, este y sureste de Europa, que alcanzaron la libertad y caminan hacia la -- consecución de reformas políticas, económicas y sociales, a desarrollar estrechas relaciones con la Comunidad Europea.

Estamos convencidos de que los europeos unidos pueden garantizar y fortalecer mejor la independencia y los derechos del hombre y la libertad de sus ciudadanos..."

## III. ALEMANIA Y LAS ALIANZAS MILITARES.

"La comunidad de valores de las democracias occidentales y la alianza defensiva del Atlántico Norte han garantizado la paz y la libertad en nuestro continente en décadas difíciles. El lugar de la Alemania unificada, por lo tanto, también estará en el futuro con esa alianza..."

Abogamos por una declaración fundamental de los miembros de las dos alianzas en Europa, en la que reafirmen su compromiso a renunciar a la violencia y -- fundamentalmente una nueva relación en la construcción de un ordenamiento de paz europeo duradero y justo.

El desarme y el control del armamento continúan siendo elementos centrales de nuestra política de seguridad.

En relación con la creación de la unidad alemana, hemos reafirmado nuestra renuncia a la producción, posesión o poder de disposición de armas atómicas, -- biológicas y químicas. Alemania unificada permanecerá comprometida con el tratado de no proliferación.

Con nuestra disposición de reducir a 370 mil soldados las fuerzas armadas de la Alemania unificada, estamos contribuyendo simultáneamente al éxito --

de las negociaciones sobre reducción de las fuerzas convencionales en Europa...

También abogaremos en el mundo entero por la conclusión de acuerdos de desarme que contribuyan a un incremento de la estabilidad y la seguridad. El principio según el cual la envergadura de las Fuerzas Armadas deberá orientarse exclusivamente por las necesidades de la autodefensa deberá alcanzar vigencia mundial..."

#### IV. ALEMANIA, EL TERCER MUNDO Y LA O.N.U.

"Los países de Africa, América Latina y Asia también podrán contar en el futuro con la solidaridad de la Alemania unificada. Lo que invertiremos en la unidad alemana no será a costa de los países del Tercer Mundo. Todo lo contrario. La superación de la confrontación en Europa liberará fuerzas espirituales y recursos materiales para las tareas centrales de pacificación en nuestra era..."

La República Federal de Alemania desea contribuir a que las Naciones Unidas puedan cumplir con su irrenunciable papel en la construcción de un mundo pacífico y en la solución de los desafíos globales...

Al comienzo del último decenio de nuestro siglo, vemos nuevas posibilidades para un mundo que resuelva sus problemas a través de la conciliación y el entendimiento y que permanezca comprometido a los principios del derecho internacional. Nuestro país se encuentra alineado con todos los que se sienten comprometidos con la paz, la observancia de los derechos humanos y la libertad...

Después de que a nosotros los alemanes se nos ha quitado el peso de la división, estamos dispuestos, con nuevas energías, a cooperar con todos los pueblos y naciones que comparten estas elevadas metas, a construir un futuro de paz en común..."

-----

CRONOLOGIA DE LAS DOS UNIFICACIONES DE ALEMANIA.

- LA UNIFICACION.

1871: Después de la victoria de Prusia sobre Francia, se unifican los Estados alemanes, formando el Segundo Reich. Anteriormente la nación germana estaba constituida por diversas entidades políticas: monarquías, ciudades libres, Estados eclesiásticos y ducados. Guillermo I es nombrado emperador (kaiser) de Alemania y Otto von Bismarck, canciller del Imperio. Alemania se convierte con su unidad en la potencia económica, política y militar de Europa, alcanzando a Inglaterra y Francia.

1918: Alemania es derrotada en la Primera Guerra Mundial. El kaiser Guillermo II abdica al trono imperial y llega a su fin el Segundo Reich. El país se transforma en república.

El Tratado de Versalles, firmado en junio del siguiente año, despoja a Alemania de los territorios de Alsacia, Lorena, el Sarre, una parte de Prusia Oriental, Danzig y parte de Schleswig-Holstein. Alemania pierde también todas sus colonias en Africa y Oceanía, las cuales son ocupadas principalmente por Francia e Inglaterra. Las potencias aliadas obligan a Alemania a pagar todos los daños causados a los países vencedores.

1933: Hitler es nombrado Canciller. Fin del gobierno parlamentario y formación del Tercer Reich. En los años de apogeo de la Alemania nazi, Hitler consigue recuperar los territorios perdidos en la Primera Guerra Mundial. Realiza además la anexión (anschluss) de Austria. Al invadir Polonia, reúne a Prusia Oriental con el resto de Alemania. En 1942, en plena Segunda Guerra Mundial, Alemania posee el territorio más extenso de su historia.

**- LA DIVISION.**

1945: El 8 de mayo, la Alemania nazi es aniquilada y dividida temporalmente en cuatro zonas de ocupación por los ejércitos aliados: la Unión Soviética, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.

El 2 de agosto, la Conferencia de Potsdam, que reúne a Truman, Churchill y Stalin, despoja a Alemania de un cuarto de su territorio poseído en 1919. Pija su frontera oriental con Polonia sobre los ríos Oder-Neisse. Alemania sufre la mayor derrota de su historia.

1949: El 24 de mayo, es creada la República Federal de Alemania en las zonas -- de ocupación estadounidense, británica y francesa. Entra en vigor la Ley Fundamental, previa a la Constitución. Bonn es designada capital provisional.

El 7 de octubre, se crea la República Democrática Alemana sobre la zona soviética de ocupación.

1955: El 5 de mayo, Alemania Federal ingresa a la OTAN, de acuerdo a los tratados de París. Dias después, se instituye el Pacto de Varsovia y Alemania Democrática se convierte en uno de sus miembros.

1961: El 13 de agosto, es construido el Muro de Berlín. En esos días, unas 200- personas mueren al intentar cruzarlo.

1972: Los dos Estados alemanes establecen relaciones entre sí. Se comprometen -- a respetar su independencia e ingresan a la ONU. Ambas Repúblicas renuncian --por el momento-- a la unificación y aceptan la división "definitiva" de la nación, así como a la pérdida del territorio oriental, anexo a -- Polonia y a la Unión Soviética.

LA UNIFICACION, NUEVAMENTE.

1985: Mijaíl Gorbachov se convierte en el nuevo líder de la Unión Soviética. Da comienzo el proceso soviético de transformaciones: la Perestroika y el Glasnot.

1988: El rígido gobierno de Alemania Oriental enfrenta fuertes movimientos disidentes, alentados por la política de apertura de la URSS. En julio, Erich Honecker, jefe de la RDA, rechaza categóricamente cualquier intento por introducir las reformas soviéticas.

1989

Agosto 3: Cientos de alemanes del Este se refugian en las sedes diplomáticas de la RFA en Hungría, Checoslovaquia; Polonia y Alemania Democrática. El número de emigrados aumenta conforme pasan las semanas.

Septiembre 10: Hungría suspende el tratado que tenía con Alemania Oriental, el cual prohibía el paso de estealemanes a Occidente. El gobierno de Budapest autoriza la salida gradual de decenas de miles de refugiados con rumbo a Alemania Federal.

Septiembre 13: El régimen de la RDA condena al gobierno de Hungría y lo acusa de traidor por violación a los acuerdos de 1969. El gobierno de Berlín-Este se aferra a sus principios ortodoxos.

Octubre 4: Unos 12 mil refugiados estealemanes, procedentes de Praga y Varsovia, son trasladados a la RFA en los "trenes de la libertad".

Octubre 7: La República Democrática Alemana celebra su 40 aniversario en medio de enormes manifestaciones en todo el país, las cuales son violentamente reprimidas por las fuerzas de seguridad. El dirigente soviético Mijaíl Gorbachov asiste a la conmemoración.

Octubre 18: Erich Honecker renuncia a la jefatura de Alemania Democrática y a su cargo de secretario general del Partido Socialista Unificado de -- Alemania, SED. Lo sustituye Egon Krenz, también de línea ortodoxa y miembro del Politburó.

Noviembre 4: Cerca de un millón de manifestantes se congregan en el centro de Berlín-Este para exigir reformas políticas profundas. Esta es la culminación de las incontables protestas multitudinarias desatadas desde 1988.

Noviembre 9: Alemania Oriental abre el Muro de Berlín y otros puntos fronterizos con la RFA. Estalla la euforia cuando miles de alemanes de ambos lados se dan el encuentro, comenzando a derribar el Muro.

Noviembre 13: La Cámara del Pueblo (Parlamento) de la RDA elige al reformista Hans Modrow como nuevo primer ministro. Modrow comienza a democratizar el SED y convoca a un referéndum para modificar la Constitución.

Noviembre 28: Helmut Kohl, canciller de la RFA, presenta un plan para unificar las dos Alemanias en un solo Estado confederado.

Diciembre 1: La Cámara del Pueblo deroga el artículo primero de la Constitución de la RDA, el cual otorgaba papel dirigente al Partido Comunista.

Diciembre 3: Toda la dirigencia del SED, integrada por el Comité Central y el Politburó, presenta su renuncia. Egon Krenz abandona también su cargo como jefe de Estado.

Diciembre 9: El Congreso Extraordinario del partido comunista SED liquida el Politburó y el Comité Central y en su lugar crea una Presidencia de 101 miembros. La nueva dirigencia establece el rompimiento con el estalinismo.

Diciembre 22: La puerta de Brandeburgo es reabierto tras 28 años de estar cerrada.

1990

Enero 15: En Berlín Oriental, miles de estealemanes asaltan la oficina central de la policía secreta STASI.

Enero 27: Se establece nuevamente el Partido Socialdemócrata en la RDA.

Enero 28: El primer ministro de la RDA, Hans Modrow, y 12 grupos de la oposición acuerdan formar un gobierno de amplia coalición mientras se realizan las elecciones generales libres del 18 de marzo.

Febrero 1: El gobierno de la RDA expone su proyecto de unificación: las dos - Alemanias unidas en un Estado federal neutral.

Febrero 13: En la ciudad de Ottawa se instrumenta el sistema de negociaciones DOS MAS CUATRO: las dos Alemanias más los cuatro vencedores de la Segunda Guerra Mundial.

Marzo 1: Helmut Kohl se pronuncia en favor de la absorción de la RDA, conforme al artículo 23 de la Ley Fundamental de la RFA.

Marzo 6: Reunión de Hans Modrow con Mijail Gorbachov. Ambos dirigentes coinciden en que un nuevo Estado alemán tiene que ser neutral y no pertenecer a la OTAN.

Marzo 18: Celebración de las primeras elecciones libres en Alemania Oriental. Triunfo de la conservadora Alianza por Alemania, comandada por la Unión Cristiano-Demócrata (CDU-Este). Este partido es apoyado por Helmut Kohl.

Abril 12: Tras intensas deliberaciones, conservadores, demócrata-liberales y social-demócratas logran establecer un gobierno de coalición. Lothar - de Maiziere, líder del CDU-Este, encabeza el primer gobierno no-comunista de la RDA. Su programa: la unificación.



Abril 23: Helmut Kohl determina convertir la paridad de un marco occidental -- por uno oriental.

Abril 29: Lothar de Maiziere viaja a Moscú y Mijail Gorbachov reitera que la - Unión Soviética no acepta una Alemania unificada integrada a la OTAN.

Mayo 5: En Bonn, primera reunión ministerial de la Conferencia DOS MAS CUATRO. A ésta asisten los encargados de Asuntos Exteriores de la RFA, RDA, Estados Unidos, Unión Soviética, Gran Bretaña y Francia. Respaldo unánime al derecho de los alemanes a buscar su unidad.

Mayo 18: Se firma el tratado para la unión monetaria, económica y social entre los dos Estados alemanes.

Junio 22: En Berlín, segundo encuentro del grupo Dos más Cuatro. La URSS man-- tiene su rechazo a una Alemania única dentro de la OTAN.

Julio 1: Entra en vigor la unión monetaria entre ambas Alemanias. Los alemanes orientales cambian su dinero por los poderosos marcos occidentales, en - medio del regocijo y los brindis.

Julio 16: Mijail Gorbachov y Helmut Kohl, reunidos en el Cáucaso, logran un -- histórico acuerdo bilateral: la URSS acepta el ingreso de una Alemania - unificada en la OTAN.

Julio 17: En París, el grupo Dos más Cuatro determina que la línea Oder-Neisse es frontera definitiva e inviolable entre Polonia y la Alemania unificada. La RDA y la RFA firman los tratados respectivos que garantizan esta disposición.

Julio 23: Rompimiento del gobierno de coalición de la RDA. La causa obedece a las controversias entre democristianos, liberales y socialdemócratas en cuanto a las modalidades y fechas de las elecciones panalemanas y de unificación.

Agosto 23: El Parlamento de la RDA pone fin a las discrepancias y los legisladores votan por el 3 de octubre como día de la unificación política. Las elecciones panelemanas son el 2 de diciembre.

Agosto 31: Se firma en Berlín el Tratado Interalemán de Unificación Política -- por parte de las dos Repúblicas. El documento define jurídicamente la -- adhesión de la RDA a la RFA.

Septiembre 12: La última reunión de la fórmula DOS MAS CUATRO, realizada en -- Moscú. Las cuatro potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial y -- las dos Alemanias elaboran un Tratado que devuelve a Alemania su soberanía, perdida en 1945.

Octubre 3: Nace una nueva Alemania unificada, democrática y firmemente anclada a Europa. La República Democrática Alemana deja de existir.

-----

P U E N T E S   D E   I N F O R M A C I O N

HEMEROGRAFIA BASICA.

- El Día, Socorro Díaz, Diario, México, D.F., Agosto 1989 - Octubre 1990.
- El País, Joaquín Estefanía Moreira, Diario, Madrid, España, Agosto 1989 - Octubre 1990.

HEMEROGRAFIA COMPLEMENTARIA.

- The New York Times, Diario, New York, U.S.A., Enero 1988 - Octubre 1990.
- La Jornada, Carlos Payán Vélver, Diario, México, D.F..
- Time, semanal, Richard Smith, New York, U.S.A..

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA.

- BENZ, W. y GRAML H., El Siglo XX, Siglo XXI, México, 1980.
- COLLOTI, E., La Alemana Nazi, Alianza, Madrid, 1976.
- Countries of the World and their leaders, Yearbook 1987, Gale Research Company/Book Tower, Detroit, Michigan, 1987.
- DJUKA, Julius, La Nueva Europa, Diana, México, 1990.
- GUNTER GRASS, Alemania: una unificación insensata, El País/Aguilar, Madrid, España, 1990.
- LEGUINECHE, Manuel, La Primavera del Este, Plaza y Janés, México, 1991.
- Political Handbook of the World: 1988, State University of New York - Binghamton, New York, 1988.
- SCHULTZ, A. M., Hacia la reunificación: la cuestión alemana en la década de los ochenta, Fondo de Cultura Económica, México, 1990.

- SILVA, M. J., Política y bloques de poder, Siglo XXI, México, 1981.
  - The Europe Year Book 1988, Europa Publications Limited, London, England, -- 1988.
  - The Statesman's Year-Book 1988-1989, edited by John Paxton, St. Martin's --- Press, New York, 1988.
  - The World Factbook 1990, Central Intelligence Agency, Washington, D.C., 1990.
-